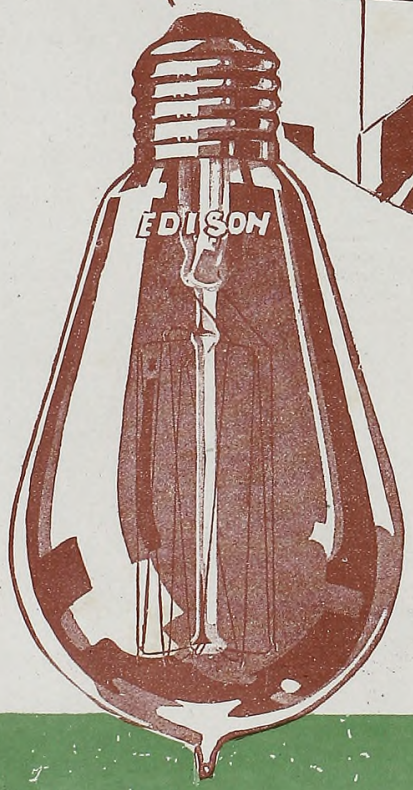
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"LA TEMPESTAD SE ACERCA", por HAQUETTE

Del Salón Costa.





EDISON

LA VERDADERA E INCOMPARABLE LÁMPARA DEL HOGAR

EN VENTA EN TODAS PARTES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873. Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XV — Buenos Aires, 3 de Mayo de 1918 — Número 448

De la vida nacional

Los libros

por Luis M. Jordán

No hay ninguna ciudad en la América Latina en la que el comercio de libros sea más activo que en Buenos Aires. Fuera de las casas argentinas que se dedican en grande escala a la explotación del texto escolar, existen fuertes empresas extranjeras que traen, en cada transatlántico, el último pensamiento publicado en todos los rincones de la tierra.

Aunque parezca paradoja, Buenos Aires vende anualmente millares y millares de volúmenes. La Capital tiene casi tantas librerías como almacenes; a eso hay que agregar los remates de libros, las exposiciones, los kioskos, las bibliotecas, las librerías de viejo, los cambalaches y hasta las cigarrerías, en las que además de tabaco, fósforos y ''lustradas'' se venden novelas y dramones.

Buenos Aires conoce y lee en varios idiomas a todos los escritores del mundo, buenos y malos. Desde el clásico griego que se vende traducido al español por la módica suma de dos pesos, hasta el último libro de Baroja, Kipling o León Daudet, tenemos todo cuanto puede exigir o desear la inteligencia más curiosa. No hay un solo autor que no tenga lectores. Dumas padre, la señora Invernizzio, Conan Doyle y otros, se han vendido por docenas de millares. A eso agreguemos el enorme material de diarios y revistas, y se tendrá una idea aproximada de la inmensa suma de páginas que nuestro público devora diariamente.

Hay comercios que tienen en depósito y listos para la venta más de cien mil volúmenes, y como este depósito se renueva continuamente, no sería exagerado asegurar que una sola casa vende o mueve más de medio millón de libros en un año.

Contrariamente a lo que se asegura por ahí, creo que Buenos Aires es una ciudad culta, habitada por gentes sensatas y estudiosas que siguen con avidez los más sutiles vaivenes del pensamiento universal. La mayoría de las personas cultas poseen por lo menos dos idiomas—el castellano y el francés—y el resto de la población, en cualquier clase que se le considere, tiene rudimentos de varias materias, con una capacidad media que no es inferior a la de muchos países del viejo mundo.

Justo es decir también que a pesar de esto ocurre en la República, y sobre todo en la Capital, un fenómeno sumamente curioso: y es que malgrado el amor a los libros y la indiscutible afición a la lectura, la ciudad desconoce en absoluto a los escritores que viven en su seno. Fuera de dos triunfos literarios, que por aislados quedan en el recuerdo, el resto de la producción argentina pasa completamente desapercibida. Enrique Larreta y la señora de Llanos llamaron un día la atención de sus compatriotas con dos libros que fueron muy leídos y que durante una larga temporada mantuvieron el comentario público. En los salones, en los teatros, en los cafés, en las tertulias, se habló de las obras y de los autores y no hubo quien no se creyera obligado a dar su opinión acerca de los mismos.

El fenómeno, sin embargo, no se ha repetido. A Buenos Aires no le interesa la obra de sus escritores. Un porteño, apenas culto, se avergonzaría de ignorar el nombre de la última novela de Anatole France o del último drama de Bernstein, pero a nadie le interesa saber lo que piensan, sienten o proponen los excelentes creadores nacionales. El señor Groussac, que en cualquier país del mundo sería un verdadero maestro por la amplitud enciclopédica de su preparación, el valor incuestionable de sus investigaciones y la sencillez elegante de su decir, no ha salido jamás de un pequeñísimo número de lectores. Angel de Estrada, autor de veinte libros de arte o de belleza, cuentista, novelista, crítico y poeta, va dejando caer sus obras sin que le inquiete la indiferencia casi absoluta de sus contemporáneos. Sicardi ha escrito varias bellas novelas que no han leído arriba de quinientas personas. Don Rafael Obligado, el último de nuestros escritores clásicos y quizá el primero de nuestros poetas, sólo es conocido por las gentes del ''oficio'', por el reducido número de estudiosos que se deleitan con sus versos. Joaquín González, uno de los más vigorosos cerebros del país, inteligencia clara, abierta a todas las ideas, verdadero profesor de idealismo en el más amplio sentido de la palabra es muchísimo más conocido por su larga actuación pública que por la perenne actividad de su talento de artista. Y el mismo patriarca Guido, a quien el público respeta casi como a un símbolo, tiene más acción en la mente de sus contemporáneos por el aspecto exterior de su persona que por el lírico encanto de sus estrofas.

¿Cuál es la verdadera razón de tan extraño e injustificado desconocimiento? ¿Es que el autor argentino es muy inferior a su colega del extranjero? ¿Es que no tiene interés para nosotros la palabra de nuestros compatriotas? ¿O es que el libro argentino no llega al público en la misma cantidad y al mismo precio que la obra extranjera?

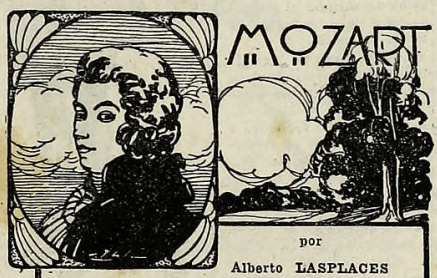
Me inclino firmemente a creer que esta última razón lo explica todo. El libro nacional no tiene salida porque el comercio no ha hecho nada para facilitar su difusión, nada para propagarlo, nada para imponerlo.

El librero se satisface con sólo vender una edición de quinientos ejemplares; al autor no se le ocurre exigir más, y así, el gran público desconoce en absoluto la última novedad aparecida en el país. Por otra parte, la crítica ha sido en general un poco displicente con el libro argentino, y hasta la ''Bibliografía'' de los grandes cotidianos cercena espacio en homenaje a exigencias de otro orden.

Llegará día en que el público de Buenos Aires, que es un gran lector y que no carece de cultura, a pesar de todo lo que se ha afirmado en contrario, vuelva la vista hacia los grandes escritores nacionales. Habrá entonces más de una sorpresa, se apreciarán valores hasta hoy desconocidos y se rendirá merecida, aunque tardía justicia, al selecto grupo de intelectuales que en medio del silencio, la indiferencia y la frialdad de sus contemporáneos han trabajado seria y concienzudamente para dar a su patria la aureola más bella de que puede jactarse una civilización. Porque todo lo demás: comercios, industrias, movimientos sociales y políticos, etc., etc., son formas efímeras y pasajeras, supeditadas siempre a una más noble orientación espiritual.

El pequeño núcleo que en Buenos Aires sueña, piensa o crea, estará llamado en día no lejano a dirigir al país hacia más altos destinos para hacer de esta democracia, no un conjunto heterogéneo de hombres que siguen ciegamente la palabra del jefe, del capataz o del patrón, sino un conglomerado étnico digno del amor y del respeto de todos los países de la tierra.

Entonces, y recién entonces, habremos comprendido hasta qué punto fué de grande el silencioso sacrificio de los contemporáneos que pasaron a nuestro lado sin merecer una sonrisa de simpatía ni un efímero aplauso de parte nuestra.



por Alberto LASPLACES

Como un viaje a Citeres tu suavidad invita
a frondas protectoras en jardines ducales,
donde la brisa amable suspira madrigales,
donde cada glorieta sueña con una cita.

Bajo una alba peluca y dos ojos mortales
arde la seducción de una boca exquisita,
mientras en abandonos pérfidos resucita
la gloria esplendorosa de viejas bacanales.

Eco azul e indeciso de gavotas ligeras;
por sendas aromadas van floridas literas;
cantan frágiles rasos sobre carnes de raso...

La tarde, mansa, en oros cálidos envejece
y el Sol, como una ninfa que de amor desfallece,
palpita sobre el lecho de rosas del Ocaso!

Dib. de Hohmann

¿Escuela de periodistas?

por Irurozqui GARRO

El pedagogismo, en su afán de absorberlo todo, va a terminar un día por someter al sistema de preguntas y respuestas hasta el comer y el vestir.

Por de pronto, acaba de hacer una incursión en cercado ajeno. Se trata —ahí es nada—de la creación de un curso de periodismo que habrá de dictarse—lo que no deseamos—en la Facultad de filosofía y letras, a insinuación de la Asociación nacional del profesorado.

El desinterés manifiesto por todas las cosas que no redunden en un fin lucrativo (característica de nuestro público), ha quitado a la idea apuntada la importancia negativa que tiene en sí.

Desde la primera hoja impresa, con ribetes de periódico, hasta las asombrosas publicaciones actuales, ha llovido señores pedagogos; vale decir que la profesión de periodista se ha formado por sí y ante sí, contribuyendo en primer lugar para su desarrollo las necesidades de las diversas épocas y la práctica recogida en el trajín constante de los 365 días del año solar. No ha habido otra escuela que las mesas de las redacciones, ni otros maestros que el sano y buen sentido, transmitido, por contagio, de los viejos a los jóvenes. Lo que no ha quitado el deseo, en más de una ocasión, de reducir a reglas, arbitrarias desde luego, la técnica redactoril, con el fracaso consiguiente.

Cualquiera sabe que la mejor demostración del movimiento es la de echarse a andar; pues con el periodismo ocurre cosa parecida: el periodismo se aprende... haciendo periodismo.

Objetarán los iniciadores de la flamante escuela que con ella se conseguiría la desaparición de los periodistas malos, pero es el caso que no hay, que no debe de haber periodistas malos. Hay buenos periodistas, simplemente; los otros son engañabobos que dragonean de gente de prensa, sirviendo los bastardos intereses de ciertas empresas editoras de periódicos, en las cuales no entra para nada la más elemental noción de ética.

Sería cosa de ver, y tendría mucha gracia, a un "doctor" en periodismo—porque a eso se va, a un mero doctorado—enfrascado en redactar la crónica de la transmisión del mando gubernativo en una provincia, y el comentario de la desaparición de un cajero de banco o la suba de la peseta o el franco, conforme al canon "científico" aprendido en la susodicha escuela, cuando faltasen apenas una decena de minutos para cerrar la última página o cuando el retiro inesperado de un aviso obligara a producir de prisa y corriendo... ¡Qué económicos resultarían escribiendo al centímetro!

Conforme estaríamos si la idea que nos ocupa concordara con la que tuvo "Andrenio" en España, la de crear una escuela "para" los periodistas: eso ya era otra cosa. En ella se enseñarían materias que tienen atingencia directa con la misión de la prensa: ahí no faltaría ni el derecho constitucional, ni la economía política, ni la literatura, ni la geografía, ni la historia, ni la criminología, ni la sociología; hasta la gramática, que parecerá una exageración tratándose de la nación cuna del idioma castellano: eso pedía "Andrenio" para los periodistas españoles, entre los que se pueden contar verdaderos maestros. Pero ahí no habría nada de tecnicismo, nada de los secretos de la profesión, nada de la orientación y desarrollo de los diversos asuntos a tratar, para que surtieran el efecto deseado, punto éste que escapa a la técnica y que es en sí todo el saber de un periodista verdad.

Si en tal sentido se hiciera algo, de manera que las materias arriba enunciadas, y muchas otras, sirvieran como complemento de lo que debe saber todo periodista que se precie de tal, podría aplaudirse y propiciarse semejante obra; mucho más aquí que en sitio alguno, desde que contribuiría a salvar el sentido común que tan a menudo naufraga en las columnas de nuestros diarios, grandes y chicos.

Llegado ese feliz momento, no veríamos, como ha acontecido, que al hablar de las provincias andinas se mencione a Tucumán porque tiene sierras; ni se desbarraría tanto en asuntos históricos, cuasi históricos diríamos, como que algunos no han sido aún catalogados para la historia contemporánea; ni sufriría el lenguaje tantos bochornos; ni ocurrirían faltas de otro jaez, indignas de aparecer en letras de molde.

Con todo, cuanto se haga no lograría formar periodistas con una visión clara de su profesión, con estilo propio o copiado.

Al periodismo se va por vocación, y la vocación no se enseña ni es artículo de venta en el comercio; es una predisposición natural, congénita y, cuando menos, adquirida en un medio favorable, siempre y cuando que no haya otra cualidad que se le oponga en el sujeto.

¡Pobres de esos el día en que se largue por esas redacciones una falange de "periodistas de escuela", provistos de un certificado que acredite su competencia y de la imprescindible tarjeta de visita, en la que pueda leerse: "Fulano de Tal, periodista diplomado"! ¡Pobres de los linotipistas, cuando se vean precisados a salir del atranco en que les ponen las contadas horas de su labor y no puedan dar con la clave de un término jurídico, psicológico, terapéutico o anatómico! ¡Pobre del público grande, el que lee y paga, cuando la hoja informativa diaria llegue a convertirse en solaz de eruditos!

Y lo peor del caso será que, con la irrupción de los flamantes colegas, se perderán lastimosamente en las redacciones, por falta de interesados, las entradas de favor para los teatros y las invitaciones para los bailes de las sociedades recreativas.



EXPOSICION ASIATICA
司公葉李

Hermosa lámpara, uno de nuestros modelos.

LAMPARAS Y VELADORES ELECTRICOS
Con rico pie de porcelana china maravillosamente decorada a mano y artística pantalla, desde $ 12 a $ 250. Té Chino por mayor y menor. Atendemos pedidos del interior.
AVENIDA DE MAYO 601 — B. Mitre 1001

La voluntad de los padres

coincide siempre con los deseos de las niños, cuando se trata de comprarles TRAJES ELEGANTES, PRÁCTICOS, DURABLES y BARATOS, pues unos y otros prefieren la

CASA MURO

La que ofrece el surtido más extenso y variado para el presente invierno en

TRAJES PARA NIÑOS

Días especiales para la clientela infantil, con regalos de juguetes:

LOS VIERNES LOS VIERNES



TRAJES saco, forma de hombre, desde. . . . $ 18.—
TRAJES de marinera, en sarga azul, desde. . „ 10.—
TRAJES de cazadora, en casimir de lana, desde „ 9.—
SOBRETODOS forma de hombre, desde. . . . „ 14.—
CAPAS marino, en sarga azul, desde. . . . . „ 10.—
CAPOTES marino, en casimir azul, desde. . . „ 16.—

CRÉDITOS

Es ya tradicional en Buenos Aires la forma de amplia liberalidad y facilidades con que concedemos créditos pagaderos en 10 mensualidades.

NO DEMORE Vd. EN PEDIRNOS INFORMES

CUPON
Señores Muro y Cía.
Bmé. Mitre 701
Sírvanse enviarme datos de sus ventas en 10 meses.
NOMBRE . . . . . .
. . . . . .
DIRECCION . . . . . .
. . . . . .

Al interior remitimos gratis nuestro Catálogo General.

Muro y Cía
EL NUEVO SIGLO

Bmé. MITRE 701 - Bs. Aires

En nuestra sucursal en ROSARIO, calle Córdoba esquina Entre Ríos, también acordamos CREDITOS con las mismas facilidades y liberalidad como en esta capital.

Notas y comentarios de actualidad

Idea peregrina

No es por decir, pero lo cierto es que los periodistas no gozamos de muy buena fama. Bismarck solía afirmar que "el periodista es un hombre que ha equivocado su profesión"; "tout faiseur de journaux doit tribut au malin", sentenciaba La Fontaine, y así, Emerson y otros no menos ilustres hombres, han tenido palabras poco halagadoras para el gremio periodístico.

Buena parte del público parece opinar del mismo modo. Para algunos, periodista es sinónimo de perdulario, de "mal bicho" y otras cosas peores. Temido algunas veces, mal mirado muchas y respetado pocas, el periodista forma para el público una casta especial dentro de la sociedad organizada y clasificada.

Desde luego, el criterio de las personas sensatas, que sabe aquilatar valores y comprender la misión del periodismo, es distinto al de ese público que sólo sabe juzgar de acuerdo con sus menguadas facultades. No ignoran aquéllos que para ser buen periodista, se necesita, ante todo, vocación, y aunque algunos no lo demuestren, estar dotado de una inteligencia despierta, criterio sano, observación y poseer no pocos conocimientos.

Ahora bien; la asociación del profesorado ha tenido la idea peregrina de querer incluir en el programa de estudios secundarios una cátedra de periodismo. Aunque esto demuestre que los señores profesores opinan como personas sensatas respecto a la profesión periodística y que no comparten los prejuicios de cierta parte del público, pone de manifiesto, sin embargo, la ignorancia de estos señores en lo que al periódico atañe.

Hay cosas que sólo se aprenden practicándolas, sin que sea posible ajustar su enseñanza a cánones que en la teoría podrán resultar, pero en la práctica nunca. El periodismo es una de estas cosas. Bueno es que los profesores de la asociación mediten un poco al respecto, antes de insistir en su pretensión de formar periodistas "teóricos".

El cuento de la buena pipa

Se inicia el periodo parlamentario y se anuncia como un augurio de buenos propósitos que los nuevos legisladores se proponen entregarse muy especialmente al estudio de las causas que vienen produciendo el fenómeno cada día más grave de la carestía de la vida.

¿Y no estábamos en que hace cinco años lo menos los señores legisladores (casi todos doctores, esto es: doctos en una porción de cosas), vienen dedicándose con ahinco especial al "estudio" de ese problema nacional?

Como quiera que la vida sigue encareciendo horriblemente sin causas que lo justifiquen en la generalidad de los casos, y los acaparadores, especuladores y falsificadores siguen riéndose de las pretendidas preocupaciones parlamentarias, forzoso es creer que o el problema es muy superior a la competencia de esos doctores, o éstos son unos "estudiantes" deplorables que se pasan la vida estudiando lo que no acaban de resolver ni entender.

En cualquier parte del mundo unos "estudiantes" tan incapaces se les separa de una misión para la que demuestran no haber nacido; aquí se les reelige, para que sigan "estudiando".

Los legados y la beneficencia

La filantropía, como la misantropía, son sentimientos exóticos en las sociedades modernas. Existe mayor apego a las comodidades de la vida, y en consecuencia mayor despreocupación por las necesidades ajenas. Los espíritus materializados miran poco hacia dentro y mucho menos a gran distancia; prefieren regodearse con lo fácil y lo inmediato; y si la suerte pone al alcance de los hombres las satisfacciones de la vida, el altruismo como virtud desinteresada y espontánea experimenta grave crisis.

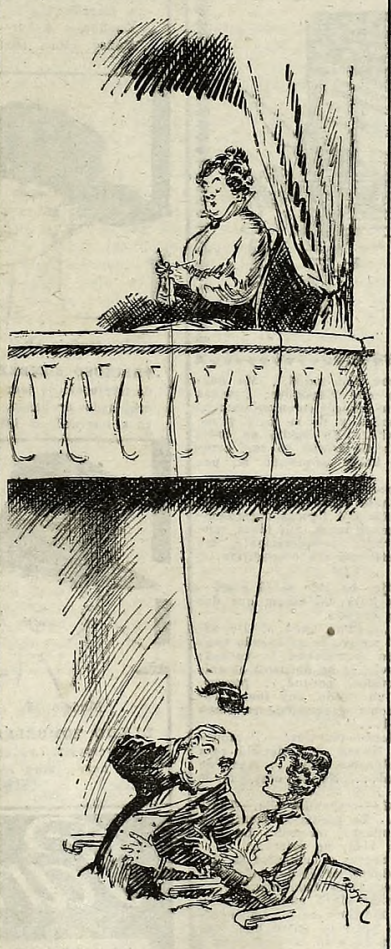
De vez en cuando, sin embargo, se consignan determinaciones personales que revelan que no se ha secado el corazón en todos los hombres. De tales determinaciones, las que alcanzan mayor resonancia no son precisamente las verdaderamente heroicas, las de los seres modestos, sino las de los hombres de fortuna, por sus alcances visibles y decorativos. De ahí que el comentario público se haya hecho lenguas en estos días al margen del cuantioso legado de un caballero argentino que ha tenido el noble acuerdo de pretender contribuir a la felicidad de sus amigos y allegados, y pensar de paso que su fortuna debería contribuir a reforzar el tesoro de las principales sociedades de Beneficencia de la capital.

Tantas fortunas cuantiosas se esfuman o dilapidan en una detestable esterilidad, que resulta consolador el destino deliberado y práctico de la que nos ocupa.

Las más importantes sociedades filantrópicas del país cuentan desde ya con esas muy apreciables donaciones que les permitirán ampliar sus fines benéficos; y de desear es que ello tenga alcances positivos y eficaces para aliviar las asechanzas del infortunio.

Y decimos esto, con la preocupación ineludible que está en el ánimo de muchos; pues existen por ahí tantas miserias injustas y fáciles de resolver, que encuentran puertas cerradas y hacen dudar que existan entre nosotros sociedades de beneficencia a las que llegan tan ponderables legados.

La mujer y la guerra



En los teatros neoyorquinos las señoras hacen medias para los soldados, durante la función.

La política... y los automóviles

Hablar del peligro de los automóviles sería incurrir en una redundancia, puesto que diariamente los periódicos se encargan de servirnos el consabido plato: "Anciano muerto por un automóvil", "Niña atropellada por un ídem", et sic de cœteris.

Si a pesar de ello insistimos, es porque se ha señalado, entre las causas que originan los accidentes automovilísticos diarios, una que sorprenderá al lector: la política.

¿Qué tendrá que ver y qué relaciones pueden existir entre la política y los atropellos de las máquinas infernales?, se preguntará más de uno.

La contestación, sin embargo, es bien sencilla. Para obtener una libreta de "chauffeur", no hace falta, como sería lógico, que el solicitante demuestre idoneidad en el manejo del volante; mucho más eficaz resulta presentarse a la oficina encargada de otorgar libretas de conductores de automóviles con una buena recomendación de alguna persona de cierta influencia y vinculada a los comités políticos. Eso bastará para que se le considere capaz de manejar un automóvil y se le habilite a recorrer la vía pública con grave peligro para los transeuntes.

Y he aquí cómo la política viene a ser una de las causas de los atropellos diarios con su corolario de víctimas.

Señalamos el hecho, convencidos de que nada se hará por remediar este estado de cosas. Tratándose de influencias políticas, ya se sabe que cuanto se diga es predicar en desierto.

Nuevo sistema de profilaxis

Del lejano oriente tan brillante en algunas novelitas francesas, tan mísero en la realidad, nos han enviado, con una partida de arroz, una terrible, una apocalíptica peste. Nosotros no aseguramos que sea cierto que el flagelo haya borrado del padrón municipal un número crecido de futuros votantes, porque no acostumbramos a atestiguar con cadáveres, pero en nuestro deber de comentaristas del suceso cotidiano, dejamos constancia del funesto suceso a la vez que aprovechamos la ocasión para felicitar a nuestras autoridades sanitarias por el eficaz procedimiento profiláctico del silencio, puesto en uso. No queremos sospechar—Dios nos libre—de que este silencio no sea de condición terapéutica y sí de esa cordial solidaridad en nombre de la que, desde hace algunos años, nos están dando a los azonzados habitantes del planeta gato por liebre. No nos cabe duda de que ese mutismo es, sin disputa, la más eficaz medida sanitaria con que contamos para combatir la espantable enfermedad.

Con este procedimiento, nuestro apreciable amigo el señor Martínez llegará a la consecuencia de que Buenos Aires es la ciudad más saludable del globo, que por espiritual paradoja cuenta con uno de los enterratorios de área más amplia del mundo.

---

* * * Hay un pastor en Chambery (Saboya) que emplea un caballo en lugar de perros para guardar el ganado. El caballo comprende perfectamente las órdenes que le da su amo, y conduce el rebaño tan bien como el perro mejor amaestrado.

* * * Los tiburones eran casi desconocidos en el mar Adriático hasta que se abrió el canal de Suez. Actualmente los puertos de Fiume y Pola están tan infestados de ellos, que los habitantes tienen que bañarse con mucho cuidado para no ser presa de alguno.

* * * Se calcula que si una cadena de montañas compuesta de 326 kilómetros cúbicos de sólida roca cayese sobre el sol, solamente mantendría su calor durante un segundo. Una masa igual a la de la tierra entera mantendría el calor del astro durante 93 años, y una masa igual al sol mismo, al caer sobre él produciría un calor que duraría 33 millones de años.

Amor...

por A. GONZALEZ CASTRO

I

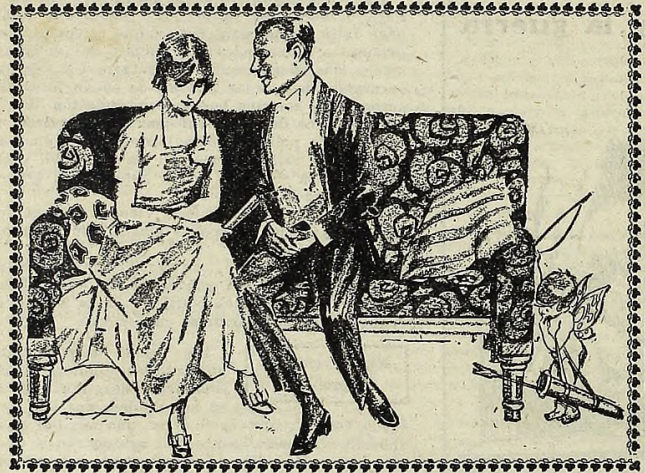
Me miró con sus ojazos negros y brillantes, llenos de indignación, y dijo rápidamente, nerviosamente:

—Entonces... ¿para usted no existe el amor?...

—Entiéndame bien, señorita—respondí gozando con su turbación.—Para mí no existe el amor-sentimiento. Creo en el amor flúido, fuerza, como el calor, como la electricidad. Me parece que los corazones no tienen nada que ver con la atracción que experimentamos hacia determinadas personas. Son nuestros cerebros los que se dejan dominar por una extraña ley; de allí que todos vayamos a lo mismo. Las grandes pasiones románticas se me figuran choques. Quédeles a los demás el derecho de juzgarlas como quieran. Para mí Romeo y Julieta son una simple conmoción producida por algo que emana de los seres como el calor, como el pensamiento, como la electricidad...

—¡Pero usted es monstruoso!... ¡Cómo puede decir cosas tan horribles con esa frialdad desconcertadora?... No... No... Usted, poeta delicado que hace tan preciosos versos, no siente lo que dice hoy... Usted bromea.

—He ahí otro error: la poesía... ¡Ha pensado usted acaso en lo bien que se puede mentir en verso? ¡Cree usted,



por ventura, en la sinceridad de todos los sonetos que ha leído? ¡Sí?... Pues yo, poeta delicado, como usted dice, afirmo lo contrario. La poesía es una vanidad, un vicio, una mentira. Los hombres atacados de esta enfermedad musical, lo tergiversamos todo. Queremos que todo sea como nos parece y cantamos paisajes floridos, claros de luna y horizontes lejanos que jamás existieron... Soy franco... ¿verdad? ¡Claro! ¡Hablo en prosa! Si lo hiciera en verso mentiría con agilidad y eufonía y usted seguiría creyendo que la Poesía es el más puro vaso de la realidad.

Se quedó pensativa, mirando fijamente el ramillete de rosas que en un florero de cristal descansaba sobre la mesa; cerró de un solo golpe rápido y seco el abanico y, volviendo a clavar en los míos sus ojos negros y brillantes:

—Es usted enigmático—dijo—incomprensible, extravagante...

II

Quizás hice mal en decir aquello a Clara D... Mi corazón acusaba a mi cerebro de demasiado impetuoso y mi cerebro no trataba de disculparse porque, aun cuando reconocía justos y lógicos sus pensares, comprendía su brusquedad.

Dos días después de nuestra conversación, recibí por correo una hoja del álbum de Clara y un papel que contenía estas solas palabras:

"La poesía es mentira".

En la hoja del álbum había unos versos míos. Recordé cuando me pidió graciosamente que dejara un pensamiento en la página blanca y recordé también la sinceridad con que dije su belleza en esas líneas.

Se vengaba. ¡Yo tenía la culpa!

III

De noche, en el café, encontré al teniente de caballería Star, novio oficial de Clara. Me senté al lado suyo y conversamos de puerilidades. ¡Cosa extraña! Yo, que negaba el amor, estaba celoso de ese hombre que me parecía fanfarrón e indigno de unirse a una mujer inteligente. ¡Por qué? Era correcto, impecable en el vestir, de agradable físico, maneras elegantes y fácil palabra; pero algo que yo mismo no podía explicarme le hacía antipático.

Al despedirme, me retuvo la mano y dijo sonriendo:

—¡No sabes que ya no me caso?

Lo debí mirar con la expresión de sorpresa más completa pintada en los ojos, porque soltó una carcajada y, obligándome a sentarme de nuevo, agregó:

—¡Qué te asombra?... No es el primer compromiso que se deshace. ¡Y si supieras por la futileza que ha sido! Ya te explicaré... Figúrate que anoche fuí con "esa" a la Opera. Representaban Otelo... Clara,... "esa", estuvo extrañamente distraída durante el primer acto. Al final del segundo me preguntó de repente, a boca de jarro: "¿Usted cree que el amor es un flúido o una fuerza?" Le respondí que no. Ella me miró un momento, y luego, con voz tranquila, continuó, sacándose de la mano el anillo de desposorios: "Señor Star: devuelvo a usted su promesa. Pienso permanecer soltera. No quiero casarme con usted". Me quedé sin saber qué responder. Después me levanté, me despedí ceremoniosamente de los condes y de su hija y me fuí. ¡Ya ves!... En medio de todo, yo me alegro: me estaba ya casi arrepintiendo de haber empeñado mi palabra.

Me es imposible decir todo lo que en aquel instante cruzó por mi cabeza. Bailaban en ella mil figuras desordenadas, mil imágenes raras, mil ideas confusas... Turbado completamente, me levanté y partí casi sin despedirme...

IV

—Clara—dije—ha sido usted cruel—y le tendí la hoja del álbum que dos días antes me enviara.

—¡Cruel?... ¡Por qué?... De usted, que es mi amigo, he rechazado unos versos que no expresaban la verdad; a Star, mi novio, le he devuelto el anillo de prometidos, porque... porque, "el amor es un flúido, una fuerza como el calor, como el pensamiento, como la electricidad..."

—Clara, ¡Clara—murmuré—Perdóneme usted... Nunca debí decirle esas palabras. Perdóneme usted... Nada de eso es verdad... No lo crea, se lo ruego...

—Amigo mío—respondió ella.—Tenía usted razón... La poesía es mentira y el amor-sentimiento, un mito. Lo más sublime de la vida, no existe...

Sus ojazos negros y brillantes se clavaron implacablemente en los míos, como retándome, como humillándome... Algo desconocido vibró en mi alma y como un loco me puse de pie, me acerqué a ella, la estreché entre mis brazos y le dije al oído, ardientemente, apasionadamente:

—No blasfemes, vida mía... ¡Cómo negar el amor y la poesía, si la poesía y el amor están en ti?...

Dib. de Lanteri.

Grandiosa Exposicion de Modas y Pieles



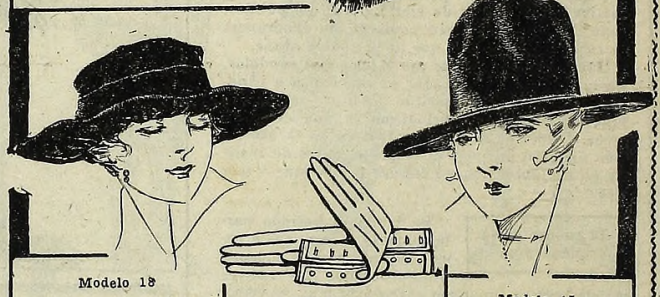
Modelo 96

MUY ELEGANTE SOMBRERO de felpa de seda negra, adornado con "bandeau" de aigrette, a $ **32.90**
LINDISIMOS JUEGOS de cuellos y puños de piel de skungs, varios modelos de última novedad:
Cuellos, a $ 47.— y. $ **44.—**
Puños, ctms. 13x38, a. „ **30.—**



Modelo 501

ELEGANTE SOMBRERO de felpa y terciopelo de seda negro, adornado con fantasía de pluma, muy nuevo, a $ **22.—**
RICOS JUEGOS de cuellos y puños de piel del Canadá, varios modelos, en blanco, negro y marrón:
Cuellos, a $ 29.— y $ **26.—**
Puños, ctms. 18x38 „ **18.—**



Modelo 18

PRECIOSO SOMBRERO de terciopelo de seda negro, todo drapeado, última novedad. $ **16.90**

GUANTES

El incomparable guante de cabritilla y piel de Suecia, marca JOUVIN, no tiene rival.
Unicos depositarios para la venta:
PARIS ELEGANT

Modelo 45

ELEGANTE CANOTIER de felpa y terciopelo de seda negro, con borde, a pesos. **19.90**



MERCERIA

Tules, Encajes, Malinas, Tiras de Piel, Marabú, Cisne, Carteras, Peinetas, Tules para la cara, Pinches para sombreros, Corbatas y Cuellos.



Modelo 75

LINDO SOMBRERITO de terciopelo inglés y satén negro, gran reclame, a . . $ **8.90**

Modelo de Boa

GRANDIOSO SURTIDO DE BOAS de pluma avestruz, blancas, negras y color, a $ 19.—, 17.— y. . . . . $ **14.—**

Paris-Elegant

800, VICTORIA, 800 esq. PIEDRAS
BUENOS AIRES-Unión Telef 2998, Avenida

Casa de compras en Paris:
42 RUE DE PARADIS

Marín y Tornero

Donde se habla de unas erratas y de un platero del renacimiento.

por José MUZILLI



Tan distantes del fatalismo como del ocultismo, tentados estamos de creer en la ''guigne''. Es que la errata, la histrionesa y pérfida errata (¡que buen rayo la parta!) nos persigue implacablemente. En vano será que escribamos nuestros artículos con letra clara y grande, o a máquina, como las más de las veces, en vano que nos esmeremos en el punto y la coma... Porque si escribiéramos con letra de receta de médico o de personaje trascendental, aceptaríamos con santa paciencia la desgracia de que el señor linotipista, afiliado a su gremio, nos hiciera decir ''desgrañada'' por ''desgreñada'', ''mesos'' por ''menos'', ''sugestines'' por ''sugestiones'', ''osfódelo'' por ''asfódelo'', y otras cosas interesantes que no recordamos. Claro que no sabemos si el señor linotipista está de acuerdo con nuestras ideas. Pero eso ¿qué nos importa? Lo que nos importa es que el señor linotipista se limite a copiar, letra por letra, coma por coma, punto por punto.

La piedra angular de la organización gremial es el conocimiento del oficio y la realización perfecta del trabajo. Este postulado, que fué calurosamente defendido por Jaurés, enemigo acérrimo del ''sabotaje'' (palabreja fea) no puede menos que ser aceptado por los obreros inteligentes que gustan de estar libres de la competencia ruinosa de los chambones. Y el ''sabotaje'' es labor mal realizada, labor cumplida de mala gana, sin conciencia profesional.

En el esmero del trabajo influye, como es natural, la educación y la cultura de quien lo ejecuta. Así como por la calidad de los productos es dable inferir el grado de civilización de una industria, asimismo, por la manera como se realiza un trabajo, es dable rastrear el grado de civilización de un gremio. Pues no es merecedor de muchos derechos, ni puede levantar demasiado la cabeza, aquel que, no conociendo su profesión, la ejecuta. ¿Qué concepto tendremos de un ''chauffeur'' que, sin dominar el manejo del volante y de los frenos, anda por esas calles poniendo en peligro a medio mundo? ¿No es, acaso, un ser deshonesto que roba su salario y tiene en jaque la vida de sus semejantes?

Hay un factor psicológico que sería de desear influyera en el ánimo de los obreros. Es la competencia honesta del trabajo mejor realizado, la emulación de cuanto lleva el sello inconfundible de la belleza y la perfección. El puntillo personal es muy humano y necesario para el buen obrar. Querer ser el primero y el mejor, no nos parece mal, cuando por ello se beneficia la colectividad. Los obreros del Renacimiento han trabajado tan bien, que sus obras y sus nombres serán perdurables. Imaginémonos por un momento estar en la Florencia del Renacimiento, en un taller de platero.

Con su traje elegante y sus barbas a lo Da Vinci, el trabajador revela la importancia que da a su cometido. Burila la plata con unción de santo. El buril, al arrancar leves espiras impulsado por la experta mano, va trazando un poema de belleza: divino arabesco, dije de engarce, copa triunfal. El trabajador está poseído por su tarea. El mundo no existe para él. Sólo existe la perfección sublime de su obra. Un golpe más de buril. Ya está la joya. Y el platero del Renacimiento, de traje elegante y barbas a lo Da Vinci, expresa su alegría en un canto sonoro, mientras contempla, a la luz que pasa por el vitral, su fe de artista concretada en la joya: divino arabesco, dije de engarce, copa triunfal. Quizá estuvo pensando toda la noche anterior en su obra, y en su místico fervor no le fué necesario el yantar, ni pensó en la remuneración espléndida, como el ruiseñor sublime que en la arista del techo tosco deja su canto azul sin pensar en el beneficio previo del regojo. He ahí una civilización superior, un estado de ánimo excelso, una cultura que puede ser paradigma.

Si pensamos en los inmensos bienes que produciría a la sociedad un fervor semejante en los obreros de estos tiempos escépticos y materialistas, llegaríamos a la conclusión de que cada ciudad nueva sería una obra de arte, como lo son muchas ciudades de Europa, trabajadas, más que con material de piedra, con material de alma. En efecto, hoy, tanto el arquitecto como el albañil, ponen empeño solamente en dos cosas: en la rapidez de la labor y en la utilización usuraria del espacio. Cinco siglos antes de Jesucristo, el filósofo chino Lao Tsé decía que una casa no la forman las paredes, sino el espacio comprendido entre las paredes. Hoy, por trabajo hecho de mala gana, por ''sabotaje'' (palabreja fea) y por utilitarismo, las casas son las paredes y no el espacio. De ahí que no estemos de acuerdo con un poeta epigramático que habla de la roña (poesía pura) de las casas viejas. ¿De las casas viejas, señor, de las casas donde hay luz y alma? No, señor. Con ser bajas las casas viejas, su arquitectura clara y serena, simple como una buena abuela, se levanta sobre la roña Luis XV de los palacios porteños mandados edificar por los ricos de Chivilcoy o de Suncho Corral, ponemos por caso.

Y ese mal gusto en arquitectura, se extiende a todas las ramas del trabajo. Este es realizado como por estricta obligación. Se aprende las profesiones en pocos días. Los maestros que ''se comprometen a enseñarlas en el menor tiempo posible'', no faltan. La cuestión estriba en buscarse una manera de vivir más o menos cómoda. ¿Qué importan la honestidad profesional y el decoro personal? Por el espíritu paradójico que es el distintivo psicológico del siglo, parece ser que para realizar un trabajo no es necesario conocerlo. Así como hay linotipistas que no saben ortografía, hay traductores que no conocen el idioma que traducen. ¿Pero, acaso, es necesario saber ortografía para ser linotipista y conocer el idioma que se traduce para ser traductor? ¿No ha dicho alguien por ahí que los simuladores son hombres de talento? Nos imaginamos las cosas interesantes que diría el paradójico Bernard Shaw acerca de esto. Y, sin ir más lejos, ahí está Rúas, el paradójico Rúas, que en cierta ocasión, como hombre chapado a la antigua, se burlaba de un maestro de ortografía que no conocía la ortografía. Rúas ignora que las ciencias han adelantado mucho.

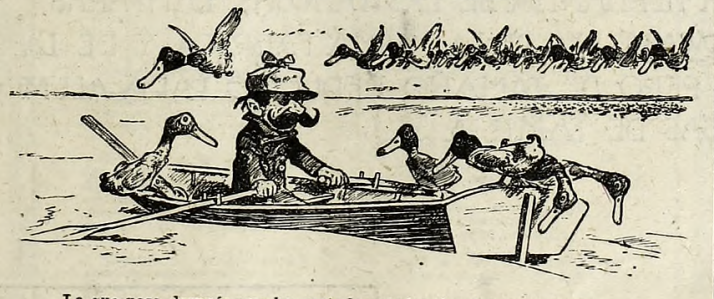
A favor de estas disgresiones, declaramos sintéticamente que el gremialismo adolece en este país de un gran defecto: la improvisación. Esa es la palabra adecuada para sujetar, como broche, las meditaciones anteriores. Todo adolece de improvisación. Todo se adquiere: la cultura intelectual y la cultura manual. Basta con poseer un documento que acredite capacidad. Lo demás, capacidad propiamente dicha, intrínseca, medular, no es necesaria. Ello comporta un relajamiento de la moral bastante sensible y que es menester combatir reciamente, antes que el maldito ''sabotaje'' se incorpore en definitiva a nuestras prácticas.

Si los trabajadores meditasen un instante siquiera (y sabemos que los hay inteligentes y honestos), despojados de dogmas y fanatismos, en las ventajas que aporta el esmero profesional, llegarían a la conclusión de que aquél es la base de todas sus posibles mejoras. Además de eliminar la competencia de los que se improvisan una cultura profesional, y que, por tanto, no pueden exigir más de lo que acredita su precaria capacidad, tendrían el beneficio que comportara su valimiento comprobado. Los linotipistas, por ejemplo, por decoro personal y profesional, necesitan saber ortografía, y el que no la conoce es un obrero chambón que debiera dejar su puesto a otro más preparado. El gremialismo honesto implica solidaridad. Y el linotipista, obrero manual, debe ser solidario con el escritor, obrero mental, y copiarle de buena gana sus escritos. Porque como en el mundo hay gente que se presta a buscar sólo el lado malo de las cosas, no sería difícil que se nos endilgara la comisión de errores como los expresados al principio. Aunque es humano errar, no tanto como para errar tan burdamente.

Sabedores del papel histórico que han desempeñado los gremios y que están por desempeñar, deseamos que se deseche la fea práctica del ''sabotaje'', por inmoral e inconducente. Y el paradigma de nuestros obreros debiera ser ese impresor flamenco que en la obra heroica de un poeta español asegura, bajo su honor, que no saldrá de su casa un trabajo donde se ha deslizado una errata, y que hará el trabajo de nuevo. ¡Eso es hermoso, eso es sublime!

Dibs. de Hohmann

Apertura de la caza



Lo que pasa después que ha gastado usted todas las municiones.

Los ensueños y las mujeres.—

Los ensueños son más frecuentes en las mujeres que en los hombres.

El aspecto estadístico de la cuestión ha interesado recientemente a un doctor de Viena.

13 por 100 de hombres, contra 33 mujeres, sueñan mientras duermen.

El número de hombres que sueñan con frecuencia es el 27 por 100; mientras que el de mujeres es el 45.

Resulta, pues, que puede decirse, como regla general, que el sexo débil tiene una doble tendencia a soñar que su opuesto.

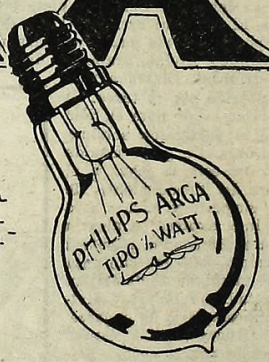
Son absolutamente desconocidas las causas del fenómeno en virtud del cual del 9 al 14 por 100, sueñan sólo muy rara vez.

Es ocioso añadir que el mismo doctor observa que casi todos nuestros sueños son sugeridos, más o menos directamente, por las incidencias de la vida material diaria.



PHILIPS ARGA

"ARGA" ES LA HERMANITA DE LAS FAMOSAS LAMPARAS PHILIPS MEDIOWATT ; ES DE LA MISMA FABRICA Y DE LA MISMA CLASE PERO DE TAMAÑO REDUCIDO PARA ALUMBRADO DE CASAS DE FAMILIA. —,



Fabricantes: PHILIPS Ltd. — Agentes BOSCO, VILA & MARZONI
SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

Ecos de sociedad

por Mamá JUSTA

Cuando alguna vez en mis crónicas me he referido a los aspectos novelescos de nuestra vida social, no ha faltado una voz que afirmara mi error o mi propósito de dar rienda suelta a la fantasía. Hay quienes aseguran que nuestra sociedad, cuyos cimientos tienen por base la austeridad de los principios que animaron a nuestros abuelos, no experimenta desviaciones sensibles. Sin embargo, ¡cuán equivocados están los que así piensan! Cansada estoy de reflejar cuadritos mundanos, que prueban lo contrario. Muchas veces he narrado episodios sucedidos en Finlandia, cuya sociedad no parece diferir mucho de la nuestra, según me cuentan gentiles amigas que llegan hasta mí.

Ahora, desde hace algún tiempo, los capítulos novelescos ocupan nuestra atención. Se repiten con una continuidad alarmante y revelan la brusca transición en nuestros hábitos mundanos. Fué hace días, el suicidio de la joven periodista americana, a quien la calumnia acorraló sin piedad en una encrucijada sin salida.

Hoy, dos capítulos más completan el triste cuadro.

El primero de éstos tiene todos los contornos de un folletín inverosímil.

Una mañana del mes de junio de 1913, una niña de quince años que vivía con sus tíos, salió de su casa para dirigirse a la escuela. A la hora en que debía regresar, no lo hizo, y sus tutores, justamente alarmados se dirigieron a la policía dando cuenta del hecho. Al día siguiente, una carta de la niña aclaraba el misterio. Decía simplemente:

"Me voy a Europa con la persona que más quiero. No se preocupen de mi. Adiós.—Julia."

Julia era su nombre; su apellido no creo del caso reproducirlo, porque no es mi propósito afectar a las muchas personas que lo llevan en nuestra sociedad.

Nunca se supo de la infeliz criatura, por más empeños que hiciera la policía y la propia familia por lograr su paradero. Para sus parientes, había dejado de existir, y en el transcurso de los años se fué amenguando el dolor de aquella partida.

Entre tanto, y como en pleno folletín, veamos lo que ocurría a Julia. El conocimiento de su existencia tiene su origen después de cuatro meses de la fecha en que ella desapareciera del hogar. En aquel lapso de tiempo, nadie, ni la propia justicia, ha logrado establecer qué fuera de ella, ni el nombre de la persona que la raptara. Su vida novelesca tiene su arranque de la siguiente manera.

Llegó al país un hipnotizador francés, que se titulaba conde Paul Runsky, quien, antes que nada, era un farsante extraordinario. Como su presentación al público requería un marco preparado, publicó un aviso en los diarios, solicitando la presencia de varias señoritas para formar parte de una compañía teatral.

Entre ellas se presentó Julia. No era ya la niña fresca y hermosa de pocos meses antes; sin embargo, a través del velo de dolor que cubría su rostro, se adivinaba los rasgos de una belleza poco común.

El empresario la contrató. Débil y enferma como estaba, resultaba un excelente "medium" para las experiencias de sugestión e hipnotismo, que constituían la base del programa. Y desde ese día comenzó su calvario. Dominada por aquel aventurero ganapán, fué su víctima en todo sentido. La infeliz criatura quedó hecha una piltrafa, sometida a las más brutales experiencias, y poco a poco fué agotándose la savia que nutría su espíritu. Sintiéndose morir en una cama de hospital, en La Plata, imploró a una pariente suya, residente en aquella ciudad, la señora M. C. de González, que se hiciera cargo de sus hijos, ya que ella había sido abandonada.

El padre de Julia alcanzó a acompañarla en sus últimos momentos, sin que los labios de la moribunda se entreabrieran para denunciar el nombre de aquel que había sido el causante de su desgracia.

Ante el juzgado del doctor Luna Olmos, el desconsolado padre acusó al titulado conde Paul Runsky, asunto que hace pocos días acaba de sobreseerse definitivamente, por no haberse podido probar que el acusado fuese el que la raptara el día en que Julia se trasladaba a la escuela.

El nombre del verdadero seductor, que ella no quiso pronunciar, no será ya conocido. Pero sobre su conciencia pesará siempre la culpa de esta muerte y la noble actitud silenciosa con que ella cerró sus ojos para remontarse a la eternidad.

El otro episodio no es menos doloroso y trágico que el anterior. El ha tenido mayor trascendencia, no sólo por la categoría social de los protagonistas, sino porque todo lo actuado es de reciente data.

En líneas generales, lo ocurrido ya no es un misterio.

Hace pocos años, se realizó en esta capital un matrimonio entre una de las niñas que más había logrado destacarse por su inteligencia y su distinción. El nuevo marido era un joven médico, que había demostrado como estudiante plausibles cualidades para la carrera. El auspicio de la sociedad acompañó con sus mejores votos a la gentil pareja que había elegido como residencia un pueblo del interior.

Transcurrieron pocos años y mientras llegaban hasta los suyos cartas de ella, anunciando que era la más feliz de todas las mujeres, otras noticias daban cuenta que el marido se había dedicado a la morfina y, lo que era peor, había iniciado a su esposa en el tremendo vicio.

La realidad era ésta, y cuando quiso impedirse que el mal continuara haciendo estragos, era demasiado tarde. El organismo de aquella niña había quedado reducdo a su mínima expresión, no sólo por efectos del alcaloide, sino también por el estado de miseria en que el marido había sumido ese hogar. A tal punto se llegó en la pendiente, que para subsistir, la esposa debió salir muchos días a mendigar por las calles de la aldea. Y el marido, dominado por la morfina, arrebataba los míseros centavos para comprar más y más veneno.

Cuando, enterada la familia de todo el infortunio que pesaba sobre aquella angelical criatura, acudió en su auxilio, en presencia del horrendo cuadro, la familia de ella resolvió trasladarla a esta capital para volverle, si era posible, la vida.

Lo que allí vieron, no es para ser descripto. El médico, hasta hace pocos años buen mozo y elegante, habíase abandonado tanto, que su cabello llegábale hasta más abajo del cuello; su barba, igualmente crecida, completaba su tétrica figura, pálida y doliente por los estragos del vicio.

Ahora la justicia ha tomado cartas en el asunto. Va a establecer cuáles han sido las causas determinantes de esta muerte, que con tanta razón ha sumido en el desconsuelo a los suyos, que no se resignan a tolerar en silencio la eterna partida de un ser querido.

Por desgracia, lo irremediable se ha producido ya, y la justicia humana nada ha de poder para amenguar el dolor que hoy oprime el corazón de las amigas de aquella infortunada criatura que tanto derecho tenía a ser feliz, porque era buena, porque era inteligente, todo corazón.

El protagonista de esta tragedia, purga ya su falta en la demencia que ha turbado por completo su razón.

Si los hombres que van a examinar el proceso, no podrán condenarlo, aquel que todo lo puede ha comenzado ya a hacer justicia.



por José MUZILLI

Rosas frescas y garridas
del rosal,
bienhayan las preferidas
rosas que fueron nacidas
a la hora matinal.

El blasón ya olvidado
del portal
las rosas han circundado
con su gracia divinal.
(Corazón, te vea ornado
con las rosas del rosal).

Bienhaya la vuestra aurora
rosas frescas del rosal,
que es la gracia que decora
el portal
y las cosas que en otrora
fueron gala señorial...

Porque luce nueva vida
el antiguo ventanal
cuando la color garrida
del rosal
le brinda la florecida
belleza primaveral.

Corazón, te vea ornado
con la gracia divinal
de su pecho bienamado,
matinal,
que el amor ha transformado
en la gracia de un rosal.

Dib. de Pelayo.

* * * Los turistas que van a Palestina han destruído casi por completo todos los árboles que dan sombra al Monte Olivete.

* * * El champagne lo fabricaron por primera vez unos frailes durante el siglo XVII.

* * * Dice Mr. W. B. Gerist en "Nature Notes", que venía observando que las frutas desaparecían más generalmente durante el tiempo seco y cálido, y, suponiendo que esto era debido a la sed de los pájaros, construyó una laguna artificial donde una vez llena puso peces y plantas a fin de que no se pudriese el agua. Poco tiempo después notó que abundaban mucho más que antes los abundaban mucho más que antes los pájaros en las cercanías de sus campos, y observó que por las tardes del verano acudían por cientos a beber en la susodicha laguna y, lo que es más importante, comprobó que las frutas desaparecían menos, por lo cual supone dicho señor que los pájaros se comen la fruta para apagar la sed, y que el mejor remedio para que no se la coman es poner en las cercanías de los huertos una o varias lagunas de agua clara donde puedan ir a apagar la sed.

PO-MO
El mejor DESINFECTANTE DE LA NARIZ y GARGANTA
Evita RESFRIOS y TODA enfermedad de las VIAS respiratorias
DEPÓSITO: B. PARDO - PARANÁ 748

JUAN B. BAFICO É HIJO
JOYEROS INTRODUCTORES
Casa fundada en el año 1835
Bme MITRE 833
U.T. 6130 Libertad
Buenos Aires
París



El lujo de ayer y el de hoy



A cada momento, y sobre todo a principios y a fines de temporada, se habla de las extravagancias de las modas femeninas y de los gastos que ocasionan.

Esto no tiene fundamento ninguno. Estadísticas fidedignas, documentos privados de hace uno o dos siglos, y cartas y facturas de aquellos tiempos pretéritos, nos demuestran que las extravagancias de entonces eran peores que las de ahora.

Durante los siglos XVII y XVIII, los hombres gastaban en vestir tanto como las mujeres, si no más. Hoy, por regla general, el hombre gasta mucho menos que la mujer, sobre todo en las clases ricas, pues según dice una "reina" de la moda, mientras que un "elegante" tiene de sobra para vestirse con dos mil pesos al año, ella necesita esa cantidad todos los meses.

Tanto la clase media como la aristocracia de hace ciento cincuenta años, gastaba mucho más, especialmente los hombres. Entonces, el sexo feo usaba bocamangas de encaje; sus trajes negros costaban mucho, y cada sombrero (por lo menos necesitaba media docena), veinticinco francos. Gastaba, además, medias de seda, medias de lana y medias interiores, y cinco o seis pares de calzado diferentes.

Anualmente tenía que pagar bastantes cientos de francos al peluquero y al barbero por pelucas y por afeitarse. Las mujeres de la clase media gastaban menos, pero el vestido era el capítulo más importante. Diarios y memorias antiguos ponen de manifiesto el hecho bastante curioso, de que el educar tres niños costaba la tercera parte de lo que la madre necesitaba para vestirse, aun tratándose de una mujer modesta, y en la indumentaria masculina entraban cintas, encajes, bordados y joyas en tanta cantidad como en la femenina.

Había trajes de hombre cuyo precio pasaba de tres mil pesos oro, y se necesitaban tres para asistir a los grandes festivales que se organizaban en ciertas bodas de rumbo. Esto era, sin embargo, una excepción. Un hombre elegante podía arreglárselas todos los años con seis trajes de invierno y seis de verano, de quinientos pesos cada uno, aparte de lo que emplease en los botones de oro y plata, y en encajes.

Veamos ahora las mujeres. Mlle. de Tournon se casó en París el año 1720. Fué una boda elegante, aunque no extraordinadia, pero no obstante, una tía suya la regaló 18.000 francos "para abanicos, bolsas y ligas", y el novio la compró varios vestidos cuyos precios oscilaban entre 4.000 y 10.000 francos. Esto no era más que "lo corriente". Para la ceremonia necesitó un vestido de cola de terciopelo blanco esmeradamente bordado, que costó veinte mil francos, y que sólo podía ponérselo unas cuantas veces.

Pero no todo se encerraba en los vestidos; había otras muchas "pequeñeces" a que atender. Madame de





Choiseul esposa de un ministro de Luis XV llevaba en sus trajes de "soirée", encajes por valor de muchos miles de francos. El inventario que se hizo al morir Madame de Vorrue, reveló que poseía quinientas docenas de pañuelos de batista, cuatrocientas ochenta camisas y ciento veinte corsés.

Por lo tocante a joyas, los hombres adornaban con perlas y diamantes sus trajes, sus zapatos y sus manos, mientras que hoy, un hombre de buen gusto, está satisfecho con una modesta sortija, unos gemelos sencillos, una perla para el botón de la camisa y otra para el alfiler de la corbata.

La hospitalidad se practicaba entonces en gran escala. Difícil sería en esta época encontrar una casa, por rico que fuera el propietario, donde poder tener preparado todo el año setecientas camas para los amigos, como las tenía Mr. de Rohan en su castillo de Saverne. Allí había siempre ciento ochenta caballos dispuestos para los huéspedes, y durante la temporada de la caza trabajaban diariamente seiscientos ojeadores.

Gente de no grandes posibles, recibía tres días a la semana quince o veinte convidados a un tiempo, y a todo el que se presentaba a tratar de cualquier asunto, se le invitaba a comer y se le ofrecía cama.

En las cuentas de Madame de Choiseul se ve que empleaba todos los meses treinta carneros y cinco mil pollos anuales, en dar de comer a los huéspedes, y todos los días necesitaba unos trescientos kilos de pan.

Contra la creencia general, los criados costaban entonces más que ahora.

En el siglo XVII una cocinera ganaba de quince a veinte pesos oro mensuales "aparte del vino y de la grasa".

El juego hacía furor en las reuniones, hasta se permitía en ocasiones a los criados jugarse los salarios, mientras que los señores ponían a una carta, sus caballos, sus casas y sus posesiones. El duque de Rohan jugó un día su famoso diamante, porque no le quedaba un céntimo.

Los pleitos estaban a la orden del día, y casi era un lujo tener muchos. Hubo personas que al heredar a su padre siguieron sosteniendo pleitos que procedían de su bisabuelo. Como salían muy caros, era un honor decir como cierto caballero: "Mi abuelo tenía treinta pleitos. Ganar uno le costó muchos miles".

* * * La vida de un comerciante sólo alcanza dos tercios de la duración de la de un labrador.

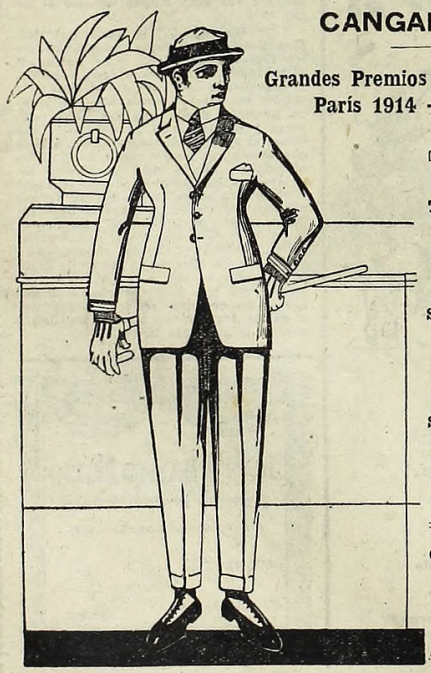
* * * Hasta no hace mucho tiempo, la sal era el principal medio de cambio en Abisinia, pues prácticamente se empleaba como moneda.

* * * El emperador Guillermo lleva siempre consigo en el bolsillo o en la cintura cuando va de uniforme, un revólver de pequeñas dimensiones, pero de efectos muy eficaces. El Kaiser lo maneja admirablemente y todas las mañanas lo examina para cerciorarse de que está corriente.

A. Franchini é hijo

CANGALLO, 1418

Grandes Premios y Medallas de oro
París 1914 — Milán 1917



TRAJES sobre medida, en casimires procedentes de las mejores fábricas europeas. Desde. . . $ **70.—**

SOBRETODOS sobre medida, en vicuñas y casimires ingleses, gustos de gran moda. Desde. . . $ **80.—**

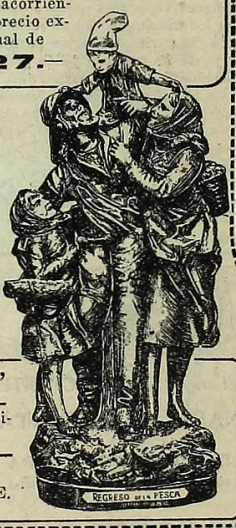
SOBRETODOS confeccionados, en casimires ingleses, corte de última moda. Desde pesos. . . . **50.—**

CREDITOS. — Acordadamos créditos a pagar por mensualidades. Pidan informes.

Pedro Bignoli
GRAN BAZAR
C. PELLEGRINI 300 esq. SARMIENTO
BUENOS AIRES



"Socorro" Hermosa terracotta legítima garantizada, alto 90 ctms., con elegante faro con tulipa de cristal, encerrando lamparita eléctrica; completo, con dos metros de cordón y tomacorriente, al precio excepcional de **$ 27.—**



"Vuelta del pescador"
Espléndido grupo de terracotta legítima, alto 72 centímetros.
PRECIO DE OCASION, **$ 25.—**
Pidan Catálogo Gratis
BAZAR Y MENAJE.



En el tren

por Rafael DI YORIO

Los jugadores. —

Estos cuatro amigotes han sacado abono de primera, no vayan ustedes a creer, pero tienen por costumbre pasarse a un coche de segunda clase, para viajar con más libertad, según ellos confiesan con inconsciente cinismo. Cualquiera de ellos que llegue primero al tren, adueñase incontinenti, al sentarse, de los tres puestos contiguos, echando en éste un diario, en aquél un paquete, y asentando su sombrero o estirando simplemente las piernas sobre el tercero. Llegan por fin los contertulios, constitúyese el cuarteto; sobre las ocho rodillas que se concentran para formar los pies de la improvisada mesa, échase un diario desplegado, y salen luego las cartas, que uno de los jugadores taja, y otro las reparte.

Llueva o haga sol, la mirada de estos señores no se distrae un momento para admirar el espectáculo exterior, la lejana faja gris del estuario inmenso, la vertiginosa huída de los árboles, la fantástica invasión aérea de los blancos "panaderos", que escápanse a millones de los cardales. Sus cinco sentidos están empeñados en la partida que se juega, y no faltan pasajeros que se acercan, hacen círculo, interesándose en las peripecias del juego, ocupando el pasillo, estorbando a los que tienen necesidad de transitar.

En ciertos momentos llega el guarda o el inspector, pidiendo boletos y abonos; pero los jugadores no oyen; como si tal cosa. El empleado repite entonces su requerimiento con voz que sube de tono, y apoya sus palabras golpeando nerviosamente el respaldo del asiento con el marcador. Ellos entonces se despiertan, parecen volver de un mundo lejano, y a poco de comprender la causa de la interrupción, miran detenidamente al entrometido, como asombrados de tamaño atrevimiento; luego, vueltos por brevísimo instante a la realidad, sacan su cartera y la abren de par en par, para dejar ver bien su abono, y sepa el guarda que es de primera... Y el guarda, moviendo la cabeza, pasa ligero adelante, tratando de recuperar el tiempo perdido.

Los otros pasajeros ven y sonríen... y cuando hieren sus oídos las grandes risotadas de cualquiera de los cuatro, y los golpes estrepitosos que da en el ventanillo con el codo, ya saben ellos a quién le ha caído una "escoba", o el siete de oro; quien es el ganador, en suma.

Señor y dueño absoluto.

Existe el pasajero arreglado, metódico, que tiene elegido su asiento entre los ochocientos y tantos que hay en el tren, y que abandona su oficina media hora antes de lo que marca el horario, para llegar a la estación cuando aun el tren no está formado, y poder ser el primero en subir a él. Es siempre un señor grave, que probablemente tiene sentada en su barrio la fama de acostarse y levantarse todos los días a las mismas horas, y que, llueva o truene, sabrá ir todas las mañanas a rasurarse, a las ocho en punto, en la misma peluquería, con el mismo mozo y con la misma navaja.

Sube al vagón, pues, cuando nadie lo ha hollado todavía, dirígese a "su" lugar, quédase un momento parado, como para gozarse de la posesión del sitio; luego, con ademanes lentos y precisos, abre su guardapolvo y lo viste, y arrellánase por fin en la muelle butaca, echando una mirada a su rededor y como diciendo:

—¡Echenme ahora de aquí!

¡Ah! ¡se olvidaba de una cosa! Y apresuradamente, no sea luego muy tarde, pone su diario sobre el asiento lindero. En esa forma, aunque el vagón esté repleto de gente, nadie se sentará a su lado, y menos se atreverá a preguntarle:

—¿Está ocupado este asiento? ¿Es suyo el diario?

No falta de vez en cuando algún audaz que, sin tomarse la molestia de formular pregunta ninguna, siéntase con mucha frescura sobre el periódico. ¡Y es cosa de verse entonces cómo se torna hosca la cara de aquel arreglado y metódico caballero, y lo que sus miradas de soslayo le dicen al intruso!

Digamos francamente que este cuadro molesta a los pasajeros que se ven obligados a presenciarlo todos los días. Cóbranse con creces, no obstante, el día que, por un motivo o por otro, el tal personaje llega con retardo al tren, y al ver que "su" lugar se encuentra ocupado, se ve obligado a ubicarse en cualquier otro asiento de los tantos que hay.

El idilio. —

Erase una maestrita linda y simpática, que viajaba siempre con otras tres muchachas de su misma profesión, ocupando las cuatro sendos asientos vecinos; de cara modesta, muy recatada en el mirar, no quería ella perder su tiempo, y la conversación que sostenía con las compañeras no le impedía sacar su lindo bordado, para ocupar de modo tan provechoso el transcurso del viaje. Eso sí, sus dedos debían padecer de cierta fragilidad, porque a menudo se le escapaba de las manos, cuando no el ovillo de la seda, el menudo dedal de plata; y era de ver entonces la prontitud con que el mozo que sabía sentarse ahí cerca, levantaba el objeto caído, alcanzándolo a la joven sombrero en la mano, y pagándole ella con la más hermosa de las sonrisas.

Un día, como prueba de amistad y compañerismo, se pasa una de las jóvenes a un sitio inmediato, y ocupa su lugar el mozo del dedal y del ovillo, quien entabla con nuestra maestrita una conversación que ya no deja tiempo a la pobre para terminar su bordado, y que interrumpida con la llegada del tren al punto de destino, renuévanla luego todos los días, por varios meses, por un año. Y al cabo de ese tiempo, una linda mañana de otoño, hacen ellos su entrada triunfal en la estación, muy de braceto, ya casados.

Ahora, las que siguen bordando y dejando escaparse el dedal o el ovillo, son sus antiguas compañeras de viaje. En cuanto a ella, no tiene otro trabajo durante el trayecto, que charlar y charlar con él, tan unidos, tan apretados los dos, que no parece sino que sobra uno de los dos asientos que ocupan.

El irresistible.—

Llega al andén media hora antes que todo el mundo, para poder asistir cómodamente al desfile de doncellas y casadas. Sólo cuando tocan la última campanada, pone el pie en el estribo del coche que va a la cola. Al ponerse el tren en movimiento, empieza él a recorrerlo todo, bamboleándose, haciendo zigzag como los borrachos, y apoyándose, para tenerse y guiarse, ya en el respaldo de los asientos, ya en el hombro de los pasajeros. Va mirando a todos lados, como para buscar un sitio desocupado, mas en realidad para ver dónde mejor le conviene instalarse.

Por más sitios disponibles que hubiere, el caballerete aquél se habrá de sentar siempre, indefectiblemente, al lado de una dama; a veces en-

(*Continúa en la siguiente página.*)



"En el tren"—(Final)

frente mismo del matrimonio joven que piensa realizar un viaje descansado, agradable, en amena charla.

Una vez..

Fué con un matrimonio joven, casualmente. De pronto llama la atención de los dos la llegada del irresistible, que, sentándose en frente de ellos, empieza a mirar con toda desfachatez a la señora.

Se agria la cara del esposo, cobra recato y circunspección la de su bella mitad. La pobre, incómoda, molesta, pide un diario a su compañero, pero sus ojos no aciertan a leer, siente en su rostro la quemazón que le produce la mirada de aquel impertinente, tiembla por la nerviosidad que presiente, que adivina en su marido.

Pero éste es buen chusco.

Toma otro diario, del montón que trae, y ofreciéndolo al señorito, con zalamera sonrisa que no esconde su firme intención de ponerlo en vereda si no cambia de actitud, le dice:

—¿Gusta leer usted las noticias del día?... el viaje es largo.

—No, gracias—contesta el interpelado, un si es no es amoscado.

Pero sin duda comprende el latín, porque imprimiendo un discreto movimiento giratorio a su cabeza, empieza a mirar fuera de la ventanilla, y por la atención con que pasa revista a los árboles del camino y al pasto que alfombra los prados, cualquiera le tomaría por un apasionado botánico.

Los respaldos altos.—

De esto tiene la culpa la empresa. Pone respaldos tan altos en los asientos, que una vez acomodado el pasajero, nunca su cabeza llegará a sobresalir del tal armatoste. Y queda explicado el caso que voy a relatar, si a tal inconveniente se agrega la costumbre que tienen unos cuantos compañeros míos de viaje, y es la de hacer girar el respaldo frontero, a fin de hacerse de cuatro cómodos asientos.

Pues bien, uno de estos caballeros llega un día tranquilamente al tren, toma asiento y hace lo de costumbre; sólo que, en lugar de utilizar la mano para tal propósito, y tal vez por ser este sistema anticuado que nadie usa ya, emplea el pie en la operación, y apuntalándose en su propio asiento imprime tal feroz impulsión al respaldo que tiene delante, que únicamente por un milagro del cielo no se mata la pobre vieja que dormitaba a su sombra, y que un minuto antes de ir casi a estrellarse a tres metros de distancia, estaría bien lejana de pensar en lo que iba a pasarle, protegida como se sentía por una de aquellas confortables mamparas que son los respaldos altos.

Dibs. de J. Larco

Por qué dañan los helados.—

Según el doctor Baldoni, de Roma, los desarreglos gastrointestinales que algunas veces producen los sorbetes, son debidos principalmente a la acción tóxica de los mismos.

No hay que fiarse, en efecto, de esos delicados refrescos. Bajo su apariencia inofensiva, vistosa y en ocasiones, artística inclusive, se oculta un tóxico violento, capaz de llevarse una persona al otro mundo en brevísimo tiempo, a poco que abuse de los helados.

Esto ha sido revelado recientemente por ciertos ensayos químicos hechos en el laboratorio del doctor Baldoni. Chocándole a dicho médico los síntomas que ofrecían algunas indisposiciones producidas por los helados, se le ocurrió pensar que acaso pudieran obedecer a la presencia de sales metálicas venenosas procedentes de las vasijas en que usualmente se hacen los refrescos.

Hay que recordar a ese propósito, que las garrafas son por lo general de cobre estañado, y que no es raro el que en la construcción de la lámina metálica se emplee una aleación, que teniendo el estaño como base, contenga plomo en mayor o menor cantidad. Y por si esto no fuera bastante, las mezclas de sustancias que forman el helado se suelen hacer en vasijas metálicas, dando ello lugar a que permaneciendo algún tiempo en contacto la grasa de la leche y la yema del huevo con las paredes del vaso, se formen precipitados metálicos peligrosos.

Con objeto de comprobar sus hipótesis analizó Baldoni tres sorbetes procedentes de otras tantas reposterías afamadas de Roma. El análisis se verificó poniendo los helados en otros tantos tubos de ensayo, y decantándolos cuidadosamente una vez liquidados y reposados. En todos los casos se advirtió la presencia de un sedimento negruzco, que analizado dió, por término medio, 69 miligramos de plomo y cobre, en cada sorbete.

La cantidad de sales tóxicas no es ciertamente muy elevada. Sólo excede en unos cuantos miligramos la cifra señalada por el doctor Gautier, de París, como dosis normal diaria. Pero hay que tener en cuenta, según dice Baldoni, que las pequeñas cantidades de plomo contenidas en los helados, van a sumarse en el estómago a las dosis cotidianas ingeridas con los restantes alimentos, y, en ese caso, pueden producir verdaderos envenenamientos si se abusa de las bebidas heladas en garrafas.

Sanatorios en los aires.—

Para curar la tisis, y aún simplemente para cortar un catarro crónico o una afección grippal, basta dar al enfermo aire puro en abundancia. Desgraciadamente, en la superficie del planeta no hay un solo punto habitable que disfrute del ambiente enteramente puro; aun en las montañas más altas, se encuentran, flotando en la atmósfera, gérmenes patógenos de todas clases, polvo y partículas en suspensión procedentes de las ciudades lejanas.

Podría creerse que en alta mar sería posible encontrar una atmósfera libre de gérmenes y de polvo de toda clase; pero se ha demostrado que aun en medio del océano, el aire está cargado de un polvillo fino e impalpable que al respirar se nos mete hasta los pulmones. Eso sin contar con que, tanto en el mar como en las montañas, el aire está saturado de humedad, como lo prueba la frecuencia de las nieblas.

La Academia de Ciencias de París, ha encontrado, sin embargo, el modo de hacer respirar la clase de aire que conviene para curar los citados padecimientos: ello consiste simplemente en subir en globo. Si un enfermo de grippe o catarro se eleva en un aerostato hasta unos 600 metros de altura y permanece allí durante tres horas, puede estar seguro de que al bajar habrán desaparecido los síntomas de su enfermedad. La estancia a dicha altura durante 24 horas, curaría por completo a un enfermo. En vista de ésto, la Academia ha propuesto la construcción de sanatorios en forma de estaciones aerostáticas a distintas alturas. Algunos enfermos, cuyos pulmones están demasiado delicados, no podrían al principio soportar una elevación de más de 700 metros, mientras otros podrían desde luego gozar de la pureza de la atmósfera a 1.800 metros.

En conformidad con este proyecto, se ha empezado a construir el primer sanatorio aerostático, que contendrá las habitaciones necesarias para una docena de enfermos, además de una cocina y las dependencias correspondientes al médico y a los criados. Por medio de la electricidad se obtendrá el calor necesario para la cocina y para contrarrestar el intenso frío que se siente a tal altura. La corriente llegará desde la tierra por el mismo cable que ha de servir para tener cautivo al aerostato.



GRUMETE en sarga de lana azul, excelente calidad, para niños. . . . . $ **3.75**

CONFECCIONES

TRAJE de mouton, con blusa blanca, pantalón tric trac, de rayas blancas y azules, de abrigo y elegante, para niños de 2 y 3 años, pesos 6.50; de 4 y 5, pesos. . . . . **7.—**

CALZADO

BOTINES de potro charolado, con botones o cordones, medidas, del 32 al 37, el par, pesos 8.40; del 25 al 31, el par. . $ **6.75**



Acordamos **CREDITOS** por mercaderías a pagar en cómodas mensualidades. Pidan informes.



M. ZABALA

=Bme MITRE Y ESMERALDA

Especialidades para hombres, jóvenes y niños



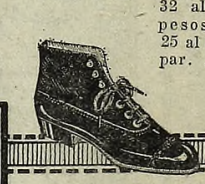
SOMBREROS afelpados, en varios colores, para niños. . . . . $ **7.—**

CONFECCIONES

TRAJE cazadora, en casimires de fantasía, de muy buen gusto y calidad, para niños de años: 4-5, pesos 10.—; 6-7, $ 11.50; 8-9, pesos 13.—; 10-11, pesos 14.50; 12. . . . . $ **15.50**

CALZADO

BOTINES de becerro negro, con botones y cordones, medidas: del 32 al 37, el par, pesos 7.50; del 25 al 31, el par. . . $ **6.50**



Soliciten **CATALOGO**, se remite gratis y franco de porte al interior de la República.

La novia de Cervantes

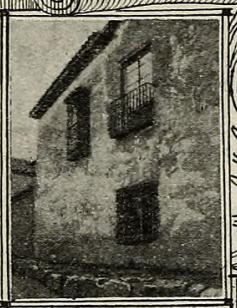
Apuntes de una excursión, por José SANCHEZ ROJAS
(Para "El Hogar")



Cervantes, por Jáuregui.



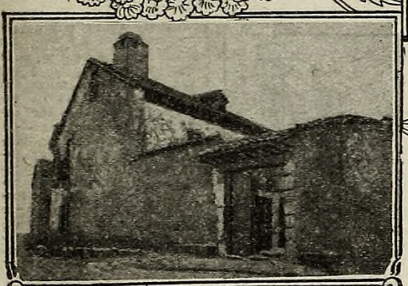
Don Quijote y Dulcinea, por Carnicero (1780).



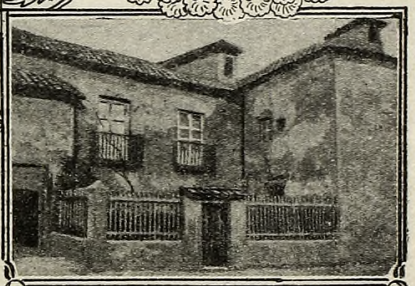
Balcón de la alcoba de Catalina.



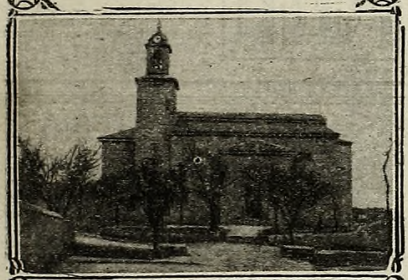
Cervantes, por Del Castillo.



Fachada de la casa de la novia de Cervantes.



Fondo y corral de la casa de doña Catalina Salazar.



Iglesia donde se casó Cervantes.



Don Quijote y Sancho (De la 1.ª ed. ilustrada, 1622).

De Toledo he venido a Esquivias esta tarde con unos amigos en automóvil. Tarde soleada y tibia, páramos manchegos, espadañas y torres en los llanos de la Mancha, rasgando la monotonía solemne de la tierra gris. De lejos, en el coche, se me antojaba que las torrecillas eran molinos de viento. Muchachas de belleza sobria y reposada, de hablar lento y sonoro, en las ventas del tránsito; aldeanos cachazudos y sentenciosos tomando el sol y liando un cigarrote tosco de mal tabaco. Un cura en una yegua. En Algodor, nos obsequian precisamente con duelos y quebrantos; están sabrosos los menudillos del cerdo sacrificados ayer; yantamos de los tasajos con blanco y aromático clarete de Yepes. En Yeles, ya en pleno escenario quijotesco, una muchacha muy linda, de revuelta y negra cabellera, con dos ojos que dan más luz que los luceros, llamada Isabel María, nos pregunta si hemos visto a su padre por el camino.

Sonreímos... Tal vez... ¿Un aldeano con chaqueta de pana, gordinflón, que cabalga en una mula?

—¡El mesmo, señorito, el mesmo!

Y hay tal dulzura, tal fragancia en la voz de esta niña de Yeles, de Isabel María, que se me entra alma adentro, llenándola de suavidad.

—¡El señor les guíe, señoritos!—dice Isabel María.

Y el auto renuda su marcha.

Esquivias. Una iglesia mudéjar. Casucas grandes. Algún escudo. La casa de Catalina Palacios de Salazar, la novia de Miguel es de aspecto hidalgo. Otra linda chica, rubia, mimosa, sale de la casa de Catalina. Tiene ojos azules. El lino de la cabellera es de oro veneciano, de mies seca de Agosto, de centenes relucientes de Carlos III. Miramos la fachada. La rubita nos invita a entrar.

—¿Quieren ustedes verla?

—Sí. Con mil amores. ¿Viene mucha gente?

—¡Ay, no! Ingleses, alguno que otro. Españoles, alguno que viene de Toledo, así como ustedes, una tarde. ¡Tiene tan poco que ver el pueblo!

Y yo me siento galante:

—Señorita... señorita qué... ¿Cómo es su gracia?

—¡Pilar, para servir a Dios y a usted!

—Pues mire usted, Pilar—¡bonito nombre, caray!—si a mí me aseguraran que una tarde como ésta, que todas las tardes al llegar a Esquivias, veía yo salir de la casa de la novia de Miguel, una criatura tan linda y tan amable como usted, vendría todas las tardes a Esquivias.

—¡No se burle de una pobre pueblerina como yo!—suplica Pilarita.

—¡Al revés, Pilar! ¡Si viera usted qué pocas cosas nos dicen al corazón las cortesanas! ¡Empolvadas, con colorete en los labios, un asquito, Pilar! El que tiene sed, ¿cree usted que bebe Vichy o coje en la palma de la mano un poco de agua cristalina y fresca del regato?

—A mí, es un decir, me gusta más el agua natural.

—¡Ve usted?

—¡No, no veo!—añade Pilarita picarescamente.

La casita es vieja. Resuena la madera bajo nuestros pasos. Estancias anchas y obscuras, pasadizos, salitas con estampas de David matando a Goliath, de Sansón y Dalila; una fotografía de la Reina de "La Esfera". Camas anchas de matrimonio, con colchas rojas. Pilarita nos dice con una ingenuidad admirable:

—¡Aquí duermo yo!

Las almohadas son blancas, blancas. Huele a membrillo. En unos vasares hay unas flores marchitas. Hemos concluído la visita y saludamos a Pilar. Pilar saluda mejor que las princesas más o menos auténticas del Palace y del Maxim.

¡Amigo Cervantes: sació mi curiosidad! Conozco la casa de tu Catalina. Te veo llegar de Alcalá, vega del Húsar adelante. Te veo bajar en la casa de tu prometida, risueño, optimista, cargado de esperanzas y de sueños. Catalina te sonríe; tus suegros te gruñen. ¡Si no eres nada, Miguel! Ganas poco dinero; antaño, los editores son bastante más ladrones que hogaño; no perteneces, amigo mío, a ningún escalafón. ¡Soldado, viejo y poeta: mira que son unos títulos para pretender hidalgas!

Pero tú sonríes y Catalina te reconforta con su mirada, y te presta su mano que tú besas a hurtadillas, y la suegra te dice ¡ya está ahí ese pavisoso!, y el suegro exclamando ¡buen pelo va a sacar mi hija!, te saluda seca y brevemente, y va a charlar de la cosecha de las olivas con el físico, con el secretario y con el corregidor a la botillería de la esquina.

Y tú hablas con Catalina. En la alcoba de Pilar, sin duda. Donde ella pide a la Virgen un novio, donde ella extiende su madeja de oro por las blancas almohaditas, nació tu amor, Miguel. Y tú hablas con Catalina. Serás el primer hombre de España. Te sonreirá la fama. Las musas te besarán en la frente, llena de arrugas y de dolores. Y llega la noche en Esquivias. Y la luz de la luna se refleja en el rostro de tu novia. Y os juráis eterno amor. Y el suegro te dice una impertinencia, Miguel. Y la suegra te dice que qué piensas hacer, Miguel. Y tú hablas con Catalina, y Catalina razona como sus padres, al despedirte de ella. Y de tus ojos sale una lágrima que te quema las mejillas.

¡Querido Miguel: un amigo tuyo viene a recoger, a través de tres siglos de distancia, la estela que el amor mozo dejó en tu espíritu, en esta casita de Esquivias, en horas de reposo y de dolor! Y tu interrogación ante las cosas es su propia interrogación hogaño; las mujeres, el amor... ¿Y luego? Los desengaños. ¿Y luego? El amor después. ¿Y luego, y luego, y luego?

Te separaste de Catalina. El lugar "de cuyo nombre no quieres acordarte" yo sé de buena tinta que era Esquivias. Te separaste de Catalina, Miguel. Era buena, pero... Era linda, pero... Y tornaste a ella, ya viejo, y cansado, lleno de gloria, de achaques, de sueños y de deudas. Y Catalina no se acordó de las noches de Esquivias, cuando la luna besaba y plateaba la torrecilla del lugar.

Y fuiste infiel. Y tuviste devaneos en Sevilla, en Valladolid, en Italia quizás. Y defendiste a Maritornes. Y una hija natural te cerró los ojos a la hora de la muerte.

¡Miguel, tus suegros tenían razón! ¡Un pegujalero zafio, un vocero idiota, valen más que tú socialmente!

¡Soñemos, meditemos! Pero compremos con nuestros sueños un jardín. Y pongamos precio a los versos. ¡Ay, somos más viles que los Arlequines y Pantalones de la italiana farsa! ¡Cobremos en moneda corriente nuestros sueños!

—¡En qué piensas?—me dice el canónigo de la Priorada de Toledo.

—En Catalina, pater.

—¡Pobre Cervantes!

—¡Sí; no fué muy rico!

—¡Y fué muy desgraciado!

—Oye: Dulcinea era mansa—le digo.—Y germanófila. Y leía los folletines de "El Debate". Y no entendía las cartas de don Alonso. Y se casó con el Bachiller. Y le puso las peras a cuarto. Y no se peinaba hasta después de comer.

—¡Estás loco?

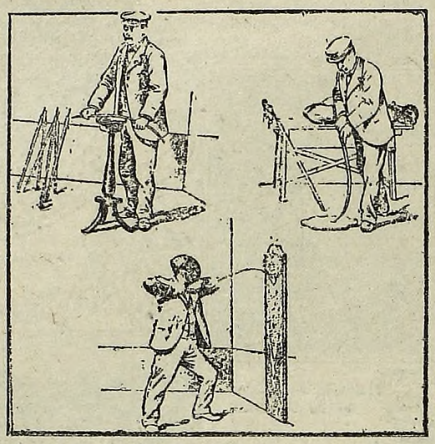
—¡Claro! No en balde hemos estado un momento en casa de la novia de Cervantes, de la Dulcinea "auténtica", chico. ¡Muera Dulcinea!

Mi pater oye el exabrupto. Anochece. El clérigo de Esquivias nos da un reconfortante chocolatito. Noche de luna clara. Atravesamos el páramo manchego. Una hora después, entramos en Toledo por el puente de Alcántara.

¡María del Pilar, Isabel María, Catalina Palacios, Miguel de Cervantes: gracias, Dios mío, por el día de hoy!

Esquivias (prov. de Toledo, España), 25 febrero, 1918.

Cómo se hacen las armas blancas, por J. MALDONADO



Hubo una época, en la que no conociéndose aún las armas de fuego o siendo todavía toscas y de escasos efectos, era el arma blanca la reina del combate.

La aguda y potente lanza, la tajante espada o el recio mandoble, requerían el casco de visera, la coraza y la cota, o el portátil escudo.

Los caballeros que peleaban por su rey, su Dios o su dama, rompiendo lanzas por ellos y acabando la pelea con la espada, el hacha o la daga, procuraban siempre el mejor acero y más fino temple, acudiendo a Milán para sus cotas de malla y buscando con empeño las hojas toledanas, dignas rivales de los aceros de Damasco, que más de una vez se cruzaron con los de Toledo, manejados unos y otros por los descendientes del Profeta o los secuaces de los monarcas godos.

Grande ha sido siempre la fama de los productos de la fábrica nacional de armas blancas de Toledo, contribuyendo a ello la habilidad de sus maestros, la calidad de las primeras materias y el temple especialísimo que se sabe dar a las hojas; hoy varían los procedimientos de fabricación, y, sin embargo, subsiste el renombre de lo obtenido por métodos antiguos.

Las hojas de acero para armas blancas se obtienen modernamente por la forja y temple del acero fundido; pero en Toledo se deja a las mismas un "alma" de hierro dulce, lo que hace más difícil salten en el momento de dar un tajo.

Según el objeto a que se destinen, pueden tener una u otra forma, pues la manera de dar el corte no será la misma en un sable corvo, que en una cimitarra, campilán, machete, etc., persiguiendo en unos herir con poco movimiento del brazo, acumulando peso en la punta de la hoja, o en otros favoreciendo la penetración por la curvatura de la misma, aproximando más el peso al puño, así como dejando la forma recta cuando se trate de estocadas en vez de cortes; de cualquier modo se busca siempre que penetre con facilidad en la carne, no olvidando que la cuña avanza mejor cuanto más agudo es su ángulo y que el corte se practica más que por choque por deslizamiento del acero.

Damos las formas más corrientes de armas blancas, incluso la lanza.

El sable que hoy se emplea varía sólo en la figura que se le da según el Cuerpo que lo use o el modelo adoptado en la nación de que se trate; pero en principio su fabricación es la misma y se distinguen en él la hoja y la espiga para montarlo en la empuñadura, y en la primera, el corte con los dos planos que la forman, el lomo, los vaceos (parte acanalada) y la punta.

Pasemos ya a ver cómo se fabrica en Toledo una hoja.

Dos trozos llamados "tejos" de acero de Suecia se superponen a otro de hierro dulce vizcaíno, que se denomina "sotrozo", y se llevan al horno, donde, calentados a la temperatura conveniente, se les da "puntada", quedando en forma de flecha.

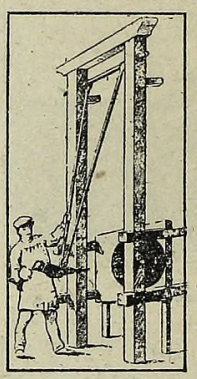
Sometidos a caldas nuevas y forjas sucesivas pasan por diversos estados, observándose luego los "vaceos" que empiezan a obtenerse por estampaciones, permaneciendo la espiga de hierro dulce como precedente del extremo más grueso del "sotrozo", pero en todo lo demás envuelto éste por el metal de las "tejas".

Cuando llega la fabricación a esta altura, viene el templado de las hojas en agua, operación delicada en extremo, de la que depende con seguridad la vida del arma.

Para llevarla a cabo es preciso obtener no sólo el punto de temperatura necesario sin excederlo, sino saber sumergir la hoja en el líquido, y examinándola en seguida, por el calor y otras señales que sólo conoce un buen práctico, descubrir las partes en que tiene demasiado temple, lo que exige recalentones nuevos para disminuir la fortaleza hasta que toda ella queda por igual templada.

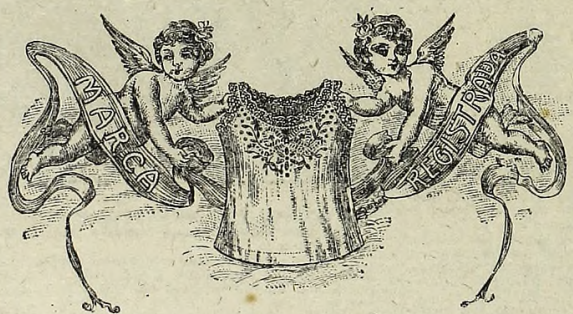
Terminado el temple, se procede al desbaste en piedras de amolar de asperón, y luego de reconocidas, entran las pruebas de las hojas, que las figuras indican, en una de las cuales se ve sobre la mesa una almohadilla con un casquete de acero sobre el que deben darse tres tajos, previamente defendido el que los da por una careta de alambre, por si saltase la hoja. Si después de estas experiencias está sin torcer ni mellar, y no descubrió grietas o defectos, pasa al taller de pulimento y de aquí a los grabadores, montándose en último término. Como se ve, una hoja toledana reúne bastantes garantías para que resulte excelente.

Damos, por último, también, la prueba de los machetes Mauser; en el péndulo que representa la figura deberán atravesar una chapa de acero de 2 milímetros de grueso sin que se despunten o tuerzan, y también con seguridad están sometidos a un esfuerzo mucho mayor del que representa la penetración en el cuerpo humano en una carga a la bayoneta, o cuando a pie firme el infante tenga que resistir a una masa de caballería que se viene encima.



Los cascos y corazas, considerados como armas defensivas, están en desuso en nuestros días, pues siendo cada vez más contadas las ocasiones de la lucha al arma blanca, los primeros se construyen de suela, como más ligeros, y se destierran las segundas.

Con objeto de que los sables, machetes y espadas no se mellen, despunten o hieran cuando no se desea, llevan la vaina de cuero o chapa de hierro de la misma forma que la hoja, protegiendo también el acero de éstas contra la oxidación.



AJUARES

de CASAMIENTO

para NOVIAS y NOVIOS

* * *

Casa BAÑO HNOS

FLORIDA y PARAGUAY

NO TIENE SUCURSAL

Soliciten nuestro nuevo Catálogo Ilustrado de OTOÑO e INVIERNO

ZAPATERIA

Elite

CALZADO FINO

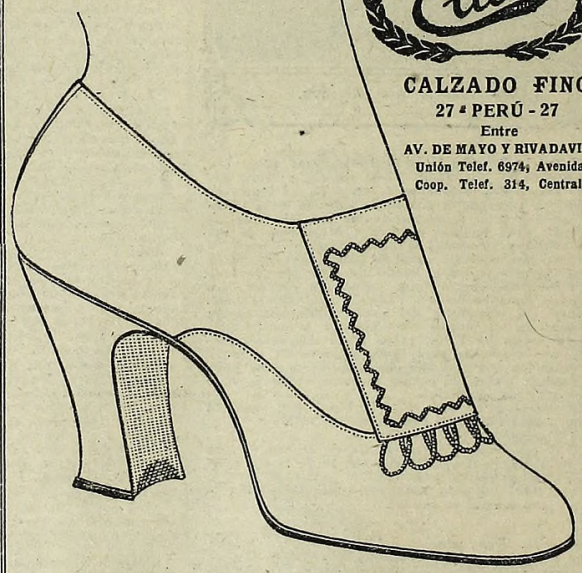
27 de PERÚ - 27

Entre

AV. DE MAYO Y RIVADAVIA

Unión Telef. 6974, Avenida

Coop. Telef. 314, Central



ELEGANTE MODELO de zapato en cabritilla charolada o raso negro, elástico oculto, solapa bordada con mostacilla plata o negra, taco Luis XV o cubano, el par $ 20.— y $ 15.50

NOTA.—Garantimos todos nuestros artículos ser confeccionados a mano por oficiales expertos y con materiales seleccionados de primera calidad.

ADRIÁN HOMAR y Cía.

El que malas mañas ha...

por J. Federico MUNTADAS

Erase que se era (¡clásico principio de cuento!) una familia de artesanos compuesta de marido, mujer y dos hijos. Valían éstos un Perú por su bondad y sumisión; la madre, prudente y hacendosa, podía figurar entre las mejores, y al padre no había quién le aventajase en su oficio, ni en la laboriosidad, espíritu de orden y honradez; y en esto convenían todos los vecinos del barrio, lo cual no es poco decir.

Sobre tan buenas bases, con elementos tan armónicos parecía natural que la casa del oficial de sastre Felipe y de la corsetera Antonia fuese el albergue de la familia feliz, y no era así por desgracia.

¿Cúya era la culpa? Dejémonos de rodeos y retóricas y vamos al punto de la dificultad. La culpa era del marido.

Por analogía de caso, se nos viene a la memoria la escena de "La verdad sospechosa" en que el padre don Beltrán preguntaba al letrado, ayo que fué de don García en Salamanca, cuáles eran los defectos que en su pupilo había echado de ver, y el interrogado se extendió haciendo grandes elogios del mancebo, encareciendo su valor y su ingenio, su cortesía y liberalidad. Diéronle mala espina al padre tantas perfecciones; insistió en que su hijo debía tener algún defecto, hizo en ello hincapié, y al fin hubo de confesar el letrado que el vicio que dominaba al joven era

no decir nunca verdad.

Reconociendo y ensalzando las recomendables circunstancias del artesano Felipe, nosotros, sin excitación de nadie, confesaremos que deslucía las excelentes condiciones del oficial de sastre un vicio de mayor cuantía,

su intemperancia en beber.

Suelen los adoradores de Júpiter y de Semele ser violentos, intratables, camorristas y azote de sus familias; pero el bueno de Felipe contradecía la regla general, y es que, como vulgarmente se dice, "no tenía mal vino".

La fuerza del alcohol jamás alteraba la bondad nativa de su privilegiada naturaleza: así, en lugar de volver a su casa sobrexcitado y dispuesto a "echar a rodar los bártulos y a meterse con todo el mundo", entraba en ella avergonzado y contrito; y aun hubo ocasiones en que se hincó de rodillas delante de su mujer, y puestos los brazos en cruz, exclamó trabándosele la lengua:

—¡Pobrecita mía!, perdóname, que no sé lo que me hago.

Lloraba la mujer y le contestaba:

—¡Ay, qué desgracia es la nuestra! Si conoces y confiesas que obras mal, ¿por qué no te corriges?

Y murmurando Felipe por lo bajo "no puedo, no puedo", quedábase dormido como un poste, y al despertar, recobraba la "serenidad", oía con cristiana resignación las sentidas quejas de la infeliz Antonia y daba siempre por conclusas las reyertas conyugales con un "no lo puedo remediar", que cerraba la puerta a la esperanza.

Una tarde Felipe y Antonia tomaron como tema de conversación los favores que habían recibido del abogado don Lucas Bueno, en cuya casa había servido Antonia de cocinera antes de casarse, y dijo Felipe:

—Don Lucas es uno de los hombres más cabales que hay en el mundo. Esta casa debiera producirle doble renta que a su padre y no ha querido subir los alquileres a ningún inquilino, y con ser el abogado de más nota de Sevilla cobra honorarios de principiante. Tiene mucha gracia lo que contestó a un compañero suyo que le censuraba por trabajar tan barato. "Mi obligación, dijo don Lucas, es defender a mis clientes, no despojarlos". Cree, Antonia, que como don Lucas exigiese algo de mí, le había de servir "de coronilla".

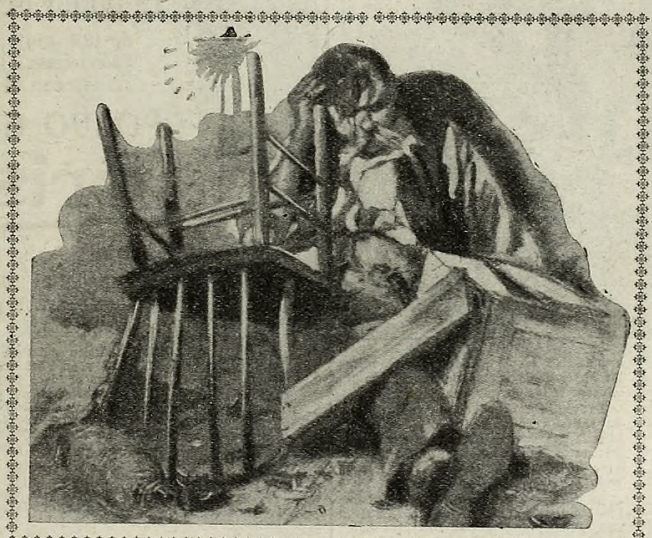
No cayó en saco roto la afirmación.

Apenas salió Felipe a la calle, dirigióse Antonia a casa de su antiguo amo, y con lágrimas en los ojos le suplicó que "pusiese pies en pared", aprovechando la influencia que ejercía sobre el bebedor contumaz, y el buen señor, aquella misma tarde, so pretexto de ver unos desperfectos de la buhardilla, entró en el cuatro de Felipe y con habilidad de letrado llevó la conversación por suavísima pendiente al punto que quería tratar, y encarándose con Antonia le dijo:

—¿Conque tu marido al fin se ha enmendado de aquella pícara costumbre?

—¡Ay! no señor — contestó la afligida mujer. — No se le ha quitado el vicio: la verdad ante todo.

Planteada la cuestión, don Lucas, en estilo sencillo y familiar, dirigió al sastre una amonestación tan oportuna, elocuente y práctica, que el "procesado" empezó a sudar la gota gorda sin atreverse a levantar la vista del suelo; pero cada vez que el abogado le estrechaba preguntándole por qué no se vencía en bien de sí propio, de su atribulada mujer y de sus inocentes hijos, replicaba "que no lo podía remediar".



—Porque aprecio tus excelentes cualidades, — prosiguió don Lucas — insisto en que debes corregirte de un vicio que te embrutece. El resumen de todo es que de aquí no me voy mientras no me dés palabra formal de hacer lo que deseo.

Felipe se encontraba entre la espada y la pared.

—Empeña tu palabra y me marcharé tranquilo.

—Es que la palabra obliga.

—Precisamente, por esto te la exijo. ¿No dices que me respetas y me quieres?

—Bien sabe Dios que por usted daría toda la sangre de mis venas.

—Me contento con mucho menos, con que me dés palabra de enmendarte. ¿Eres hombre de honor? Por tal te tengo. Pues bien, dame palabra de obedecerme.

¿Quién es capaz de describir lo que pasaba en lo interior del cráneo del atosigado Felipe?

Hizo un esfuerzo verdaderamente heroico, y mirando a don Lucas con respetuoso encogimiento, dijo lo mejor que supo:

— Acabóse la presente historia. Don Lucas, le doy a usted palabra de enmendarme.

—Me basta y me voy tranquilo, porque sé que eres hombre de honor.

—Y que lo diga usted — repuso Felipe. — Por de pronto, esta noche no saldré de casa, aunque me ahogue la sed.

Antonia no cabía en sí de gozo, y dijo a don Lucas, al despedirlo en la puerta:

—¡Bendito sea Dios! ¡cuántos favores le debemos a usted! ¿Cree usted que Felipe se corregirá?

Don Lucas se encogió de hombros, como diciendo: "Allá veremos".

Al día siguiente, temprano, salió el bueno de Felipe hacia el taller, y advirtió que los pies maquinalmente tomaban la dirección de la primera taberna que estaba al paso: se detuvo y exclamó:

—¡Válgame Dios, lo que puede una mala costumbre! Si me descuido me cuelo en la taberna. Ofrecí a don Lucas que no bebería y no beberé.

Pasó por delante de la segunda, de la tercera y de otras varias tabernas y le costó un trabajo ímprobo contrariar su malhadada inclinación: al fin logró vencerse, y al subir la escalera de la casa del maestro, iba más contento que unas pascuas, diciendo para su capote:

—Lo veo y no lo creo. La verdad es que don Lucas me ayuda sin saberlo, desde su bufete. El recuerdo de lo que ayer me dijo sostiene mi resolución. ¿Qué idea formaría de mí si no cumpliese yo la palabra empeñada?

Ya entre dos luces, salió Felipe del taller; volvió a pasar por el mismo camino, y como ésta era la hora en que más se daba a la bebida, tuvo que hacerse mayor violencia para no ceder a los halagos y a los apremios de la pícara tentación. Cruzó por delante de las tabernas, volviendo la cabeza y apretando el paso: hízose el sordo a las voces de un amigo que le convidaba a beber, e iba murmurando en voz baja:

—No te rindas, un hombre de honor es esclavo de su palabra. ¿Qué diría don Lucas, qué diría mi pobrecita Antonia si volviera yo a mis antiguas mañas? No puede ser, no puede ser...

Fué apretando más el paso, y cuando se vió en la puerta de su casa respiró con libertad, como aquel que despierta de una abrumadora pesadilla: cantó victoria y dijo hablando consigo mismo:

—¡Bien, muy bien! Felipe, te has portado como un hombre, y tu gran sacrificio y tu ejemplar conducta merecen una gran recompensa. A Juan Chispas le han traído anteayer un Jerez amontillado, que no lo bebe mejor el Padre Santo de Roma. Vamos a echar unas cañitas.

Apareciósele de repente la imagen severa de don Lucas con expresiva mirada; pero como las pasiones se pasan de taimadas y sutiles, y son más dadas a los "distingos" que la filosofía escolástica, Felipe se defendió diciendo:

—Don Lucas, a ver si nos entendemos: yo me obligué a no beber vino, y el Jerez amontillado de Juan Chispas (como decía mi compadre Vicente el Curtidor), no es vino. ¿Qué ha de ser aquello vino?... ¡Aquello es... esencia para el pañuelo!!! Felipe; sin que te arguya la conciencia bien puedes echar una copa de Jerez amontillado.

Y tomó el camino de la taberna.

Tiene razón el refrán: "El que malas mañas ha, tarde o nunca las olvida".

Y colorín colorado, el cuento se ha acabado.

Manual de labores

por A. ASPLANATO

Bordado en seda

Con uno de esos bellos bordados que tienen toda la naturalidad de lo verdadero, ofrezco a las lectoras amables un ramo de orquídeas bordado en seda imitación pintura.

Para bordar las flores, la dirección de las puntadas es la que forma parte interesante para su mayor efecto, como igualmente el dibujo debe ser transportado sobre la tela con prolijidad de detalles, que son los que contribuirán a formar una labor perfecta.

La colocación del bastidor, para que reciba una luz que esté de acuerdo con el dibujo, que es la parte más difícil de obtener, debe estudiarse en todos sus detalles, que es la que definirá en una forma artística el bordado.

La combinación de los tonos de la seda es ya del dominio de mis lectoras gentiles; así creo inútil volverlo a repetir. Les indicaré todos sus coloridos y números de la misma seda que pertenecen a la marca Encajera, para mayor facilidad.

Las orquídeas son bordadas en tonos rosa alilado núms. 221 al 226, matizando para los pétalos más grandes, y para sombrear los pétalos centrales con el tono rosa viejo violáceo núms. 351 al 356. El capullo está en parte bordado con seda verde núms. 333 al 336; las hojas son bordadas con el tono verde 335 al 340, matizando con el 184 al 188 y 356.

Las aromas son bordadas con felpilla



Numerosos detalles para obtener un bordado les he indicado en "El Hogar" núm. 436, los cuales pueden aplicarse indistintamente para un ramo de fruta, flores o paisajes.

El ramo de orquídeas es bordado sobre raso color paja oro en una dimensión de cincuenta centímetros de largo por treinta y cinco de alto; para pasar el dibujo sobre el raso se hace con un papel de calcar azul muy suavemente; al colocar el raso sobre el bastidor debe tenerse el cuidado de estirarlo igual por ambos lados, porque una pequeña desviación que tuviera haría quedar el bordado torcido, lo que produciría muy mal efecto.

Primeramente se pintará todo el fondo para poder bordar sobre él más correctamente; el ramo de orquídeas lleva entremezcladas dos pequeñas ramas de aromas colocadas en una vasija de cristal verde, llevando a ambos lados de la vasija una rosa blanca verdosa y un pimpollo de la misma.

amarilla en tres tonos formando nudito; las hojas de la aroma, bordadas con los mismos tonos de las orquídeas.

La vasija es bordada en varios tonos de sedas verdes, a fin de darle toda aquella trasparencia que tiene el cristal; estos son los tonos núms. 343 al 346, 331 al 338, 164 al 166 y rosa viejo 354-355.

La rosa y su pimpollo son bordados con los tonos núms. 251 al 253, 261 al 263, 171 al 176 y 144-136; las hojas y los tallos, núms. 164 al 170, 146 y 136.

Todas las sedas indicadas son para bordar sobre el fondo paja, oro o sobre un fondo martie crema, blanco o beige; cambiando estos colores de raso por otro, es necesario cambiar también los tonos de las sedas, para que éstos armonicen con el tono del raso. A todas las lectoras de "El Hogar" que deseen ejecutar el ramo de orquídeas, enviando una estampilla se le remitirá el dibujo en tamaño natural.



NADIE ESTÁ LIBRE DE UN PISOTÓN — Usted se expone a lanzar una exclamación inoportuna si no hace desaparecer de sus pies los callos, ojos de gallo, durezas u otras molestias por el estilo. Y para esto no hay más que un remedio de resultado infalible: **BÁLSAMO ORIENTAL.** 30 años de éxito lo garantizan. Venta en bazares, ferreterías, almacenes y farmacias.—Agentes: MEDINA & Cía., importadores de ferretería, Rivadavia 869 - Buenos Aires.



El poder de seducción

de una mujer hermosa se hace irresistible si embellece su tez con el exquisito

POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

que da al rostro encanto incomparable y belleza sorprendente.

Su exquisito AROMA, su notable ADHERENCIA y su FRESCURA deliciosa lo convierten en el ideal de los polvos de tocador. Por su variedad de perfumes JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO y la suavidad de sus tonos, — rosado para las rubias y blanco o "Rachel" para las morenas, — satisface todos los gustos.

Exija el legítimo Polvo Grasoso BRISSAC que lleva la faja de garantía, además del nombre y la marca impresos en la tapa y debajo de la caja.



$1.40 la caja

Unicos Concesionarios: L. Avbert y Cía.

Chile, 1958/72 Bs. Aires Uc. 7260. Libertad

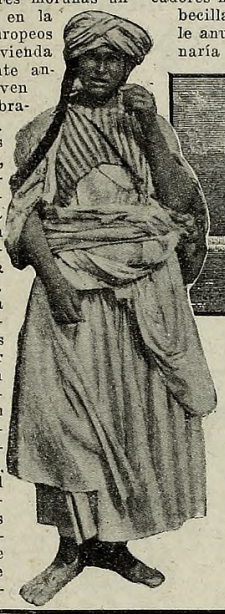
DE LA VIDA MARROQUI

HIAMNA

por G. V. DUMONT DE BRENANT

I

Era la "mascota" de los pescadores de Dar-el Beida. Vieja y harapienta, esta especie de bruja llevaba la cara completamente cubierta de esa sustancia amarillenta y pringosa, a la que los moros designan con el nombre de "hanna" y que tiene la bondad de mantener el cutis fresco y sin arrugas, pero que al mismo tiempo da a las mujeres morunas un aspecto horrible. Hiamna vivía en la playa grande, conocida por los europeos con el nombre de La Punta; su vivienda la constituía un agujero bastante ancho formado en las rocas que sirven de muelle natural contra las embravecidas olas del Mediterráneo. Ella preparaba la comida de los pescadores, les picaba el "kiff", remendaba las redes y seleccionaba el pescado; por las noches después de la oración, les entretenía con alegres cuentos o cantaba con gangosa voz baladas donde la heroína era siempre una princesa seducida por un hermoso pescador.



Aquella buena y ruda gente, la quería y respetaba. Hiamna nunca se había engañado cuando les anunciaba tempestad o cualquier otra desgracia, para ellos era un oráculo la palabra de aquella vieja encorvada por la edad y en cuya mirada de extraordinaria fijeza creían leer una historia misteriosa; tal vez ella fué princesa, sus conocimientos y la autoridad de su palabra revelaban una instrucción poco común. Estas y otras reflexiones se hacían los pescadores cuando en medio de alegre rueda saboreaban las tortas de "messenmen" (mantecados) mirando a Hiamna alejada con los ojos fijos en la inmensidad del mar.

Una mañana, tercera del mes de Ramadam, Hiamna se había levantado algo tarde, los pescadores habían partido, estaba inquieta, unas nubecillas perdidas allá en el lejano horizonte le anunciaban la tempestad que se desencadenaría furiosa antes que el muhezin recitara



el primer versículo del Corán en la mezquita, y ella era la culpable, no les había avisado, y mesándose los ralos y grasientos cabellos, invocaba la misericordia de Alah, para sus pobres pescadores, a quienes llamaba con penetrantes gritos.

La tempestad se acercaba. Poco antes de la oración las olas bramando se precipitaban en las rocas. Silbaba el viento con furia, las chozas de los pescadores tambaleaban, y la luz de los relámpagos y el estampido del trueno comunicaban a aquella negra y aplastadora soledad un aspecto de siniestra imponencia.

Hiamna, como siempre en estos casos, calada hasta los huesos, de pie sobre una roca, sostenía una larga caña de cuya punta pendía un farol rojo. Con los primeros albores del día siguiente llegó a la playa una barcaza casi despedazada, en ella venían magullados y exaustos, Maroffi y su hijo Yilali, los únicos que habían podido capear el temporal.

Extrañados de no ver a Hiamna, recorrieron un buen trecho de la playa en su busca sin hallarla. Al dirigirse a su choza, Yilali lanzó un grito ¡"sguih buc"! (mira padre). Hiamna, vencida quizás por el sueño o víctima de un vahido, había caído de lo alto de la roca destrozándose el cráneo mientras a poca distancia el farol que había conservado su luz, semejaba un enorme rubí escondido entre el verde-oscuro del musgo que orlaba la negruzca mole.

Fenómenos raros que se ven en los polos.—

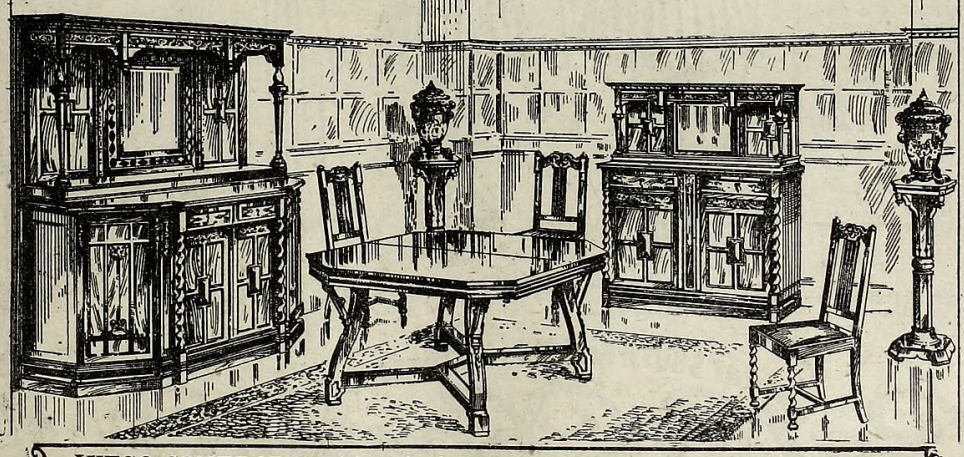
Los exploradores que caminan por los mares Artico y Antártico tendrán ocasión de observar uno de los fenómenos más extraños que ofrece la Naturaleza. Es éste el de mares que a primera vista aparecen como si fuesen presa de una activa combustión. En donde quiera que la temperatura desciende más de 26 grados bajo cero, se desprenden del océano densas nubes de vapor que inmediatamente se transforman en finísimas partículas de hielo que vuelven a caer al agua.

Ocurre lo mismo en tierra firme, en donde el vapor se desprende de la nieve, y aun del cuerpo de los exploradores; pero en este caso, al caer las partículas sobre la nieve, producen un suave y manso ruido semejante al frufruante rumor de un vestido de seda.

Cuando se producen temperaturas inferiores a 40 grados bajo cero, se congela la savia de los árboles, y los troncos se resquebrajan y saltan en astillas con agudos estallidos. Estas extrañas visiones y misteriosos ruidos infunden pavor a cuantos ignoran la causa, que llegan a dar por cosa cierta las leyendas y cuentos fantásticos que oyeron contar del país del hielo.

MUEBLES FINOS

J. GRECIET y Cía Suipacha 245



JUEGO COMEDOR N.° 24, patinado antiguo, compuesto de: 1 aparador grande, 1 trinchante, una mesa, 2 sillones y 10 sillas. - Las 15 piezas $ 980.--

LAS CONFECCIONES para niños de ambos sexos,

han constituído y constituyen siempre una de las más destacadas especialidades de GATH & CHAVES. La elegancia irreprochable de sus modelos y la excelente calidad de las mercaderías empleadas en su confección, son cualidades que van siempre unidas a la modicidad de los precios.



9—**ELEGANTE TRAJE**; blusa larga y pantaloncito, confeccionado en sarga azul de pura lana, con doble cuello ottoman blanco, bordado en seda; de gran moda; para niños de 6-7 años, $ 21.—; 4-5, pesos 20.—, y 2-3, pesos. **19.00**

15—**MARINERO**, confeccionado en cheviot azul de lana de calidad superior, cuello de paño de pura lana azul o punzó, adornado con una guarda y tres pespuntes, cordón con silbato; para niños de 10-11 años, $ 11.50; 8-9, $ 11.—; 6-7, $ 10.50; 4-5, $ 10.—, y 2-3. . . . . $ **9.50**

1023—**TRAJE DE CAZADOR**, con solapa, confeccionado en casimires de pura lana, todo forrado, tablones invertidos, fijos hasta la cintura y sueltos del cinturón abajo, gran variedad de gustos, modelos de gran aceptación; para niños de 14-15 años, $ 26.50; 12-13, pesos 25.50; 10-11, $ 24.50; 8-9, $ 23.50, y 6-7. . $ **22.50**

La GORRA, del mismo género y color, forrada en fina seda. . . . . $ **3.50**

1046—**TRAJE DE SACO**, prolijamente confeccionado en casimires de lana fantasía, en gran variedad de colores de moda, para jóvenes de 13 a 17 años, pesos. **33.00**



2409—**TRAJE MARINERO**, blusa con elástico, confeccionada en rica sarga azul marino, doble cuello y puños de brin azul con trencillas blancas, moño de cinta y cordón con silbato; para niñas de años: 6, $ 18.—; 4-5, $ 16.50; 2-3. . . . . $ **15.00**

2410—**TRAJE** confeccionado en sarga de pura lana azul marino, pollera tableada sujeta al corpiño con botones y cinturón, saco cruzado, cuello de seda azul con sesgos y soutache blanco, para niñas de años: 12, $ 38.—; 10-11, pesos 36.—; 8-9, $ 34.—; 6-7, pesos 32.—; 4-5, $ 30.—; 2-3. . . . . $ **28.00**

2424—**TRAJE TAILLEUR** de fantasía, esmeradamente confeccionado en fina sarga marino, gris y beige, cuello, puños y bolsillos en diferente tono, ojales militares y botones de fantasía, pollera con tiradores; para niñas de años: 14, $ 45.—; 12-13, $ 43.—; 10-11, $ 41.—; 8-9, $ 39.—; 6-7. . . . . $ **37.00**

2425—**LINDISIMO VESTIDO** para señoritas, modelo enterizo, esmeradamente confeccionado en fina sarga, colores marrón, bordeaux, gris y verde, adornado con pespuntes y botones forrados, sobrecuello y corbata de seda con vainillas, modelo muy "chic". Talles del 36 al 42, a pesos. **29.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Monedas de té. — El té es muy usado como moneda en muchas ciudades chinas del interior y en los mercados del Asia central. Claro es que el té no pasa de una mano en otra en su forma corriente, sino prensado en tablillas y estampado con signos convencionales. Las referidas tablillas varían de valor de acuerdo con la calidad del té, aumentando aquél con arreglo a la distancia de los centros productores. Calcúlase que la moneda de té circulante entre Urga, en Mongolia, y Kiatka, en Siberia, tiene un valor total, aproximado, de un millón de francos.

* * *

Un huevo raro.—Lo es, sin duda alguna, el de gallina que aparece en la adjunta fotografía, comparado con otro huevo completamente normal. La gallina que ha puesto este huevo fenómeno, puso diez o doce muy pequeñitos, como de pájaro, y sin yema. Probablemente, tampoco la tendrá éste, que por su forma parece, más que huevo, un gusano.



Huevo de gallina de forma curiosa.

El propietario de la gallina pregunta qué podría hacer con ella. Matarla, indudablemente. Dos razones hay para dar este consejo: una, que el animalito sufre probablemente algún padecimiento interno, y la otra, que en estos tiempos de carestía ni aun las gallinas tienen derecho a vivir sin dar provecho.

* * *

La flor del mowra.—En la región de Hyderabad, India inglesa, crece el árbol mowra, cuya flor tiene grandísima importancia industrial, pues de ella se extraen útiles productos.

Este árbol, que abunda en las selvas, deja caer las flores en la época más calurosa, que es cuando se hace la recolección, para ponerlas a secar hasta que toman el aspecto de pasas.

Hasta aquí sólo se venían utilizando para la fabricación de licor.

Por término medio, la recolección anual de estas flores es de unas veinticinco mil toneladas, de las cuales diez mil se emplean para hacer licor y el resto se perdía. Ahora resulta que de esta flor se puede además extraer azúcar, espíritu para motores y otros productos de gran valía.

También contienen ácido acético y acetona, que es uno de los principales componentes de la cordita.

En la actualidad, la fabricación de la cordita en India se hace con acetona importada del Canadá, en donde la extraen de la madera que sólo tiene uno por ciento de acetona.

De la flor del mowra puede extraerse este producto en mucha mayor cantidad y más fácilmente, por lo cual el gobierno de India ha comprado grandes cantidades de esta flor en Hyderabad para extraer la acetona en la fábrica de Nasik.

Otro hecho que promete ser de gran importancia económica, es que de las tales flores se puede obtener un alcohol que sustituye con ventaja a la gasolina en los motores, especialmente en las motocicletas y automóviles. Ya hay en la India bastantes automóviles que usan el alcohol de mowra con gran ventaja económica, pues su precio es sólo la mitad que el de la gasolina, y será aún mucho menor cuando su fabricación se generalice, pues 1.500 toneladas de flores de mowra producen más de 500.000 litros de alcohol.

* * *

El "camouflage".—La guerra ha hecho aparecer esta nueva palabra, hoy usada por los ejércitos beligerantes, y que probablemente tomará carta de naturaleza en los idiomas francés e inglés.

Mucho se ha discutido sobre el origen de esta palabra, pero parece fuera de duda que ésta viene del italiano "camuffare", que significa disfrazar o engañar.



Una de las mil formas del "camouflage".

Traduciéndola libremente significa esconder, y los franceses fueron los primeros en acuñar la nueva palabra "camouflage" para expresar el acto de esconder, de disimular algo en la guerra.

Los artistas que en esto intervienen, pintores, escenógrafos, mecánicos y carpinteros, son designados con el nombre de "camoufleurs". Ambas palabras hemos dicho han nacido de las necesidades de la actual guerra.

El "camouflage" toma gran incremento entre los beligerantes de día en día, y se divide en dos ramas: la imitación y la invisibilidad.

Una derivación del "camouflage" es el pintar cañones, trincheras, campamentos, etc., que no existen, para que los enemigos gasten municiones disparando sobre estos lugares que sólo tienen realidad en pintura.

* * *

El decálogo del comerciante.—Una casa comercial del Canadá ha puesto un cartel con grandes letras en las que se leen los siguientes mandamientos dedicados a sus empleados:

1.º No mientas; pierdes el tiempo, me lo haces perder a mí y te pillaré en la mentira al final, lo que será un mal final.

2.º Está siempre pendiente de tu trabajo y no del reloj. Un día de largo trabajo resulta un día corto y uno de corto trabajo hace largo el día.

3.º Dame más de lo que espero y te daré más de lo que esperas. No puedo aumentar tu sueldo si no haces por aumentar mis ganancias.

4.º Me debes tanto, que no puedes deber a los demás. Fuera deudas o fuera de mi casa.

5.º La picardía no es accidente. Las personas honradas no ven nunca la tentación cuando la encuentran.

6.º Ocúpate del negocio y con el tiempo tendrás negocios tuyos de que ocuparte.

7.º No hagas nada que te deshonre. El dependiente que al despachar roba para mí, está dispuesto a robarme a mí.

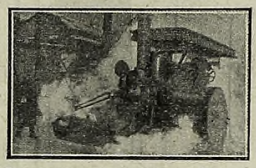
8.º No me importa lo que hagas al salir del trabajo, pero si la disipación y la orgía hacen que al día siguiente trabajes menos, durarás poco en mi casa.

9.º No me digas lo que yo quisiera oir; dime lo que tengo que oir. Mi vanidad no necesita de criados lisonjeros; mi dinero, sí.

10.º No te enfades cuando yo me enfado; si mereces que te corrija, es que mereces que te conserve. Yo no pierdo el tiempo corrigiendo a inútiles.

* * *

Locomotora para disolver la nieve.—El desembarazo de nieve las calles de las grandes ciudades tiene una importancia considerable. El municipio de Nueva York gasta al año en esta operación más de 10.000.000 de francos. No es raro, pues, que los técnicos norteamericanos se esfuercen en perfeccionar los diferentes sistemas empleados para llevar a cabo rápidamente la limpieza de las calles cubiertas de nieve.



Locomotora empleada en Nueva York para disolver la nieve de las calles.

Ultimamente se ha tratado en Chicago de fundir la nieve de las calles de una manera pintoresca por medio de una locomotora especial.

A un rodillo apisonador se le adapta una especie de trineo plano formado por tubos por los que pasa el vapor de la máquina. A medida que avanza, la nieve amontonada va fundiéndose a su contacto con los conductos calentados y ya no queda sino barrer el agua fangosa que deja la nieve derretida.

* * *

Los cotiledones, innecesarios.—Se han hecho interesantísimos experimentos relativos a los cotiledones de las plantas, y son curiosos los llevados a cabo con plantas de porotos.

De estos experimentos se ha sado en consecuencia que los cotiledones ayudan al desarrollo de la planta joven, pero que no pueden considerarse como esenciales. La planta se desarrolla sin la ayuda del almidón almacenado en ellos.

Se eligieron tres plantas de porotos en buen estado; una de ellas se sembró tal y como estaba, a otra se le cortaron los cotiledones por la mitad y a la tercera se le quitaron, no dejando sino una pequeñísima parte adherida al embrión.



La planta más chica es la que creció sin cotiledones.

Las tres se plantaron en la misma clase de tierra, se regaron por igual y recibieron idénticos cuidados.

El resultado obtenido puede verse con una mirada a nuestro grabado.

El desarrollo de la planta cuya semilla tenía los dos cotiledones es el mayor, menor en la que se quitó la mitad de ambos cotiledones y menor aún en la que se quitaron ambos.

La germinación en el caso de la planta no mutilada fué mucho más lenta que en las otras dos.

La alubia sin cotiledones era una planta ya cuando la judía no mutilada aún no había germinado. En este caso parece como que el embrión dándose cuenta de que no podía recibir ayuda ni alimento de los cotiledones se apresuró a procurarse hojas y raíces lo antes posible para tener por dónde alimentarse.

* * *

Degradaciones militares.—Numerosos son los casos de degradaciones militares por cobardía que nos ofrece la historia.

Cuando el capitán Franget, gobernador de Fuenterrabía, entregó a los españoles esta plaza sin resistencia alguna, fué condenado a ser degradado de la nobleza.

A este fin se le armó de pies a cabeza, y en un cadalso, a la vista de todo el mundo, doce sacerdotes, revestidos de sus hábitos, le cantaron el oficio de difuntos, después de haberle leído la sentencia en que se le declaraba traidor, desleal, villano y perjuro.

Al final de cada salmo se hacía una pausa, durante la cual un heraldo de armas le quitaba algunas piezas de la armadura gritando: "Este es el casco del traidor, este su coselete, estos los guanteles, este su escudo, etcétera."

Cuando terminó el último salmo, se le echó una vasija de agua caliente por encima de la cabeza; se le bajó del cadalso por medio de una cuerda atada debajo de los hombros; se le puso sobre un catafalco, cubierto de un paño mortuorio y los doce sacerdotes le cantaron el salmo "Deus, laudem meam ne tacueris", en el cual se hacen grandes imprecaciones contra los traidores.

Terminada la terrible ceremonia, se le puso en libertad para que sobreviviera a su infamia.

Otro caso análogo ocurrió en Heidelberg, el año 1693, cuyo gobernador no opuso resistencia a las tropas francesas mandadas por el mariscal de Lorge.

Indignado el príncipe Luis de Baden, sometió a un proceso al gobernador quien fué degradado de su nobleza y de la orden Teutónica a que pertenecía, siendo echado de la casa de esta Orden, situada en Heilbrun, a puntapiés y por el caballero más joven.

Además, se le impuso la pena de ser paseado delante del ejército en un carro y en compañía del verdugo que había de cortarle la cabeza. Sin embargo, se le perdonó la vida, pero el ejecutor de la justicia le quitó la espada que ceñía al costado, y después de cruzarle con ella la cara, la rompió en pedazos.

Deschapeller, capitán de un regimiento de Picardía, que entregó también una plaza por falta de valor, fué sentenciado, en tiempo de Luis XIII, a que se le decapitara sobre el puente de la ciudad, para que el ejército, al pasar por él, viese el castigo que se imponía a los cobardes.

* * *

Una sufragista de treinta metros. — Se trata, por supuesto, de la efigie de una sufragista. Se hallaba ésta a la entrada del parque de diversiones de la exposición de Panamá y medía treinta metros de altura.



La entrada de la exposición de Panamá.

La figura, de facha muy cómica, vestía una larga levita roja y una falda blanca. El sombrero medía siete metros de diámetro, y contenía material suficiente para poner tienda a una modista de sombreros.

Para hacer el vestido se gastaron más de quinientos metros de tela.

La figura sostenía un tambor de tamaño proporcional, y también un gran estandarte con el consabido lema de las sufragistas inglesas y yanquis: "Votes for women".

La grotesca figura era realmente la entrada del parque de recreos, y por debajo de ella tenía que pasar el público. Los tres huecos que formaban el delantero de la falda en su parte inferior, eran las puertas.

* * *

Enterrado vivo.—Que es positivo el peligro de ser enterrado vivo lo demuestran algunos casos notables citados recientemente por el eminente médico francés doctor Thoinot. El más curioso es el caso del general Ornana, que fué alcanzado por una bala durante la retirada de Moscou. Dándole por muerto, el príncipe Eugenio ordenó al comandante Tascher, su ayudante de campo, que el general fuese enterrado en la nieve, y así se hizo. Pero el ayudante del general Ornana expresó el deseo de llevar el cadáver a Francia y fué desenterrado y puesto en un carro, en el que al poco tiempo revivió el pretendido difunto que más adelante pudo asistir en Francia al entierro de Tascher, es decir, el hombre que le había enterrado vivo.

Otros de los casos mencionados por Thoinot es el de un sacerdote joven que cayó desplomado estando predicando en el púlpito de la catedral. El médico le dió por muerto y se dispuso el entierro para el siguiente día, pero cuando el sacerdote se hallaba ya amortajado y colocado en el féretro, sintió el ruido y haciendo un esfuerzo sobrehumano, se incorporó.

Es un hecho extraordinario, dice el doctor Thoinot, que aún hoy es impotente la ley para evitar estas ocurrencias, y la ciencia es incapaz de decir de un modo cierto lo que es la muerte y lo que no es sino una semejanza de la muerte.

* * *

Proyectil cañón contra aviones.—Un norteamericano ha inventado un proyectil que es a su vez cañón o, mejor, una ametralladora. El proyectil lleva en la punta una docena de agujeros cada uno de los cuales es el cañón de un revólver que dispara balas de ametralladora.

El inventor ha dotado a su proyectil de un percutor para cada cañón y una máquina de relojería para que vaya durante su trayectoria disparando balas de fusil.



La granada revólver contra aeroplanos

Esta nueva arma está destinada contra los aeroplanos y se espera con impaciencia las primeras pruebas, pues se duda de su éxito. En los shrapnells, los balines van pegados unos a otros. ¡Cómo se las habrá arreglado el inventor para que las balas del proyectil cañón puedan ir sueltas?

Otro inconveniente que encuentran los técnicos: ¿Podrá el mecanismo de relojería soportar el choque de la expulsión del cañón cuando balas y proyectiles sólidos no lo soportan en muchos casos? El tiempo lo dirá.

* * *

El cabo Leopoldo de Bélgica.—El príncipe Leopoldo de Bélgica, hijo mayor del rey Alberto, tiene solo 15 años. La necesidad de continuar sus estudios, lo obliga a veces a abandonar su regimiento, el glorioso regimiento 12.º de línea, que conquistó gloria imperecedera en las orillas del Iser.

Pero por una ficción que demuestra el interés que presta el rey por la presencia de su hijo en las filas, al príncipe se le supone siempre presente y cuando al pasar lista llaman: "¡Cabo Leopoldo de Bélgica!", el sargento de la sección contesta: ¡Presente!

Algo sobre belleza femenina

por la Doctora EQUIS

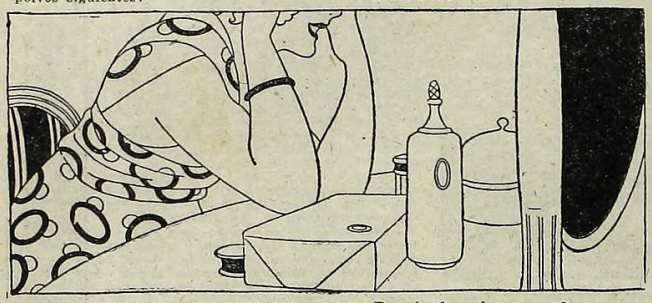
Los dientes y las encías.—

Con una bonita dentadura no hay mujer fea. Es necesario esforzarse en conservar los dientes sanos, blancos y brillantes. Para obtenerlo se requiere una limpieza minuciosa después de cada comida, con un cepillo fino y flexible, empleando siempre agua tibia.

La línea superior de los dientes debe ser cepillada de alto a abajo y la inferior al revés.

Un método sencillo para conservar limpia la dentadura, manteniendo las encías fuertes y rosadas, consiste en frotar los dientes con sal fina, enjuagando luego la boca.

Las encías son un adorno de la boca y el encanto de la sonrisa. Deben ser rosadas y fuertes. Si las tenéis débiles y blandas, frotadlas suavemente dos o tres veces al día con limón o con los polvos siguientes:



Quina	30 grs.
Ratania	12 „
Clorato de potasa	10 „

Cuando se hallen inflamadas, usad como dentífrico alumbre en polvo mezclado con magnesia. Se pueden emplear, en este caso, las siguientes preparaciones, en forma de toques con un pincel sobre la encía:

1) Miel rosada 10 grs.
Bórax 2 „

2) Tintura de mirra 10 „
Mentol 0.25 „
Bórax 10 „
Esencia de eucaliptus 5 „
Agua destilada 200 „

3) Decocción de ratania 8 „
Esencia de menta 2 „

Para mantener las encías sonrosadas se prepara una decocción de flores de "fucsia" a la dosis de 2 centígramos por 150 gramos de agua. Se enjuaga la boca con ella, no ofreciendo peligro alguno para la salud.

He aquí algunas buenas recetas para dentífricos líquidos:

1) Se mezclan íntimamente:
Alcohol rectificado 5 grs.
Agua de menta 5 „
Cloruro de sodio 1 „

A más de ser económico, se recomienda por su excelente resultado.

2) Compuesto de anís:
Anís verde 30 grs.
Canela de China 30 „
Clavos de especia 10 „
Esencia de menta 3 „
Cochinilla 3 „
Alcohol de 85 % 1 litro

3) Del doctor Pierre:
Anís estrellado 100 grs.
Cochinilla 1 „
Alcohol 1 litro
Se deja macerar, se pasa por tamiz y se añade:
Esencia de menta 7 ½ grs.
Heliotropina 0.6 „

4) De alcanfor y mirra:
Alcanfor en polvo 6 grs.
Polvo de quina 6 „
Mirra 15 „
Agua destilada 12 „
Alcohol ½ litro

5) De la Barre:
Alcohol 1 litro
Cochinilla 2 grs.
Acido cítrico 2 „
Esencia de menta 1 „

Se filtra al cabo de dos días. Para el uso se mezcla con 4 volúmenes de agua.

Polvos:

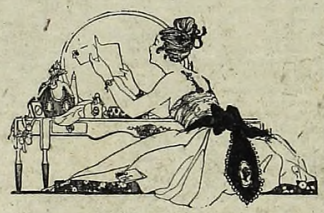
1) Creta muy fina 225 grs.
Polvo seco de jabón blanco 15 „
Azúcar 30 „
Polvos de lirio de Florencia 30 „

2) Tanino 1 ½ grs.
Laca carmín 1 „
Azúcar de leche 100 „
Esencia de menta 2 gotas
Esencia de anís 2 „
Esencia neroli 2 „

Se empieza triturando en un mortero la laca y el tanino; después se añade despacio el azúcar de leche en polvo fino y por último se vierten las esencias gota a gota.

3) Talco en polvo 120 gramos
Carmín 0 gr. 8 decíg.
Bicarbonato de sosa 30 gramos
Esencia de menta XV gotas

4) Clorato potásico en polvo 14 grs.
Bórax en polvo 28 „
Magnesia calcinada 28 „
Creta 28 „
Esencia de menta X gotas



Pastas y cremas.—

De mentol:

1) Carbonato de magnesia 30 grs.
Jabón medicinal en polvo 60 „
Creta preparada 120 „
Se añade carmín disuelto en amoníaco, mentol en alcohol y glicerina en partes iguales, hasta formar pasta.

2) Jabón medicinal en polvo 350 grs.
Creta preparada 500 „
Acido benzoico 25 „
Timol 5 „
Mentol 5 „
Esencia de menta 20 „
Glicerina 500 „
Se prepara en gran cantidad, porque envasada en tubitos puede conservarse indefinidamente.

Se podría multiplicar al infinito la descripción de variadas fórmulas de pastas y cremas, cosa que creo innecesaria sabiendo que cualquier polvo dentífrico puede reducirse a ellas, con solo añadir ¼ de su peso de jabón en polvo, e incorporándole después la cantidad necesaria de glicerina, miel o alcohol, hasta obtener un producto de la consistencia deseada.



Con los ojos allá...

por Angel GONZALEZ



Con los ojos allá... Poner en la mirada un algo indefinible de piedad y de horror, y extender en el marco gigante de los siglos el lienzo en que la muerte, desapacible artista, dibuja con sus escuálidos dedos... Con los ojos allá:... repleta el alma de un sordo sollozo; pensativa la frente; contraídos los labios y helado el corazón; ver todos los minúsculos detalles del conjunto sangriento y doloroso formado por la guerra y apuntar en un libro de memorias macabras muchas cosas inéditas y muchas cosas viejas. Con los ojos allá... Hacer de cuenta que se vive en el mismo seno de la tragedia; que se aspira su fiebre; que se gusta su intensa amargura; que se marcha en su desolación y en sus derrotas y en sus triunfos... Hacer de cuenta que se es una unidad anónima perdida en la colosal balumba, un soldado... uno... cualquiera, y verse sudoroso, jadeante, hambriento, con el fusil al hombro y la mochila a cuestas, efectuando marchas y contramarchas, viviendo la vida desesperante de las trincheras y sirviendo de débil instrumento en hábiles manos criminales premeditadamente... Hacer de cuenta que se está allá; que se ve, que se oye, que se palpa, que se siente; y ver y oir y palpar y sentir... sentir hondamente...

Con los ojos allá...

Aquella es una madre... Abstraída la mirada, fija en algo invisible; caída la suave plata de sus canas sobre la diestra pálida, los labios exangües y las mejillas lívidas; medita en el silencio de sus noches insomnes y dibuja en la sombra la arrogante figura del hijo idolatrado, cachorro requerido por esa leona que se llama la Patria, que partió a la pelea para verter su sangre generosa en el macabro campo del honor... y lo ve caer con el pecho atravesado, bravía la mirada en un último rayo de desprecio a la vida; y lo contempla con los brazos en cruz sobre la rota espada tinta en sangre enemiga, en cuya noble hoja se enroscó con orgullo un jirón de bandera...

Aquella es una novia... Toda blanca, con la blancura diáfana del lirio, canta la juventud en su regazo una canción vibrante de Primavera en flor, y, sin embargo, en sus graves pupilas hay algo melancólico que indica el suave y resignado recogimiento de su alma. Es que él, el noble prometido fuerte, noble y valiente, cayó ignorado en informe montón que barrió la metralla... Quién sabe si expirante oprimía a sus labios el retrato gentil de la amada, y quién sabe también si en ese mismo instante surgía de los labios de ella una oración purísima, cuyas alas azules impregnadas de amor, lo buscaban a él entre los vivos...

Aquella es una esposa... Aquella es una hermana... Aquella es una hija... Y así, la procesión inmensa de mujeres pensativas, se alarga y se prolonga por el mundo... Y así, bajo la enorme pesadilla de esta guerra infernal, hay un tropel de seres delicados que marchan como sombras en busca de otras sombras...

Después el cuadro cambia. Desfilan muchos pueblos como en una locura epiléptica... Hay un vaho caliente que sabe a sangre humana... Y en todo un anhelo vertiginoso de matar y morir... Retumban los cañones, brillan las bayonetas... Rugen los corazones hechos fieros leones en el desierto lúgubre del odio, se hinchan los pechos de indomable valor; los labios dicen oraciones de reto y canciones de ira; las manos tiemblan anhelando gargantas donde clavar los dedos convulsivos; las pupilas sangrientas, ebrias del paisaje siniestro que se extiende a lo lejos dicen una amenaza y expresan un designio... y allá, sobre las nubes, cóncavo el seno y encrespada la cumbre, una interrogación desmesurada abre su jeroglífico tremendo...

A la voz del cañón la desolada campiña se despierta... El horizonte se tiñe con los tonos rojizos del incendio. La buena madre tierra sabe de hondas heridas hechas en sus entrañas por sus propios lobeznos... y en el zig-zag oculto de un millón de trincheras, diez millones de agudas bayonetas brillan al sol, y, frente a frente, dos fuerzas colosales, dos ímpetus parejos, dos líneas paralelas, se acercan, se juntan, se apelmazan, se curvan, se quiebran, se empujan, se repelen; para luego quedar exactas, tendidas a lo largo de la triste campiña que a la voz del cañón se despertó un instante...

Ejércitos, convoyes, caravanas, máquinas portentosas de exterminio, tropeles fugitivos de caballos en galope fantástico, montones de cadáveres, largos ayes de heridos, héroes ignorados, amplios charcos de sangre, osarios, despojos, batallas, derrotas, victorias... y quinientos generales de regios uniformes y figuras austeras, meditando en silencio sobre la manera más fácil de matar!!...

Y se van los rebaños prometidos a la Niveladora que, erguida en el punto acápite final de esta loca página de la historia del mundo, junta las descarnadas manos, gigantes y potentes, en un insaciable anhelo de abarcarlo todo en su abrazo supremo... Se van a fecundar los surcos hechos por ellos mismos en las entrañas de la madre tierra... Se van... Son la semilla necesaria que fructificará mañana en un magnífico olivo de paz...! Se van...

Con los ojos allá...

Es una película macabra, y, sin embargo, hay seres que bostezan y se ríen contemplándola desde una cómoda y barata butaca de país neutral...

"LA ESMERALDA" ESMERALDA esq. CORRIENTES

Unión Telef. 862, Avenida

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

ALHAJAS FINAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERIAS



2776—**PENDENTIF** prendedor platino y oro 18 kts., 21 brillantes, varios diamantes. . . . . $ **460.—**





2746—**PRENDEDOR** platino y oro 18 kts., 5 brillantes, zafiros, calibrés y varios diamantes. . . . . $ **325.—**





2775—**PENDENTIF** prendedor platino, todo brillantes, a pesos. . . . . **1200.—**



2805—**PENDENTIF** platino, brillantes con zafiros o rubies calibrés. . $ **4200.—**



2769—**PRENDEDOR** platino, 15 brillantes, varios diamantes, $ **600.—**

2801—**PENDENTIF** prendedor platino y oro 18 kts., brillante, 1 perla, varios diamantes. . . $ **325.—**





2783—**PRENDEDOR** platino y oro 18 kts., 12 brillantes, varios diamantes. . . . $ **200.—**

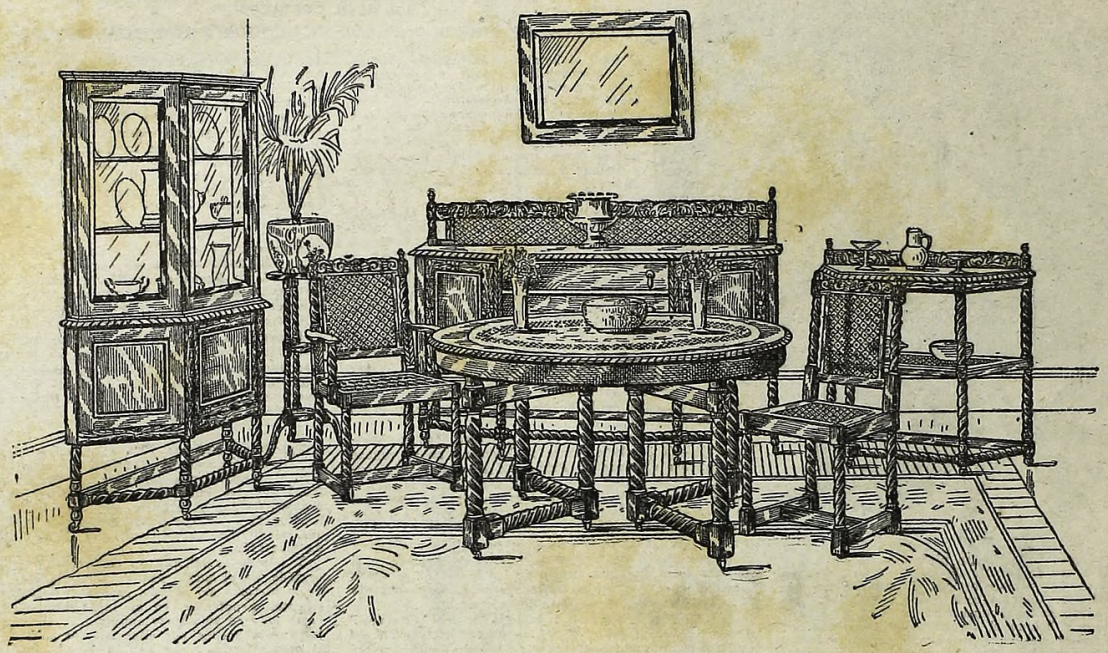
2785—**PRENDEDOR** platino y oro 18 kts., 16 perlas, varios diamantes. . $ **00.—**



2800—**PENDEDOR** platino y oro 18 kts., 1 brillante, 12 perlas y varios diamantes. . . . . $ **100.—**

2727—**PRENDEDOR** platino y oro 18 kts., 1 brillante, 2 perlas y varios diamantes. . . . . $ **165.—**

NOTA. - No confeccionamos catálogos debido a que constantemente renovamos los modelos, los que damos a conocer periódicamente por intermedio de esta Revista, con fotografías de tamaño natural. Todas nuestras piedras son de primera calidad, montadas en oro 18 k. y puro platino. Al efectuar su pedido sírvase citar el número de orden. La alhaja que Vd. compre y no resulte de su agrado podrá ser cambiada por otra.



BUENOS MUEBLES

Que reunan: elegancia de líneas, sólida y esmerada construcción, materiales elegidos y precios módicos, sólo pueden obtenerse en lo de Thompson. Y esta gran verdad, que es la opinión sincera de todos los que tienen nuestros muebles, queremos sea compartida por Vd. que necesita adquirirlos, no importa cuál.

La elección le será fácil y agradable en el magnífico surtido que tenemos. Nuestros salones han sido agrandados para exhibir mejor nuestro stock, que nunca como hoy es más completo.

833, FLORIDA

BUENOS AIRES

Thompson Muebles Ltda.

3 Mayo 1918 — Año XV Núm. 448

La fotografía artística



''Un amanecer en el puerto'', por P. E. Trabucco.



''Sonrisa'', por Marpons.



''Aún neutrales'', por Mignón.



''El primer regalo'', por Abbe.

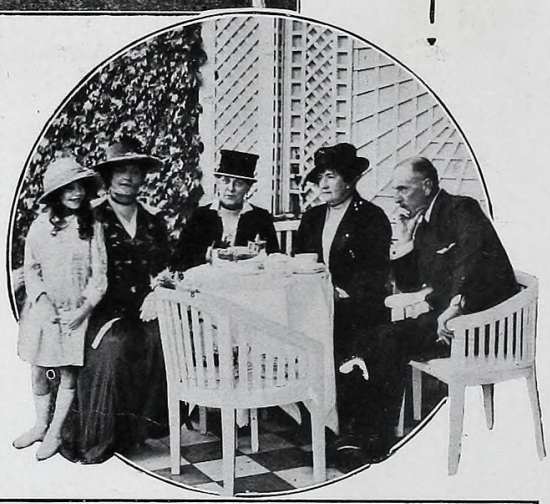
Fiesta en San Fernando

A beneficio de los soldados anglo-argentinos





Grupos de concurrentes que asistieron al brillante festival realizado en San Fernando, en la quinta de don Samuel Hale Pearson, a beneficio de los soldados anglo-argentinos que se hallan en la guerra.







Fots. Louzan.

Nuestro gran mundo



Señorita
Virginia Viel Temperley.

Fot. Trujillo

Notas de actualidad



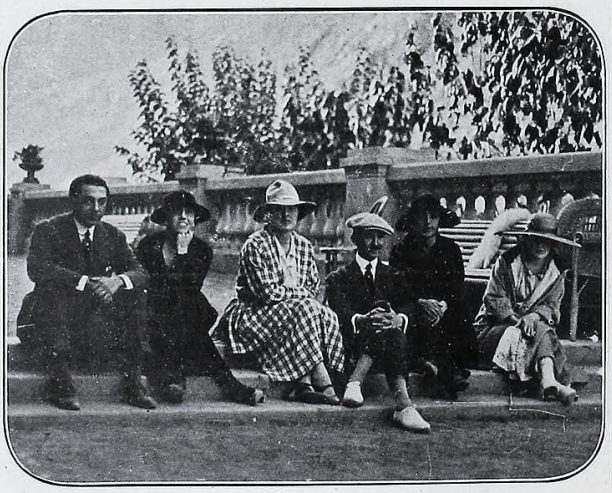
Banquete dado en honor del embajador argentino en España, doctor Marco M. Avellaneda, en los salones de la Asociación Patriótica Española.

Del interior y del extranjero

El veraneo en Cacheuta



Señoritas Josefina Klappenbach y Sara Pueyrredón, ganadoras del campeonato de "Tennis", copa Aguirre.



Señora de Madero, señoritas de Pueyrredón y Sansinena y señores Madero y Gálvez.

Montevideo



Señorita E. Vallarino, que contrajo enlace el día 2 del corriente.

El arte en el hogar

Cómo adornar la casa

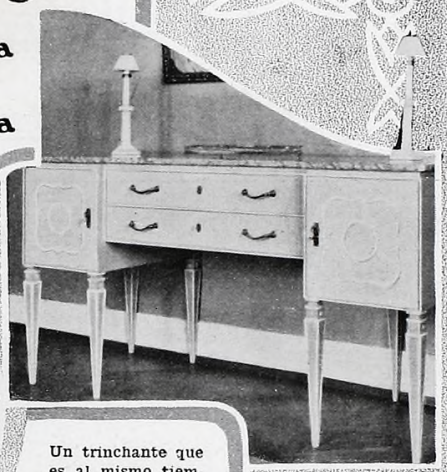
El comedor y la mesa



Modelo de comedor visto desde la salita de fumar.



Florero de tejido de plata, para adorno de la mesa.



Un trinchante que es al mismo tiempo un agradable mueble decorativo.



Magnífico centro de mesa con fondo de espejo, flores, estatuitas y bujías.



Centro de mesa formado con orquídeas y helechos. Los platos son de borde calado.



Un comedor de tonos claros y exquisito gusto.



La chimenea, convertida en artístico y agradable rincón.



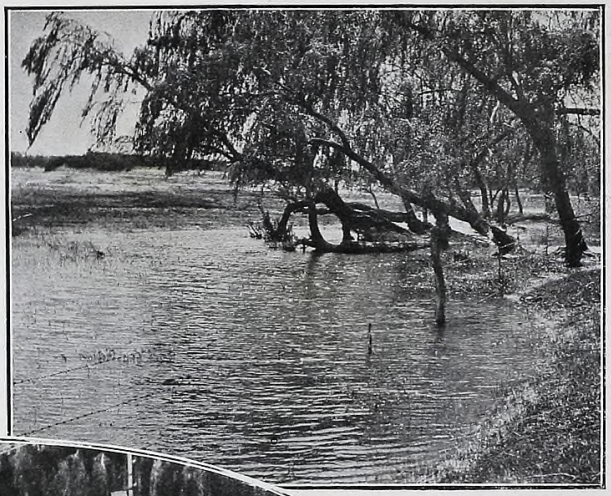
Modelo de ventana para comedor, sobrio y de buen gusto.

Bellezas del suelo uruguayo

Algunas vistas de la vecina republica



Inmediaciones de la Playa Ramírez.



A orillas del río Santa Lucía.



Camino a Villa Colón.



Un rincón del Parque Urbano.



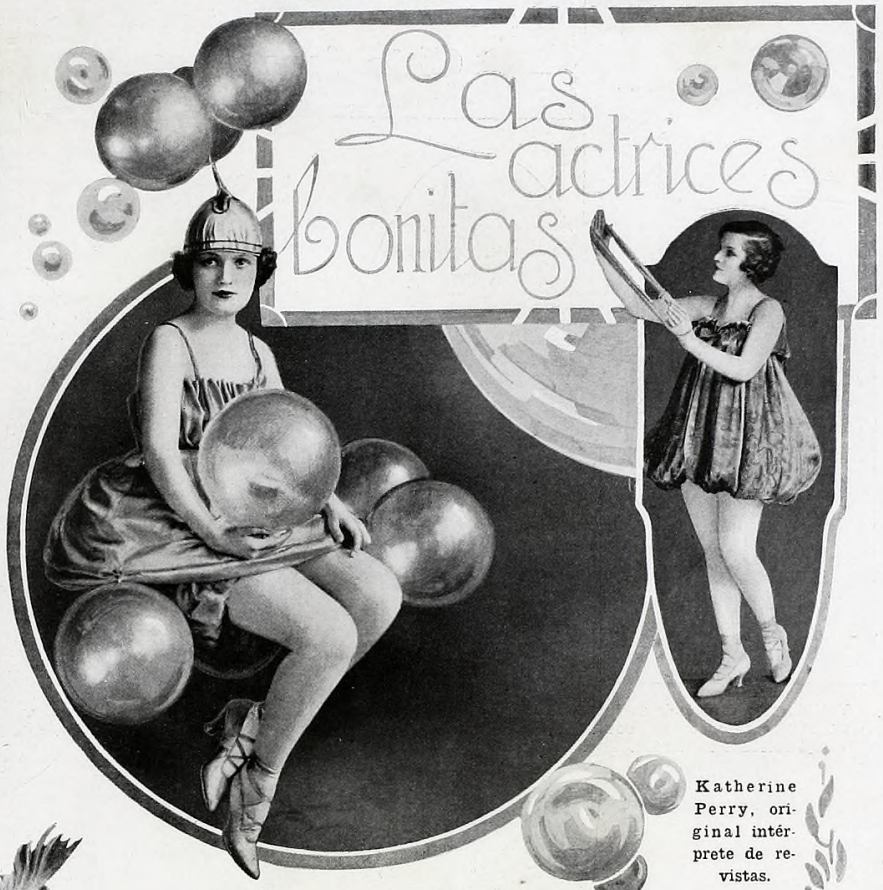
Punta Carreta.

Fots. González Barbot-Vega.

Las actrices bonitas



Helen Falconer, bella y elegante actriz anglosajona.



Katherine Perry, original intérprete de revistas.



Ruley Norton,

dos figuras de la escena neoyorquina.

Justine Johnstone.



La tonadillera española Mercedes Alfonso.

Chic femenino



Vestido para saraos, de satén negro y encaje crema, con aplicaciones en dorado.



Vestido de tul negro y cinturón de terciopelo anaranjado.





Traje para automovilistas, de duvetyn azul con tafctán verde-azul. Cuello y puños de piel.

Gorra de chinchilla con bordado malva y adornos chinos. El velo es de chifón rosado.



Elegante abrigo de pieles.

Regio tapado de pieles de castor.

Abrigo de piel de becerro marino.



Vestido de satén verde "empire", sin aplicaciones de clase alguna.

La elegancia, moda y bondad

que en todo momento caracteriza nuestras confecciones para niños, y su costo de una modicidad bien declarada, son dotes más que suficientes para justificar su éxito entre el público y la decidida preferencia que le dedica nuestra distinguida clientela.



25—**TRAJE** completo, confeccionado con casimir de color, gustos oscuros, saco un poco entallado, de 14 a 16 años, $ 19.—, y de 11 a 13 años. . . . . $ **17.50**

32—**ELEGANTE SOBRETODO,** raglán cerrado, confeccionado con casimir cheviot, tonos oscuros, modelo muy amplio, de 11 a 14 pesos 18.80; de 7 a 10 años, $ 16.80, y de 3 a 6 años, $ **14.80**

41—**MODERNO VESTIDO,** fantasía de lana lisa, tejido satinado o diagonal, con bonito bordado y fleco de bellotitas, para 14 años, $ 42.50; para 12 años, $ 39.50, y para 10 años, $ **36.50**

3—**ELEGANTE TRAJE** holandés, confeccionado con casimir de lana, color gris y beige, doble cuello y pechera de franela blanca, con soutache, blusa y pantalón forrados, de 5 a 7 años, $ 15.50, y de 2 a 4 años. . . . . $ **14.—**

16—**TRAJE** de saquito cerrado, con cuatro bolsillos, confeccionado con rico cheviot de color fantasía, de 12 a 15 años, $ 13.50; de 8 a 11 años, $ 12.—, y de 4 a 7. . . . . $ **10.50**

821—**VESTIDO SASTRE,** de mouflonne pura lana, tonos oscuros, gran cuello con pespuntes de relieve, solapa para llevar abierta o cerrada. Edades de 15 a 17 años. . . . . $ **45.—**

978—**ELEGANTE VESTIDO** sastre, de rico velours, varios tonos, con lindo adorno de pespuntes argelinos dobles. Edades:: 13 años, $ 49.—; 11 años, $ 45.—, y 9 años. . . . . $ **42.—**

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIÁN HNOS

SOC. ANÓNIMA

Alsina y Piedras

Horrores de huelgas ferroviarias

La persistencia de las huelgas ferroviarias en esta república, nos induce a recordar las grandes calamidades sufridas por otras naciones con motivo de las huelgas habidas en su territorio.

La República Argentina ha experimentado recientemente los horrores de un paro general prolongado que causó ingentes perjuicios y trastornos, circunstancia que proporciona interés a la relación de nuestras huelgas con las de mayor importancia y violencia, del mismo caracter, registradas en otras naciones.

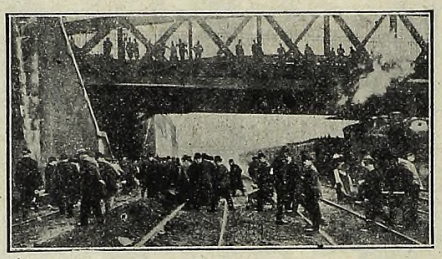
Quince mil muertos y heridos, bienes por valor de 100.000.000 de pesos oro destruídos, y un imperio tambaleándose...

Tales fueron, brevemente enumerados, los resultados de la tremenda serie de huelgas que estallaron en los ferrocarriles rusos, desde el 21 de octubre de 1905, hasta que fueron reprimidas a duras penas en Moscú en medio de inauditas y horrorosas matanzas y ruinas el 24 de diciembre del mismo año.



En 1877, cuando los empleados de los ferrocarriles norteamericanos se declararon en huelga, no ocurrió ningún grave disturbio en un principio, mas cuando los huelguistas se dieron cuenta de que se apercibían a combatirles, cambiaron por completo de conducta.

Saltaron puentes por medio de la dinamita, descarrilaron y prendieron fuego a muchos trenes, e hicieron también pasto de las llamas a varias estaciones. En Colombus, Cleveland, Buffalo y por todas partes se luchaba de una manera desesperada. Sin embargo, en Pittsburg, ocurrieron las más sangrientas escenas. En esta ciudad, la estación que estaba invadida por crumiros fugitivos, fué cercada por los huelguistas, que la bombardearon y después la incendiaron deliberadamente, achicharrando a casi todos los allí refugiados. Apoderáronse luego los huelguistas de cañones (que robaron en la fábrica de armas de la ciudad) y apostándose con ellos en los talleres, desafiaron a las tropas. El reto fué aceptado por el general Sherman, y en el combate perecieron a centenares los insensatos huelguistas atravesados por las balas y las bayonetas de los soldados. Así logró restaurarse el orden en la ciudad, pero la riqueza había tenido una irreparable pérdida que ascendía a la considerable cantidad de trece millones de pesos oro, sólo en edificios destruídos.



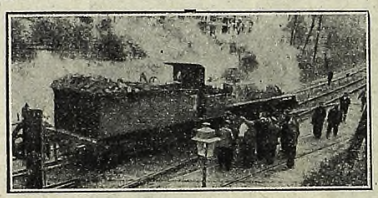
Un atentado terrorista.

En 1894, ocurrió la gran huelga general de la Unión de los ferrocarriles americanos.

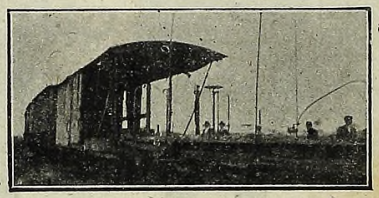
En la total extensión de los Estados Unidos, se declararon en huelga todos los empleados de ferrocarril.

Cometieron, sin embargo, los huelguistas un gravísimo desatino, que fué la detención de los trenes correos. Esto fué motivo suficiente para que el gobierno federal interviniese. Envió contra los huelguistas al general Miles, el cual les obligó a rendirse con pérdidas de setenta muertos y más de un centenar de heridos. Antes de poner fin a la huelga, rociaron con petróleo y prendieron fuego a varios millares de plataformas cargadas de mercancías, destruyendo en pocas horas, efectos que importaban cuatro millones de pesos oro.

También otras naciones han sufrido grandes perjuicios en ocasiones análogas. Alemania ha tenido ya dos paros generales. En Italia durante una semana del mes de mayo de 1898, apenas circuló tren alguno, y en su consecuencia escaseó tanto el pan en determinados puntos que el pueblo se levantó, manifestando su descontento en revueltos y agitados motines.



Un tren detenido por huelguistas.



Convoy incendiado.



Produits FEMINOL

CREMA y POLVOS

Son los de **mayor garantía** para las señoras.

Aprobados por la Facultad Médica y premiados con las más altas recompensas—LOS DOS UNICOS GRANDES PREMIOS y MEDALLAS de ORO —en las Exposiciones Internacionales de Higiene, Milán, 1917, y Barcelona, 1917—en concurso con sus similares de fama universal, en virtud de sus sanos componentes y su acción benéfica al cutis.

Certifican sus buenas cualidades y recomiendan su uso, estos reputados Señores Médicos:

ALSINA, ARAUJO, ARRIGHI, AYNES, BILLOCH, BOTINELLI, BRUCK, CASARINO, CANTONI, CARREGA, CIUFFI, DE MADRID, DEROSA, FERRARI, FICOCELLI, FRANCAVILLA, GALARCE, LARRAIN, LAGOMAGGIORE, LETTIERE, LICEAGA, LIMA, LOPEZ BANCALARI, MAMONE, MILANO, MIRANDA, MONTEVERDE, MORRONE, NUÑEZ PARODY, PATERNOSTER, PEREIRA RAMIREZ, POGGI, PRÖTA, REIBEL, RICCIO, ROCCO, SANGUINETTI, SARACENI, SOBRERO, SOMMER, SPINETTO, TISSONI, TRACHIA, VAGGI, VIAGGIO A., VIAGGIO J., VIVANCO, ZAMBRA, ZAPATA, ZINGONI, etc., etc.

ESTAS SON LAS MEJORES GARANTÍAS DE LOS PRODUCTOS "FEMINOL"

Los Productos "FEMINOL", Crema y Polvos, EVITAN LAS PASPADURAS Y REFRESCAN EL CUTIS

Crema "Feminol", a $ **3.50** m|n. la caja; Polvo "Feminol", a $ **1.80** m|n. la caja

En todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías, y en la Tienda San Juan, Alsina y Piedras, Maison de Lingerie, Bmé. Mitre y Suipacha, Tienda "El Siglo", Piedras y Rivadavia; Tienda "La Piedad", Bmé. Mitre y Cerrito. — En ROSARIO: Casa Cassini, San Martín y Rioja. — En SANTIAGO DEL ESTERO: Benjamín Arce y Cía., "El Siglo" y demás importantes tiendas de la República, o directamente de E. LEMBEYE, 24 de Noviembre 1124, Buenos Aires. — En Montevideo: CRANWELL Hnos., 25 de Mayo y Misiones, y sus sucursales.



Un niño juglar

por CESAR CARRIZO

Los viajeros que parten de Buenos Aires rumbo a Zárate, donde toman el ferry-boat que los conduce a la Mesopotamia, oyen cantar a un niño que a lo largo del andén va deshojando, de coche en coche, trovas y serenatas por una pequeña dádiva. Menudo de cuerpo, moreno y descalzo, tiene dos atributos que lo embellecen: unos dientes perfectos y unos ojos negros y dolientes. Antes de oirle, quien mira sus pupilas de obsidiana, ya queda enamorado del chiquelo.

¿Qué íntima correspondencia existe entre los corazones artistas, los espíritus armoniosos y los ojos sombreados de dulce melancolía? ¿Es que la poesía tiene un fondo de tristeza que sube del corazón a las pupilas, a transformarse en luz? Algo de esto hay, máxime cuando el trovero modula sus padecimientos o las cuitas ancestrales de la raza. No tan sólo cantan con la voz, sino con la inefable tristeza de sus ojos románticos.

Quizá esté equivocado, pero la coincidencia se repite, y la casualidad se afana en mostrarme estos casos de misteriosa correlación entre las almas poetas y las pupilas ungidas de divina desolación. Y aquí viene el recuerdo de los poetas populares de mi tierra: yo los he visto a través de los valles y quebradas, de alquería en alquería, de viñedo en viñedo, con su tamboril y su guitarra, empezar canciones que terminaban en llanto. También sus ojos, como los de este pequeño juglar, son melancólicos, profundos y pensativos. También riman penas y olvidanzas, amores que no han sido y dolores imprecisos.

El chiquelo compone la garganta y, antes de alzar la voz, nos mira con sus pupilas de honda y sedante noche. Así, con dos luceros, luminosos de amor y sacrificio, serenos y cordiales —desearíamos, piensan los viajeros, que nos mirara siempre la mujer amada.

El niño juglar canta. Nos asomamos al ventanal y a la plataforma de los coches a oir esa voz singular, templada de amorosa pena y rica en modulaciones. ¿De quién son esos versos rústicos y simples? ¿Dónde hemos oído ese romance que cuenta de un rancho, de un trigal arrasado por el fuego, y de la pampa ancha y morena? En ninguna parte. No cabe duda, pues, que su autor es el propio juglar.

—¡Qué voz tan simpática!—dicen las señoras.

—Sincera y honda—agregan los caballeros.

—¡Qué varonil!—exclama con toda felicidad una bella correntina que viaja con su padre.

Y todos dicen la verdad. Es simpática la voz; a los primeros versos, el cantor logra conquistar a los oyentes; un lazo de cariño se tiende entre el poeta y su auditorio; y su romance nos toca el corazón, nos adormece o eleva.

Y es sincera y honda la voz: los cantares no salen de la garganta, sino de lo más íntimo y remoto de la vida, y se elevan cálidos y sencillos como tejidos de sinceridad e instinto.

Y es varonil la voz: en el cuerpecito del aeda de once años palpita, en verdad, un varón que ya no cabe en el menudo vaso que lo contiene. Es que en el artista precoz vibra el hombre precoz.

Los pasajeros, enamorados del juglar, le arrojan monedas a sus pies, que tres hermanitas, también descalzas y vestidas de negro, van recogiendo. Allá lejos, a la sombra de un sauce, una mujer enlutada, astrosa y pálida, mira a sus hijos tomados de la mano, y bendice al primogénito de la familia. Parece decirle:

—Canta y encanta, hijo mío, para que no aprendas a llorar. Canta para que el dolor no se acerque y el hambre no venga a golpear las puertas.

El hombrecito continúa su faena sentimental y armoniosa. Nuevas monedas caen a los pies del niño, que sus hermanitas recogen. Aquellas criaturas no hacen ruido al caminar, no hablan, no miran a nadie. Dijéranse tres dolores mudos, tres sombras...



Faltan diez minutos para que el tren penetre en la barca que lo conducirá a la costa entrerriana. El trovero hace un intervalo y se sienta lejos con sus hermanitas. Nosotros inquirimos sobre su nombre, su vida, y el drama evidente de su orfandad. Mas nadie sabe nada; sólo sí que un día vieron llegar desde las pampas una mujer viuda con sus cuatro hijos. Alguien le prestó un cuarto para asilarse y el niño empezó a cantar por las calles de Zárate.

Y yo pensé en el juglar predestinado que allá en las mocedades de la raza fué cantando por los campos de Castilla las heroicidades de Ruy Díaz de Vivar. También aquel aeda, cuyo nombre lo llevaron los siglos, iría sin duda, cuando niño, diciendo de mesón en mesón y de ventorro en ventorro, infantinas trovas por un maravedí. Pero llegó a mozo, y compuso entonces la gesta insuperable, donde hay tropel de caballerías, ruidos de tizonas y yataganes y lluvia de lágrimas: "De los sos ojos tan fuerte — mientre lorando".

. . . . . .

¡Oh!, me dije: si en el alma de este chiquelo infortunado, moreno como nuestra tierra, de ojos llameantes e infinitos como la llanura soleada, y de voz argentina como nuestro espíritu argentino, se encerrara el gran poeta del pueblo que edifique sobre cimiento nativo nuestro gran poema territorial!

Desde el fondo de la edad heroica tuve que volver a la realidad presente. El grito de la máquina nos avisó que el tren iba a proseguir la marcha. Unos minutos más, y estaríamos navegando en pleno río, rumbo a la Mesopotamia. Quisimos oir nuevamente al cantor y lo llamamos. Otra vez sus versos llegaron a nuestro corazón. La bella correntina se apartó del grupo de oyentes y acercándose al precoz artista dióle un billete que el niño rehusó con el gesto y el temple de un señor. Los circunstantes quedamos sorprendidos; y sin que nadie nos lo dijera adivinamos el fenómeno sentimental ocurrido en el alma del muchacho: se había enamorado de la hermosa viajera. Ella lo advirtió al punto, y en un rasgo de divina conmiseración y sabiduría, puso un largo beso de madre y de novia en la frente del juglar. Y ¡oh, milagro!.. fué entonces que el hombre, rompiendo el ánfora del niño, tomó la bella cabeza de la joven y la besó en las mejillas. De las pupilas de la dama resbalaron dos lágrimas inocentes. Por nuestros espíritus pasó una corriente de amor y de pena, y nuestros ojos se humedecieron. Después el niño, con sus hermanitas se alejó rumbó al sauce llorón, caminito de la madre. A la distancia y en la ausencia gustaría aquella caricia robada que, no lo dudo, habrá llegado a su almita como el primer repique de la vida.

Dib. de Martínez Jerez.

Una avispa más fuerte que el tiempo.—

Resistir en este mundo 105 años para morir después por una causa tan fútil como la picadura de un insecto, es una suerte bien triste. Esto es lo que le ha ocurrido a una señora apellidada Cox, de Forest-hill (Inglaterra). La anciana celebraba su centésimo quinto cumpleaños, y después de pasar un agradable rato en su jardín con algunos invitados, al entrar en la casa fué picada en el cuello por una avispa. Aunque se aplicaron todos los remedios a mano, la desdichada falleció en seguida. En los últimos treinta y siete años no había tenido ni una sola enfermedad.

Palabras largas.—

Los idiomas alemán y holandés tienen la facilidad de acoplar palabra tras palabra y de esa manera resultan nombres con un número de letras que asusta y eso lo hacen siempre que varias palabras entran en la formación de un título, de una compañía, sociedad, club, etcétera.

Así por ejemplo, nosotros necesitamos de ocho palabras para decir "Compañía Mutua de Seguros de Vida e Incendios", los alemanes y holandeses despachan con una, que naturalmente, no puede ser una pequeñez.

Una de estas palabras, resultado de la acumulación de varias es: Schornsteinfegermeisterberufgenossenschaft, una sola palabra de 41 letras y que nosotros tenemos que expresar con cinco palabras, pues en nuestro idioma quiere decir "Asociación Profesional de Maestros Deshollinadores".

La verdad, es que emplear una palabra tan intrincada para oficio tan sencillo...



Un sueño tranquilo

es tal vez el factor de mayor influencia para el estado general de la salud. Es el reconfortante natural, el tónico que repone el desgaste diario de las fuerzas físicas y mentales.

El debilitamiento del sistema nervioso y la mala digestión son causas habituales del insomnio. Aplaque los nervios, estimule la digestion y un sueño profundo, reparador, seguirá.

Tome Vd. antes de acostarse una o dos copas de la

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos



Vd. quedará encantado de su efecto verdaderamente sorprendente. La MALTA PALERMO es un puro extracto compuesto por los elementos altamente tónicos del lúpulo y las sustancias nutritivas de la cebada. Suaviza los nervios y favorece notablemente la digestión. Desde hace muchos años los médicos, desinteresadamente, recetan este gran tónico como el tratamiento más indicado para estos males. Nunca puede hacer daño, bien al contrario, siempre es altamente beneficioso para el organismo. Si Vd. padece de insomnio, tome la MALTA PALERMO.

DE VENTA EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

Cervecería Palermo, S. A. **Buenos Aires**

EN MONTEVIDEO: Juan Musante, 25 de Mayo, 701

La capita azul del amor

por Emilio ZOLA

I

Nació la hermosa niña de cabellos rojos en una mañana de diciembre, cuando la nieve caía lenta y virginal. Hubo en el aire señales ciertas que anunciaron la misión de amor que venía a cumplir: el sol, irisando la blanca nieve; aspiróse en el ambiente el aroma de las lilas, y resonó el canto de los pájaros como en plena primavera.

Vió el día en el fondo de un chiribitil, por humildad sin duda, para demostrar que sólo deseaba las riquezas del corazón. Tuvo por familia a la humanidad entera; y sus brazos eran bastante largos para estrechar al mundo. Llegada la edad del amor, abandonó la sombra donde se recogía, y echó a andar por los caminos, buscando hambrientos, a quienes dejaba ahitos con sus miradas.

Era una niña alta y fuerte, de ojos negros, de boca bermeja. Su carne, de una palidez mate y cubierta de ligero vello, semejaba blanco terciopelo; al andar, balanceaba su cuerpo con blando ritmo.

Cuando dejó la paja en que naciera, comprendió que debía vestirse de blondas y de seda. Tenía como único patrimonio sus dientes blancos y sus mejillas de color de rosa. Pronto encontró collares de perlas, blancas como sus dientes, basquiñas de color de rosa como sus mejillas.

Ya equipada, ¡qué gozo era encontrarla en las sendas, en las claras mañanas del mes de mayo! Su corazón y sus labios estaban abiertos a todos los transeuntes. Si veía a algún mendigo a la orilla del camino, le interrogaba con una sonrisa. Si se quejaba de los ardores de las fiebres ásperas del corazón, su boca le daba una limosna, y en el acto aliviaba la miseria del mendigo.

Así es que la conocían todos los pobres de la parroquia, y se apiñaban a su puerta, esperando el reparto. Ella bajaba por mañana y tarde, como una hermana de caridad, distribuyendo sus tesoros de ternura, dando a cada uno su ración.

Era buena y tierna como el pan blanco. Los pobres de la parroquia la bautizaron con el sobrenombre de "Capita azul del amor".

II

Por aquel entonces asoló la comarca una epidemia espantosa. Todos los jóvenes fueron atacados, y muchos de ellos murieron.

Los síntomas del mal eran terribles: el corazón cesaba de latir, la cabeza se despoblaba de ideas, el moribundo se embrutecía. Los jóvenes, semejantes a ridículos maniquíes, se paseaban con el sarcasmo en los labios, comprando corazones en la feria, como los niños compran caramelos. Cuando el azote hería a algún buen mozo, traducíase en negra tristeza, en mortal desesperación. Los artistas lloraban de impaciencia, delante de sus obras; los amantes, no pudiendo saciar sus ansias, se tiraban de cabeza al río.

No hay para qué decir que la hermosa niña tuvo ocasión de distinguirse en circunstancias tan graves. Estableció ambulancias; volaba al lado de los enfermos, se multiplicaba, curaba las heridas con sus labios, daba gracias al cielo por la buena ocasión que le había deparado.



Fué una verdadera providencia para los pobres. Salvó a muchos. Si de algunos no pudo salvar el corazón, es porque ya no lo tenían. Su tratamiento era sencillo. Acariciaba a los enfermos con sus manos milagrosas, les hacía entrar en calor con su tibio aliento. Nunca pedía recompensa. Se arruinaba sin pena; su caridad era inagotable. Así, los avaros de la época meneaban la cabeza al ver que la joven pródiga derrochaba de aquel modo los tesoros de sus gracias. Se decían unos a otros:

—Morirá en un rincón; da la sangre de sus venas sin pesar; las agotará.

III

Un día, en efecto, al registrar su corazón, lo encontró vacío. Se estremeció de terror: no le quedaba más que algunos átomos de ternura, y la epidemia seguía azotando.

La niña se indignó; no pensaba en la inmensa fortuna que había disipado locamente: el punzante aguijón de su caridad era cada vez más vivo, aumentando el horror de su miseria. ¡Era tan dulce ir en busca de los mendigos en las claras mañanas de sol! ¡Era tan dulce amar y ser amada! Y ahora debía ocultarse en la sombra, esperando a su vez la limosna, que acaso nadie le daría.

Por un instante pensó cuerdamente en guardar como una reliquia los pocos átomos que le quedaban, e irlos gastando con gran paciencia. Pero le entró tal frío en su aislamiento, que se lanzó al campo para calentarse al sol. En el camino, en la primera encrucijada, encontró a un joven, cuyo corazón se moría de inacción. Ante semejante espectáculo despertóse su ardiente caridad. No podía negar su miseria.

Y, radiante de bondad, más llena de abnegación que nunca, puso el resto de su corazón en sus labios, se inclinó dulcemente, dió un beso al joven, y le dijo:

—Ten, he aquí mi última moneda. Devuélvemela.

IV

El joven se la devolvió.

Aquella misma tarde envió a sus pobres una carta de despedida, manifestándoles que se veía obligada a suspender sus limosnas. Le quedaba a la querida niña precisamente lo necesario para vivir en la honrada medianía con el último hambriento a quien había socorrido.

La leyenda de la "Capita azul del amor" carece de moral.

Dib. de Lanteri.

CALZADOS DE MODA

Calzado marca El Hogar

Los calzados marca "EL HOGAR" fabricados exclusivamente para nuestra casa, son los de más aceptación entre la gente chic, pues por su esmerada confección, y la riqueza de los materiales que entran en la misma, dan a las personas que los usan un sello de elegante distinción.



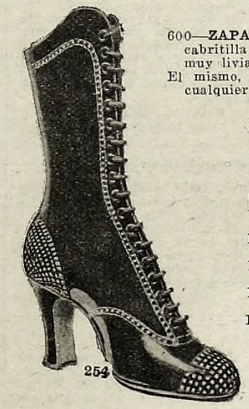
PRECIO ÚNICO

$ 10.90

CON TACO DE SUELA

$ 8.90

EL PAR



254—**BOTA** cabritilla charolada Sterling, Luis XV, pesos. . . . . **22.—**
En gamuza gris perla o topo. . . . . $ **22.—**
En cuero marrón oscuro, pesos. . . . . **22.—**
En cuero opaco. . $ **20.—**

600—**ZAPATO** estilo medallón, en cabritilla charolada, Sterling, muy liviano, Luis XV, $ **18.90**
El mismo, en gamuza antílope, cualquier color. . . . $ **17.90**



600

501—**ZAPATO** en cabritilla charolada, Sterling, Luis XV. . . . . $ **17.90**
En cuero opaco, liviano, pesos. **15.90**
En gamuza gris topo, pesos. **16.90**
En piel de seda negra, pesos. . . . . **15.—**
En gamuza kaki, $ **16.50**



501

510 — **ZAPATO** modelo Goya, en cabritilla charolada, Luis XV. . $ **17.90**
En cabritilla azul, $ **18.90**
En cabritilla color borra vino. . . . . $ **19.50**
En cuero opaco, liviano, pesos. **15.90**



510

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

FERNÁNDEZ HERMANOS y Cía - B. de Irigoyen 84

UNIÓN TELEF. 4335, Libertad
COOP. TELEF. 309, Central

Entre Avenida de Mayo y Victoria
Sucursal: CHACABUCO 385 :: ::

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio" atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que proveo al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones

Dr. H. Rodrigo, "El Hogar"—Buenos Aires.



Colaboración científica

Vulgarización sobre tuberculosis

por el doctor Pedro A. GUERRERO

XIX

SUMARIO: Fin del estudio de la fiebre bajo el punto de vista del diagnóstico en la tuberculosis incipiente. — Los sudores. — Sin ser constantes, tienen positivo valor diagnóstico. — Ellos se observan en el enfermo con y sin fiebre.

Tengo dicho ya en múltiples ocasiones y me veo impulsado a repetirlo por centésima vez: de la precocidad del diagnóstico depende en la mayoría de los casos el éxito del tratamiento, sea cual fuere el sistema de curación que se adopte. Ahora bien, el público está bastante instruído respecto de otras enfermedades, para acudir con tiempo al médico o cuando no lo está, los síntomas alarmantes y tumultuosos junto con los quebrantos y sufrimientos físicos, que acompañan a la invasión de la dolencia, le obligan con imperio a reclamar el alivio y la salud donde corresponda. Pero, con la tuberculosis de forma común, nada hay de parecido. Casi siempre la infección es desconocida por los más y apenas sospechada por los menos; la incubación silenciosa y rastrera; la evolución tan lenta, que puede pasar desapercibida durante meses y aun años. Véase, pues, cuán difícil resulta el despistarla en sus comienzos, época inicial de la enfermedad propiamente dicha y única en la que puede curarse fácil y pronto. Los detalles pequeños y al parecer insignificantes tienen al principio de la tuberculosis, un valor de mayor ponderación que las grandes manifestaciones claras y evidentes, cuando la enfermedad ha recorrido por etapas sucesivas la mayor parte de su funesto camino. Refiriéndonos a la tos, hemos visto que se puede tener tuberculosis con o sin ella, con y sin hemoptisis; al estudiar las temperaturas hemos visto también en el artículo anterior que la tuberculosis puede existir en evolución sin fiebre y hasta sin temperatura subfebril, aunque lo común sea que ella esté presente. La afirmación del profesor Laucereaux de que la medicina es una ciencia exacta, no alcanza hasta la tuberculosis, en la que, según nuestro parecer, y como no sea en la necropsia, poco puede anticiparse con segura exactitud respecto de diagnóstico, de pronóstico, ni de tratamiento. Pero conviene advertir que, sin la exactitud absoluta, podemos llegar a conclusiones de relativa certidumbre, que bastan y sobran para llevarnos al éxito científico en la gran mayoría de los casos.

La variedad que ofrecen en sus gráficos de temperatura los enfermos de tuberculosis que llamamos incipiente, impide sintetizar en pocas palabras la descripción seguramente exacta del cuadro térmico. Cuando no hay fiebre, la inestabilidad y el desequilibrio de que hablábamos en el artículo anterior vienen acompañados por la sensación subjetiva, leve o bien acentuada, de los verdaderos febricitantes; es decir, que a determinada hora del día, generalmente en las tardes, siente el enfermo una postración mayor que en las demás horas del día, sensación de abatimiento y debilidad, con aceleración del pulso y ligera rubefacción de las mejillas. Como no hubo hipertermia, la transpiración podría ser fugaz y pasar desapercibida. Cuando hay fiebre, la sensación subjetiva puede faltar por completo, y he observado infinidad de casos en que el enfermo queda sorprendido cuando se le muestra que su temperatura pasa de 38° y muchas veces de 39° sin que por su parte acuse el menor malestar concomitante. La regla general es que para tales



elevaciones se encuentran siempre otras manifestaciones correspondientes al estado febril: la sensación de cansancio y de fatiga llama la atención del enfermo, que encuentra, de preferencia en las tardes, una desproporción evidente entre el trabajo o ejercicio físico que ejecuta, con la postración que presume en su consecuencia. Como no se trata de una pirexia típica, el termómetro podrá marcar la hipertermia sin que podamos anticipar reglas fijas para su conocimiento, pero advirtiendo que para enfermos en reposo, afectados de tuberculosis incipiente y de poca virulencia, las temperaturas vespertinas, que suelen ser las más altas, oscilan entre los 37 y 38 grados, mientras que para enfermos también incipientes pero en actividad, es común anotar, en las tardes, 38 grados y más, lo que se presume por cuanto el trabajo como cualquier ejercicio físico, poniendo en libertad mayor cantidad de toxinas originarias de los pocos afectados, facilitan su circulación por el organismo estimulándole a elevar su temperatura. De ahí que en los casos dudosos se aproveche esta circunstancia con fin diagnóstico, invitando al presunto enfermo a ejecutar ejercicios moderados de fuerza o de movimiento, para obligar al organismo a que exagere su reacción térmica y la ponga de manifiesto con amplitud y claridad. No se observan comúnmente el escalofrío intenso inicial y tan característico de las pirexias típicas agudas, con su castañeteo de dientes y sus temblores o convulsiones musculares, ni es muy evidente tampoco la transpiración cutánea exagerada que en otras formas de tuberculosis o en los períodos avanzados de la forma común se traduce por sudores copiosos y debilitantes. Impresión de frescura en la piel o moderada sensación de frío seguida de ligera humedad cutánea que son fenómenos desapercibidos muchas veces, por la facilidad con que pueden referirse a exquisita sensibilidad por cambios atmosféricos; otros enfermos, por el contrario, como fenómenos subjetivos sienten al caer de la tarde un malestar especial con dolor de cabeza y abatimiento general, sensación de calor tan acentuada que les invita a desabrigarse y buscar aire fresco, percibiendo claramente que mientras las mejillas enrojecen, el resto de la piel está seca y apergaminada, hasta que un rato después, en ocasiones varias horas más tarde, la humedad de la piel por ligera transpiración, anuncia el fin del acceso febril. Pero, repetimos, que ninguno de estos fenómenos es indispensable para que haya hipertermia o fiebre, pues en muchos casos el termómetro asciende hasta temperaturas elevadas sin que el enfermo acuse ninguna perturbación subjetiva.

Mucho queda por decir todavía respecto de la fiebre en el diagnóstico de la tuberculosis, pero como nuestro propósito no es desmenuzar minuciosamente todos los tópicos interesantes para la clínica, que sólo revisten importancia secundaria para el lector no profesional, sólo añadiremos para terminar con ella, que hasta se han buscado orientaciones diagnósticas y pronósticas en las temperaturas locales, verificando mensuraciones simultáneas en distintas regiones y comparando los resultados obtenidos. Entendido que ha de referirse la observación a dos o más regiones homólogas, en las que fisiológicamente se encuentra, con insignificantes diferencias, idéntica temperatura, por ejemplo: los espacios intercostales, ingles, axilas, etc. Mucho ha insistido Peter sobre la importancia de las diferencias en las temperaturas locales de regiones homólogas como elemento de positivo valor diagnóstico en la tuberculosis pulmonar incipiente, afirmando que en los espacios intercostales correspondientes al pulmón enfermo, la temperatura es más alta que los que corresponden al sano; Vogel ha comprobado la exactitud de esta afirmación, pero haciendo las mensuraciones en ambas axilas; otro tanto han comprobado Piery, Boisson, Pla y Armengol y otros. Por mi parte, he repetido muchas veces la experiencia tomando la temperatura en ambas axilas con el mismo termómetro, una inmediatamente después de la otra, encontrando muchas veces que, en efecto, el lado enfermo excede en algunos décimos al lado sano, como también que habiendo lesión bilateral hay diferencias apreciables de temperatura en las axilas, cuando uno de los órganos presenta sus lesiones en reposo, mientras que las del otro están en actividad evolutiva.

Terminaremos este artículo con otro síntoma inconstante pero observado con relativa frecuencia en el comienzo de la enfermedad que estudiamos: los sudores. En general, se habla de sudores nocturnos por presentarse cuando el enfermo duerme varias horas, y esta circunstancia es más frecuente de noche que de día, en que habitualmente los sueños son cortos. Es pasando media noche, de preferencia entre dos y cinco de la mañana, que el enfermo despierta encontrándose cubierto de abundante transpiración. Es un síntoma de los muy variables, que no tiene relación directa con la cantidad de enfermedad ni con la virulencia de la misma, pues hay casos de tuberculosis franca en que abundan los demás síntomas evidentes, sin que el enfermo acuse la presencia de sudores ni un solo día, entretanto que otros, de leve intensidad y reposada marcha en que ellos son frecuentes y copiosos; es verdad que para casi todos los casos hemos de valernos de las referencias del paciente quien puede no prestar atención o negarlo de buena fe por no apercibir su atenuada presencia, sobre todo al comienzo de la enfermedad y cuando son parciales: cabeza, pecho, etc. " La transpiración es más abundante y más fácil bajo la influencia del menor ejercicio y durante el sueño. A menudo ella se localiza en la cabeza, en el pecho, en las extremidades; la piel de las manos en algunos sujetos es habitualmente húmeda, fría, y recuerda la de los batracios. " Gueneau de Mussy.

No hay tampoco la correlación casi obligada entre la hipertermia y la transpiración, como se observa en otras enfermedades; en la tuberculosis los sudores se presentan con y sin fiebre. Fuera de su cantidad, que puede ser muy abundante, algunos enfermos insisten en atribuirle cualidades especiales en olor y viscosidad, pero que pasan por impresiones personales sin uniformidad característica.

El jardín de nuestros poetas

Junto a la cuna

por Mariano MACIÁ

Eres la flor de mi jardín de ensueño,
eres el fruto de mi amor sagrado,
eres el ángel rubio de mi cielo.

Tu cuna es el sitial donde reposa
la gloria de mis cantos e ilusiones,
la barquilla de un mar de blancas ondas.

Cabecita dorada, cutis terso,
ojos negros y labios sonrosados,
forman el dulce imán de tu embeleso.

Cuando tú ríes, mi corazón sueña;
cuando tú lloras, mi corazón sufre;
cuando tú hablas, mi corazón reza.

Tus sonrisas son hojas que desflora
la alada Primavera con sus besos
al agitar sus alas de hada hermosa.

Son tus lágrimas perlas del rocío
que desciende pausado a la mañana
sobre el prado de encantos florecido.

Tus palabras son ecos balbucientes
de avecillas parleras que saludan
al Rey Astro que surge en el Oriente.

Y eres la luz que brilla soberana
ornando con su veste clara y pura
el despertar del alba sonrosada.

Y eres la brisa que se agita mansa
sobre las olas de la mar hermosa
con reflejos de plata repujadas.

Y eres la magia envuelta en su belleza,
y eres la gracia ornada de su encanto,
y eres la gloria en su grandeza excelsa.

Eres la flor de mi jardín de ensueño,
eres el fruto de mi amor sagrado,
eres el ángel rubio de mi cielo...

¡Antes... Después!

por C. A. LOPEZ BLOMBERG

—¡Qué hermoso es el saber!—entusiasmado
el ambicioso joven exclamaba ufano,
y con impulso enorme, sobrehumano,
lanzóse al campo de la vida ansiado.

Largos, muy largos años han pasado
y el jovencillo aquel es ya un anciano.
Su pecho otrora vigoroso y sano,
filosofía y ciencia han destrozado.

Escudriñó en los libros y en la gente
para calmar de ciencia su sed ardiente.
Nada quiso dejar sin comprender.

Y al cabo de diez lustros, dolorido,
exclama sollozando, en un gemido:
—¡Qué horroroso, qué amargo es el saber!

Por la tarde...

por Oscar Alberto IBAR

Corramos por el prado fragancioso
A las dulces y castas mariposas
Que en mis rimas a veces las endioso,
Cuando con vuelo amante y tembloroso
Se osculan suavemente con mis rosas.

Que yo siendo tal vez algún malvado,
—Me perdona mi Dios omnipotente—,
Haré sonar un poco sin cuidado:
Un beso que es sacrísimo pecado
En la tersa hermosura de tu frente!

Retraimiento

por Samuel de MADRID (hijo)

Era noche, muy juntos de la mano
entramos en aquella glorieta de jazmines,
se escuchaba a lo lejos el rumor de algún piano,
y los suaves gemidos de muy dulces violines.

El baile en su apogeo, nuestras almas hastiadas
del social parloteo, de mundanos halagos.
Buscábamos ansiosos las noches estrelladas,
con su plácida calma, con sus rumores vagos.

Y juntos penetramos en el oasis bello,
escuchamos los cantos de la fuente cercana
bebiendo de la luna su postrimer destello.

Desliando en nuestras manos los fragantes jazmines
recibimos el beso de la nueva mañana
recogiendo el aliento de los dulces violines.

Cambiándole la cara a una mujer

(Del "Household Friend")

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo, y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

Hay un remedio casero viejo, muy sencillo, que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada en una botica, y aplíquese por las noches como cold-cream, lavándola por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras de sol, etc., etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara, tratada por este procedimiento, parece inmediatamente muchos años más joven.

MAISON CADOLLE
CORSETS - FAJAS - CORSELETS
B. Mitre 825 - U.T. 6908 Lib.



LA **Obesidad**

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es **envejecer**.

Vea lo que dice el distinguido médico de Buenos Aires, Doctor Edmundo Kaden, a propósito del Té Densmore:

Señores M. Figallo y Cía. A pedido de ustedes me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el **Té Densmore**, durante tres meses, bajó **11 kilos 600 gramos**, ya está de alta, he usado el **Té Densmore** en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

DR. EDMUNDO W. KADEN.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**



En estas mañanas frescas

es sumamente necesario al vestirse o tomar el desayuno, tener las habitaciones convenientemente calentadas, para evitar los escalofríos que produce una atmósfera destemplada.

EL CALORIFERO PERFECTION A KEROSENE

dará con rapidez a su dormitorio y al comedor la temperatura requerida para evitar la desagradable impresión que se experimenta en las habitaciones húmedas o demasiado frescas.

Basta prender un fósforo y en un momento desaparecen la frialdad y la humedad tan perjudiciales y se obtiene un delicioso bienestar.

El calorífero **"PERFECTION"**, de llama graduable, cuesta poco de adquirir, es económico su uso y limpio su manejo. Quema kerosene, que es el combustible ideal por su bajo precio y fácil de conseguir en cualquier parte. Con un litro de kerosene se obtienen tres horas de calor intenso.

¿Por qué tiritar de frío cuando es tan fácil obtener una temperatura agradable?

El calorífero **"PERFECTION"** hace confortables las habitaciones, ayuda a vestirse y a trabajar y aumenta la alegría del hogar. Puede llevarse de un lugar a otro y dar así el calor que se necesite en el sitio que convenga.

Tenga en cuenta que usar kerosene resulta más económico que cualquier otro combustible.

PRECIOS desde $ 35.00 hasta $ 22.00

EN VENTA en las principales Casas de Comercio y en los SALONES DE EXPOSICION Y VENTA de

WEST INDIA OIL COMPANY

Florida, 718 - U. T. 3373, Aven. - Buenos Aires

"Alter Ego"

por José G. Belbey

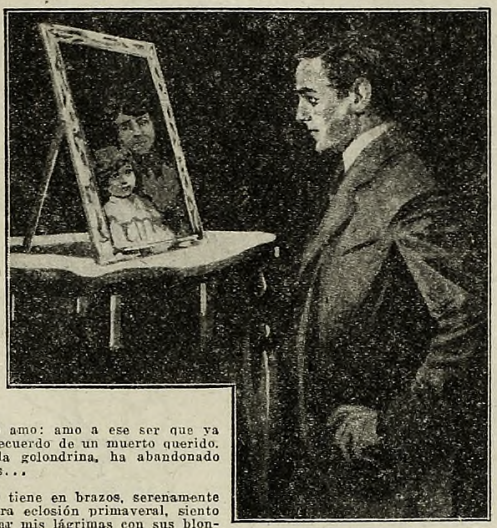
No podría asegurar, en absoluto, si "todo tiempo pasado fué mejor". Pero lo que sí puedo afirmar, es que todo niño fué mejor, mucho mejor que su futura transformación y por eso es que uno no puede olvidar aquello, como no puede olvidar las historias de las hadas buenas, protectoras de las pálidas princesas. Del ángel de la guarda, que perpetuamente custodia el sueño de los niños juiciosos. De los premios conquistados en la gloria, por los espíritus nobles; del eterno triunfo del bien contra el espíritu del mal, que, mientras nos íbamos, en un sueño tranquilo, por los ortos perfumados del ensueño nos contaba la vieja tía, meciéndonos con el rítmico temblequeo de sus rodillas. En tanto el gato, mirándonos fijamente, con sus fosforescentes irónicas pupilas, ponía en nuestro espíritu el temor al diablo. Y parecía mofarse de nuestra credulidad, en su murmugueo perezoso y monótono, como el burbujeo del aceite hirviendo en las plutónicas calderas.

Todo eso, ese conjunto en que se pierde el límite de la leyenda y lo real, permanece como a fuego, grabado, tanto, que después, cuando ya el pimpollo va desflorando uno a uno sus pétalos, volvemos la mirada hacia ellos, y, ya seniles, vamos a buscar en ese hogar el fuego que redime. Sonreímos nuevamente cual si fuéramos niños. Somos buenos. Ingenua, graciosa, atolondradamente buenos, como una rosa o como un pájaro.

Recuerdo ahora algo de esos días, y me siento feliz. Como el que después de haber subido al picacho más elevado de un monte, franjeado precipicios, evitado avalanchas, respirado pestilencias, siente la angustia de la inmensa soledad; del peso del infinito, que se prolonga, siempre más allá, del aire enrarecido, baja por la cuesta serena y se interna en el valle, donde todo habla de la felicidad de vivir, de la poesía eterna, incrustada en el arroyo, en el césped, en las aves, en las flores. Arriba, la gloria estéril del triunfo, amargada por la visión desesperante del infinito más allá. Abajo, la dulzura fecunda de la vida, que nos hace sentir, evitándonos el daño de pensar.

Cuando un cuellito a la marinera encuadraba mis hombros, yo era bueno y generoso. ¡Qué alivio pensar que yo soy ese otro! Ese, que suelo ver en mis noches de añoranzas, camino de la escuela con las piernas al aire y la cartera a la espalda, en el valle lozano de la existencia.

Y ese es mi orgullo. Mi amor propio. Porque yo amo: amo a ese ser que ya nunca jamás ha de volver. Lo amo como se ama el recuerdo de un muerto querido. Una esperanza esfumada. Una dicha que cual rauda golondrina, ha abandonado el alero ya demasiado frío, como un hogar en cenizas...



Cuando contemplo el retrato en que mi madre me tiene en brazos, serenamente orgullosa del retoño que a su lado semeja la primera eclosión primaveral, siento unas tentaciones locas de comerlo a besos. De enjugar mis lágrimas con sus blondos rizos, y de yo no sé qué otras cosas. ¡Seguramente "yo he nacido para ser madre"!...

Es un amor ese que, yo mismo, después, considero estúpido, en mis horas de suprema frialdad, cuando el cierzo de la duda, como un inmenso cuervo, parece fuera insinuándose ante la presa, furtiva, traidoramente.

Sí. Comprendo que ese amor excesivo al "yo niño" es algo que no puede cuadrar a las almas ya viejas. Pero, es que era tan bueno, tan bello, tenía unos ojos tan expresivos, tan acariciadores en su diafanidad de sereno lago, y las mejillas tan níveas y puras como las de una virgen, que no puedo dominarme. Es como esas pasiones que ante la imagen de una beldad de cuatro siglos, se desatan en algunos corazones demasiado líricamente amorosos!

Recuerdo que una vez me puse triste y caviloso, sólo al oir contar a mi madre un duro trance por que pasó mi existencia. El cuadro de esa pequeña cabecita rubia, que se inclinaba agostada sobre la blancura de la almohada, como un lirio que doblara el tallo, y grácil, febril, fuera poco a poco clausurando sus pétalos como manos de enferma, acurrucándose sobre la nieve que lo envolvía en un apasionado letal abrazo, me causaba un dolor extraño.

Y me alegré de que hubiera vivido. ¿Por quién, por el "yó" actual?

No. Por el otro. ¡Era tan bello, tan gracioso, tan rubio!...

Yo no sé si a todos les sucederá lo que a mí: no puedo encadenar la otra vida a ésta. No me puedo figurar que ese otro sea yo. Tal vez porque efectivamente no lo es. Al contemplar su imagen, se me antoja que es de otro ser ligado a mí quién sabe por qué lazos misteriosos; y que tengo dos almas, que viven en un mismo cuerpo, como dos amantes bajo un mismo techo.

Y eso me hace feliz. Porque al pequeño de los rizos rubios siempre lo veo hermoso, siempre inmaculado, como una estatua de mármol, más hermosa cuanto más vieja. Sobre él no ha puesto su ruda y torpe mano el dolor. Las lágrimas del desaliento nunca han mojado sus celestes pupilas. Ha llorado, porque sí, como lloran las aves en un trino, porque sienten los espasmos de algo interno que les sube a la garganta.

Siempre tendré así su lejano espectro, como estereotipado en el alma, sin poderlo ungir a mi lado, en este viaje tan pesado. Más vale así. Es mejor seguir teniendo ilusiones que troncharlas en la ruda realidad. Así como es más grato al espíritu el ensueño de una dicha que su consumación. Todos las consumaciones tienen algo de doloroso desencanto. Como el percibir el perfume triste de las flores muertas. No dudo, pues, en amarme a lo lejos. No hay peligro. Las cosas, ya cubiertas por el manto del tiempo, sólo dejan trasuntar sus formas ideales. Aspiremos el perfume de las flores frescas, y arranquémoslas. ¡Vale más para el corazón!...

Dib. de Chebou.

Para tener hijos varones.—

Uno de los médicos conocidos de Edimburgo, el doctor Walton, publica en el "Lancet" las observaciones que ha hecho en trescientos matrimonios acerca de las condiciones dentro de las cuales hay más probabilidades de tener hijos que hijas.

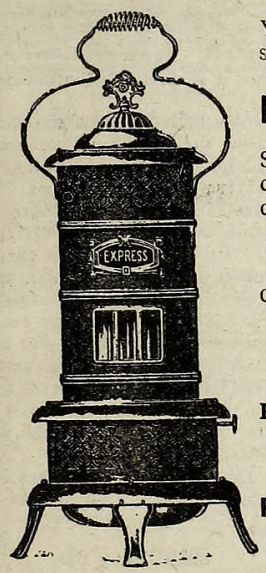
Resume su estudio en los siguientes consejos a los hombres:

No casarse con la hija mayor de una familia, sino preferir la menor. Existe una progresión creciente en la facultad de producir hijos que empieza en la hija mayor y va aumentando a medida que se acerca a la hija menor.

No casarse con mujer cuya edad difiera mucho de la propia.

Para la estación de los fríos y humedad, cada casa de familia y cada escritorio debe estar provisto de

CALORÍFEROS a KEROSENE



Ya hemos recibido nuestro grande surtido de Caloríferos

Marca "EXPRESS"

Son notables por su mechero sin complicación, su mecanismo sencillo y perfecto, su funcionamiento

SIN OLOR y SIN HUMO

CONSTRUCCIÓN SÓLIDA
MUY LIVIANOS
MUY FUERTES
MUY BONITOS

POCO CONSUMO de KEROSENE

✧

PRECIOS desde $ 22.—

PIDASE CATALOGO

Unión Telefónica 2640 Avenida

ANDERSON & KAY
47, MAIPÚ, 47
BUENOS AIRES

Coop. Telefónica 3804 Central

"TÉ SUIZO"

GRAN CONCURSO

dedicado a los consumidores del delicioso TÉ SUIZO, aromático, estomacal y laxante.

100 OBSEQUIOS EN LIBRAS ESTERLINAS

distribuiremos entre las personas que tomen parte en este CONCURSO de acuerdo con las condiciones que detallamos a continuación.

Recórtese cada una de las letras de las palabras "TÉ SUIZO" que encabezan este aviso, lo mismo que las comillas, acento y punto, y péguense sobre un papel, entremezclándolas de manera que formen una taza de las de tomar té con su asa correspondiente.

Cada solución, para que sea tenida en cuenta, debe venir acompañada de una de las cédulas de garantía con nuestra firma que lleva cada caja de "TÉ SUIZO".

El primer obsequio será adjudicado a la persona que haya acertado con la exacta solución, o en su defecto a la que más se aproxime.

En caso de ser más de una las soluciones acertadas, se resolverá, de común acuerdo con los interesados, la forma más equitativa de adjudicar el obsequio.

Las soluciones deben remitirse bajo sobre con la indicación "Concurso "TÉ SUIZO" a

P. SOLDATI & CIA.
DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA
RIVADAVIA y CATAMARCA BUENOS AIRES.

Para más detalles véase el aviso de EL HOGAR del día 26 de abril

SASTRERÍA DE MEDIDA PARA NIÑOS

CORTADORES ESPECIALISTAS

PRECIOS EQUITATIVOS



TRAJE DE SPORT

casimires de lana. — Desde 7 hasta 15 años, $ 25 y

$ 22.—



"Perramus"

—

Impermeable sin goma.

—

Importación directa.



TRAJE DE SACO

Corte de rigurosa moda. Casimires lana extra. Desde 9 hasta 16 años, pesos 28.50 y

$ 25.—



Extenso surtido en sobretodos. — Modelos exclusivos. Desde 6 hasta 16 años, pesos 28.—, 24.— y

$ 20.—

Atendemos Pedidos del interior contra reembolso o giro postal

FERNANDEZ, PALACIOS & Cía.

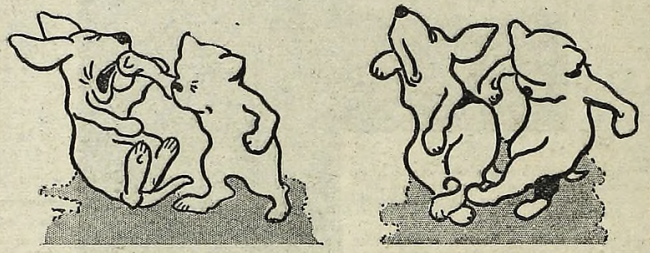
FLORIDA 181 BUENOS AIRES

Mens sana in corpore sano dijo el griego y el romano



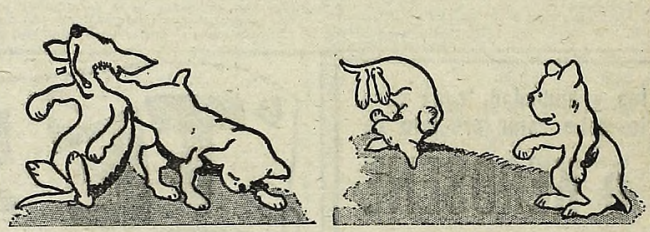
—¿Cómo? ¡Que no sabes box! Sos un desgraciado vos.

—Voy a darte una lección porque me das compasión.



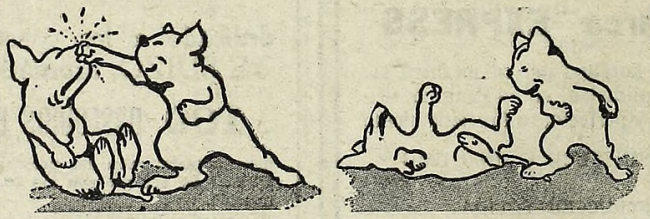
—Para esto hay que tener maña. Ataja ahora esa castaña.

—Dime con franqueza, ¿qué te parece el puntapié?



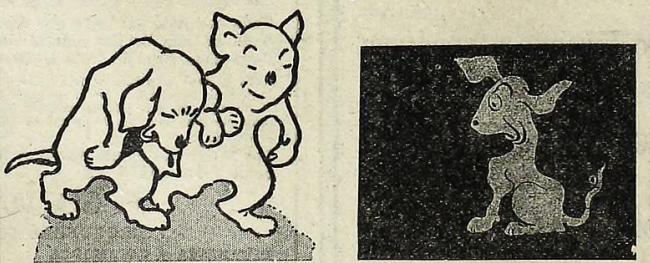
—Y esta patada en la cara ¿qué bravo es el que la para?

—¿No ves qué cosas más bellas?
—Lo que veo es las estrellas.



—Sigamos un poco más; ahí va ese directo... ¡zás!

—¡Pobre!, lo he puesto "knock-[out", ya no dice ni guau guau.



—Descansa un poco, que luego reanudaremos el juego.

—Estoy muerto, de seguro, pues lo veo todo obscuro.

Se quitan los callos como las cáscaras de los plátanos

El milagroso y simple remedio «GETS-IT» nunca falla. Extirpa con facilidad cualquier callo.

Si usted ha sufrido años por un callo, desesperado, uno después del otro, probando de desembarazarse de ellos con los emplastos que perjudican los dedos de los pies, cintas que se pegan a las medias, vendajes y emplastos que hacen un fardo de sus dedos del pie, usando navajas y tijeras que cortan hasta salir sangre, pruébese entonces "GETS-IT" solamente una vez para ver como se quita el callo como la cáscara de un plátano. Este método es tan simple y milagroso. "GETS-IT" es el



—"Véngase pronto, José, para ver como se quitó tan fácilmente y como por un milagro mi callo con el remedio "GETS-IT". No hay más razones para sufrir aunque sea un solo momento por callos, si se usa el remedio "GETS-IT".

nuevo método para extirpar callos sin dolor y en pocos segundos, nunca perjudicando o irritando la carne sana. No hace ninguna presión sobre el callo. Nunca falla. "GETS-IT" es el remedio más eficaz antes conocido. Se venden millones de botellas de este remedio cada año. Déjese de cualquier manera una sola vez los métodos antiguos y úsese "GETS-IT" esta misma noche. Este remedio cura los callos, la piel encallecida, las verrugas y los sabañones.

En venta en todas partes, en las droguerías y farmacias.

Unicos concesionarios:

MENDEL y Cía

Belgrano, 561

En Asunción:

G. PERONI

Benjamín Constant esq. Ayolas.

Los poetas jóvenes en el Uruguay

por Arturo E. AGUIRRE



Manuel de Castro.

Le conocí incidentalmente en un café, a raíz de la publicación de su primer libro. Nada hay en su persona de extravagante. Solamente una característica de humilde sencillez. Hasta su traje es pobre y descuidado. Apenas si su frente, amplia y despejada, y sus ojos expresivos y melancólicos, denotan su estirpe de soñador.

Es parco en palabras. Sobre todo, cuando habla de sí mismo. Su modestia es otra de sus virtudes o quizá el más execrable de sus vicios, en estos tiempos de exageradas vanidades intelectuales. Digo mal, uno de sus vicios, porque el peor de todos, es la extrema benevolencia, cuando se trata de realzar los méritos intelectuales de los demás, y especialmente los de aquellos a quienes su conciencia artística ha consagrado.

Es un alma buena, abierta a todas las sinceridades, un alma cristalina, mezcla de místico y de quijote, que no conoce las asechanzas de la vida. Por eso, debió sostener toda clase de luchas y afrontar no pocos sinsabores para conseguir que su personalidad surgiera del anónimo. Tuvo que desafiar todo el prejuicio burgués, las privaciones y hasta su misma naturaleza de bohemio. Escuchad, él mismo lo dice:

—"Huérfano desde muy niño, me crié con mi padre, espíritu dulce y severo, mezcla de filósofo místico y de romántico caballero andante, que terminó por seguir su destino, haciéndose fraile, ya fuera por vocación, o por no extinguir en su espíritu la dulce remembranza de mi madre muerta con un nuevo amor terrestre. Al tomar esa extrema resolución, me confió a la tutela de un adinerado y prestigioso hombre de negocios que se impuso la tarea de formar de mí, el más honrado negociante, iniciándome como cadete de su tienda. Pero ya en ese tiempo las lecturas de los modernos filósofos habían conquistado todas mis simpatías, y comenzaba a iniciarme en la lucha de las reivindicadas obras.

Cuando lo supo mi protector, tuvimos una escena desagradable; me hizo ver lo absurdo de mis ideas y hasta llegó a amenazarme con el retiro de su protección. Mi carácter humilde no osó revelarse contra esas tiranías, pero se retempló cada día más en la descarnada realidad de las injusticias sociales, hasta que acabé por abandonar la casa de mi tutor y encauzarme de lleno en la tendencia de las ideas avanzadas. Desde ese momento, no tenía ni pan ni hogar. No me arredré. La lucha atraía mi juventud, y los miserables eran como encantadas princesas a quien había que libertar de las garras de los monstruos del egoísmo, de la esclavitud y del hambre.

¡Cuántas veces vino la tentación de los halagos y ofrecimientos de mi antiguo tutor a sobornar mi conciencia! ¡Cuántas el desaliento me abatió! Pero me sobrepuse, y a los 18 años era inflexible: el ideal había retemplado mi fe, y forjado mi carácter para arrostrar todos los sacrificios en holocausto a las reivindicaciones sociales.

Por eso, quizá, fuí poeta. Porque una fuerza oculta, la de las grandes aspiraciones en marcha, vibraba en mi espíritu. Más tarde ausculté el corazón de la humanidad, y ahondando sus pasiones, me convencí de que sus flaquezas, sus virtudes y sus vicios, tenían como génesis esa fuerza propulsora del egoísmo que se llama la riqueza. De ahí nació mi "Canto al oro", ese poema que acabo de publicar a costa de ingentes sacrificios."

. . . . . .

¡Sabéis cómo?... Entregando al editor cuotas de 1, 2 ó más pesos oro, de su miserable sueldo de peón albañil, o de mecánico, y privándose de los más frugales alimentos. Ello pinta la idiosincrasia de este espíritu de poeta niño, dulce y soñador, pero de un carácter a toda prueba.

Su estro, tiene desde luego, una originalidad, porque se ha sustraído a la tendencia de buscar su inspiración en las trivialidades del amor, o en el reflejo multiforme de los aspectos objetivos, a base de fotografía literaria. Ha ido más lejos. Ha ahondado en las pasiones de los hombres; luego se encauzó en una tendencia espiritualista cantando sus teologías más emotivas y sin sustraerse a las modalidades de la existencia diaria, cantó la denominación moral y material que tiene el oro sobre las conciencias y las sociedades de todas las épocas, en estrofas viriles, sin afectación, pletóricas de conceptos y armoniosas dentro de su propia independencia intelectual, ajena a determinadas tendencias.

Su "Canto al oro", fué acogido por la crítica favorablemente y le abrió las puertas de un futuro radiante que conquistará Castro si se sobrepone a tendencias que pueden malograr su cosecha lírica.

Hay en toda su obra una serenidad de pensamiento, una limpidez de concepto, ajeno a las vehemencias de un temperamento joven.

El prologuista de ese poema, que ha sido una revelación del fecundo y armonioso estro del poeta, señor Wilfredo Pí, espíritu cultivado y parco en elogios, tiene conceptos justicieros sobre su personalidad y dice: "No es Manuel de Castro un poeta artífice que burile el verso como a un cáliz, ni un emotivo que guarde en su huerto interior, para gustarlas en la soledad las emociones más serenas, más sencillas, de más cordial intimidad y quizás en este poema se adunen esas dos cualidades para darnos nuevas e intensas sensaciones de belleza. En "Canto al oro", la evolución literaria de este joven poeta se observa como bien marcado relieve. Conocíamos producciones del autor de este poema cuyo mérito virtual, lo confesamos noblemente, jamás logramos descubrir. Hoy nos sorprende y nos emociona Manuel de Castro con "Canto al oro", vigoroso poema en cuya acción se advierte la sana tendencia poética que actualmente encauza su individualidad artística. Este poema que señala una nueva etapa de la vida literaria de Castro, ostenta admirables cualidades líricas, las que destacan por la justeza formal y por la amplitud del concepto que lo avalora."

Y decir que a Castro no han conseguido marearlo los elogios, es dar un nuevo realce a su personalidad, que oscuramente, vegeta en un empleo público de quinta categoría, que apenas si le permite vivir, solo vivir. Y escribir para tres o cuatro revistas anarquistas o espiritualistas por amor al arte.

Inmutable

por Manuel de CASTRO

Cerrad vuestros oídos al clamor de los llantos;
Lo mismo ante la risa entornad vuestros ojos,
Vuestra dicha es el germen de futuros quebrantos
O la flor que se abre sobre un lecho de abrojos.

Libértate primero de los propios despojos
Para encender las almas con celestes encantos:
Los seres que en sus noches no se postran de hinojos
Se esquivan a sí mismos la gracia de ser santos!

...Y búscate un Hermano por las sendas perdidas.
Que resuma la esencia de millares de vidas...
Cuyos ojos ya tristes por haber visto Todo

Te señalen el surco invisible que encierra
El prodigio viviente de elevarse en la tierra
Por encima del llanto, de la carne y el lodo!

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

(EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA)

Es un poderoso concentrado de vigor y energías vitales.

Conserva el cuerpo fuerte y sano a pesar de las vicisitudes de la vida, permitiendo disfrutar de una

JUVENTUD PROLONGADA

Pídalo en todas partes.

Precio en la capital 4.— $ docena

EXPEDICION A PROVINCIAS:
CAJON CERRADO DE 4 DOCENAS $ 23.—

CERVECERÍA BIECKERT Ltda.

SAN JUAN 3334 — BUENOS AIRES

Unión Telefónica 2272, Mitre.
Cooperativa Telefónica 290, Oeste



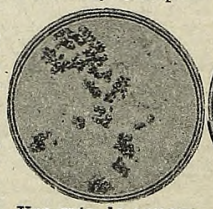
Para regenerar la humanidad

La transfusión de la sangre por el "bordado quirúrgico"

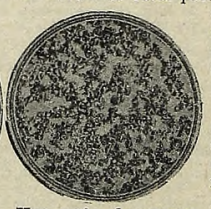
Cuando el famoso novelista inglés H. Wells describió en su "Guerra de los Mundos" a los superorganizados Martianos, presentándolos como seres que, por su evolución, habían llegado a suprimir las funciones digestivas, bastándoles para renovar su vitalidad, inyecciones de sangre pura obtenida de una clase de individuos humanos, criados ex profeso, todo el mundo calificó la fantástica creación, de utopía científica.

Y, sin embargo, esas "máquinas sanguiníferas", esos seres de rica sangre y de sistema circulatorio perfecto, destinados a dar la vida a los que mueren por falta de glóbulos rojos, serán dentro de algunos años el "alma mater" de la cirugía. Inyectada esa sangre en las venas de los viejos, de los enfermos y de los débiles, llevará a los organismos destruídos la oleada de la vida, realizándose así el sueño de los alquimistas. El elixir vital, la fuente de juventud y otros empeños juzgados imposibles por los antiguos, serán un hecho, merced a la ciencia moderna.

De cómo se practica esta operación, da idea el relato que de una operación llevada a cabo en Filadelfia, han hecho algunas revistas profesionales.



Una gota de sangre con 10 por 100 de corpúsculos rojos como la que tenía la mujer.

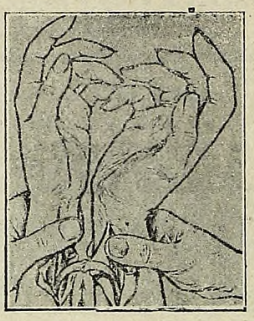


Una gota de sangre con 80 por 100 de corpúsculos rojos como la que tenía el marido.

La operada había venido padeciendo de anemia desde su niñez. Al ponerse en manos del médico se hallaba poco menos que a punto de muerte. El análisis de su sangre había demostrado que la proporción de glóbulos rojos no llegaba al 10 por 100.

Ya en pleno estado comatoso, y cuando se esperaba de un momento a otro la defunción de la anémica, resolvieron los doctores Dorrance y Reesman, ensayar los resultados de sus estudios, recurriendo a la tranfusión, para la que se prestó el marido de la enferma.

Procedióse entonces a cloroformizar al marido. Con un golpe rápido seccionó Dorrance la arteria del brazo derecho, cerrando con una pinza el extremo cardíaco del vaso cortado, y practicando en el opuesto las ligaduras correspondientes. Acto seguido abrió una vena del brazo de la paciente, insertando dentro de ella, con ayuda de un aparatito quirúrgico, el extremo cardíaco de la arteria perteneciente al marido; hecho lo cual prendió ambos vasos con minúsculas agujas, de tal modo que no viniesen a formar sino un mismo conducto, en absoluto cerrado al aire. Desde aquel momento, marido y mujer quedaron unidos por arteria y vena, dándose paso a la sangre del primero mediante el levantamiento de la pinza mencionada.



Cómo se ha hecho la transfusión de la sangre.

De haberse efectuado la transfusión de arteria a arteria, seguramente hubiera sido fatal para la enferma, debido al choque de las dos corrientes de sangre marchando en direcciones opuestas. Pero operando de arteria a vena, no había que temer ese peligro, por razón de la diferencia de fuerza entre la corriente venosa y la arterial, ésta mucho más impetuosa que la segunda.

Pocos instantes después de iniciarse la transfusión, comenzó a acelerarse el pulso de la enferma, y aparecieron sobre sus exangües mejillas unas leves rosetas. En cambio, la cara del marido palidecía por momentos. "Aquello parecía—dice uno de los cirujanos que presenciaban la operación—como si estuviésemos dando vida a un cadáver". A los 17 minutos estaba terminada la experiencia con excelente resultado.

Durante algunos años ha venido estudiando el doctor Dorrance la transfusión directa de la sangre, con ayuda de suturas rápidas y múltiples en los vasos. A decir verdad, se conocían ya algunos procedimientos de sutura en cirugía; pero, todos ellos habían demostrado ser deficientes en determinados casos de cirugía general, y de ahí que Dorrance no los estimase aceptables en operación tan delicada como la transfusión de la sangre. Sus principales desventajas en este caso particular, consistían en la dilatación arterial y en la coagulación de la sangre por la fibrina, al penetrar ésta en el torrente circulatorio.

En vista de ello recurrió el doctor norteamericano a lo que él denomina "bordado quirúrgico", y que estriba en coser los vasos con agujas pequeñísimas, casi microscópicas, realizando la operación con rapidez casi eléctrica. Claro es que esto supone una dificultad enorme, y que Dorrance logró vencer ensayándose durante varios años en animales; cortando y cosiendo una cantidad asustadora de venas y arterias en 50 caballos y 40 perros. Pero así consiguió perfeccionar el método.



El insomnio

y sus terribles consecuencias desaparecen en cuanto se comienza a tomar el maravilloso regenerador de la sangre.

ISCHIROGENO

Este notable tónico de los nervios, cuya acción es segura, rápida y siempre eficaz, hace que el organismo más débil y enfermizo se vuelva saludable y vigoroso.

Para las personas anémicas no hay otro fortificante tan completo, enérgico y que merezca con tanta justicia la aprobación de las celebridades médicas de todo el mundo.

Solicite Vd. el ISCHIRÓGENO

en las buenas Farmacias y Droguerías

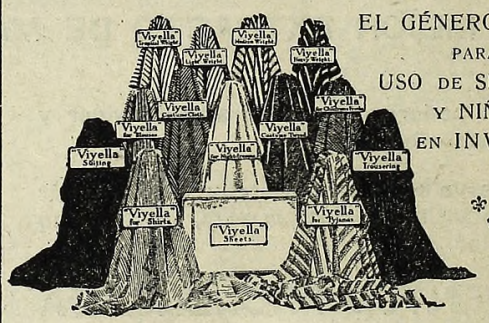
Depósito general en Buenos Aires: DROGUERIA "CONSTITUCION", Garay 1100 y FARMACIA "LA ROSA", Corrientes 501, esquina San Martín, Buenos Aires.

En el Uruguay: FRANCISCO GRECO, Reconquista 539, Montevideo.

"Viyella"

(Regd.)

EL GÉNERO IDEAL
PARA
USO DE SEÑORAS
Y NIÑOS
EN INVIERNO


Viyella
Viyella
Viyella

Desde la platea, por OMICRÓN

''Lo que ven los ciegos'', de Agustín Remón, en el Nuevo.—

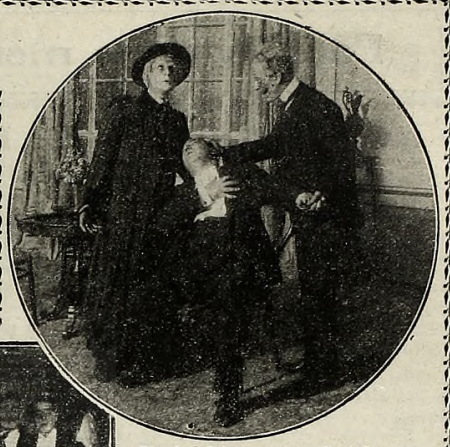
De entrada, no más, por el título, se está viendo que el autor de esta comedia carece de esa experiencia literaria, que no siempre es talento ni cultura, pero que suele reemplazarlos con habilidad. Un dramaturgo conocedor del oficio, habría evitado esa significación abstracta y en género neutro, de la denominación. Tenemos un ejemplo bien a la mano. El señor Julio Sánchez Gardel ha compuesto un sainete, poco más o menos con el mismo argumento. También tenemos allí un ciego que, engañado por su esposa, advierte la infamia, no con los ojos de la cara, que ya no le sirven, sino con los ojos del alma, con el presentimiento; pero el autor no nos habla de ''lo que ven los ciegos'': ''Los ojos del ciego'' es el título de su sainete, y no se puede negar que cae mejor. Repetimos que este sentido práctico, por así decirlo, no es siempre efecto de cultura y de talento, en su recto sentido.

Claro que hay bellos títulos de bellas obras, que presentan el mismo o parecido accidente gramatical. ''Lo cursi'', de Benavente, sin ir más lejos; pero se advertirá que aquí, la condición abstracta de la significación, se concreta, en cierto modo, por la presencia del adjetivo sustantivado; mejor dicho, aquí hay sólo un sustantivo en género neutro, por su referencia conceptual, y en el título de la comedia que nos ocupa, hay toda una proposición en el mismo caso; lo cual motiva una rimbombancia chocante.

Mayor inexperiencia literaria y defectos de orden fundamental se advierten en el señor Remón, así que se conoce su obra. Entre los defectos primordiales se puede citar, en primer término, una notable falta de reflexión. Ha oído el señor Remón hablar de la agudeza instintiva de los ciegos, y ha leído, seguramente, en autores de responsabilidad afirmaciones sobre el punto, o relación de hechos que lo certifican. Aunque no sean muy amplios sus conocimientos sobre el particular, el Abuelo de ''La Intrusa'', por lo menos, ha de serle conocido. Es uno de los mejores y más sabidos tipos de ciego perspicaz, de la literatura moderna, que cuenta muchos por el estilo.

Es opinión del cronista, sin embargo, que el señor Remón acepta con demasiada candidez la certeza del fenómeno. Que algo hay de cierto en el hecho, no puede negarlo el cronista sin refutar previamente sabias conclusiones de la ciencia y múltiples observaciones de la experiencia empírica. Evidentemente, el ciego presenta mayor grado de sensibilidad en los demás sentidos, como el sordo suele ser más sensible a la percepción visual. Pero repárese en que, mientras hablamos de este modo, estamos refiriéndonos a la esfera puramente sensual; se trata de un sentido normal — el del tacto, por ejemplo, — que se desarrolla extraordinariamente, en compensación de otro sentido, también normal — el de la vista, en el caso del ciego,—cuya función se ha anulado o dificultado para la vida de relación. En tanto no salgamos de este terreno, estaremos en lo común y admitido, y será fácil comprobarlo con sólo ver cómo los ciegos son sumamente sensibles al tacto; al tacto en cualquier parte del cuerpo, y no únicamente en la palma de la mano, como cree el vulgo, porque si no fuera nada más que en la mano, sería cuestión de hábito, simplemente; es decir, facultad de todos, ciegos o no, que podríamos adquirir con el ejercicio.

Pero, no confundamos: ¿qué es lo que el ciego percibe mejor que los videntes? Determinadas calidades materiales de los objetos: el calor, el frío, la aspereza, los movimientos. Si, pues, ponemos entre las calidades materiales la infidelidad, no hay inconveniente en admitir que el ciego pueda tener noticia de la traición de su esposa, por medio del tacto; pero sucede que la infidelidad pertenece al plano espiritual, según dictado de la razón. El percibir la infidelidad, o, más propiamente, el sentirla, pues la percepción ya es de orden psíquico; el sentirla, por lo tanto, supone, no la hipertrofia de un sentido por la atrofia de otro, sino el aguzamiento o súbito despertar de la inteligencia intuitiva. Y esto, señores literatos, ya es asunto más serio.



Final del tercer acto de ''Lo que ven los ciegos''.



Una escena de la opereta ''Claudina'', estrenada en el Porteño.

No hay por el momento fuertes razones psicológicas que permitan ratificar tan extraordinaria transformación. Otro fenómeno más sencillo se da en todo esto: una mayor desconfianza, una mayor prevención, una mayor cavilación en el ciego, por ser ciego. No siéndolo y no viendo en su esposa síntoma exterior de pecado, no tenía por qué sospechar mal; ciego, en cambio, ya debe entrar en suposiciones de toda suerte, aunque no tengan más fundamento que el del anillo de la serpiente, esto es, la misma suposición. Es una simple mudanza de atalaya: en estado normal, todo lo visto servía para pensar bien; en ceguedad, todo lo que no se ve sirve para pensar mal; porque tan lógico resulta que antes la esposa fuera honesta, como desgraciada después.

Ahora bien; muchas veces, el ciego acierta en esas sospechas suyas, que los demás no habían concebido aún, y sucede que, en efecto, la muerte presentida por él estaba en casa, como en ''La Intrusa'', o que el pecado, también advertido antes que nadie por el ciego, era ya un hecho, como en la comedia del señor Remón. Pero estos casos no contradicen en manera alguna nuestra opinión. Son casos particulares, que no pueden ser elevados a un carácter de generalidad mientras no se conozcan las causas verdaderas, y mientras estas causas, supuesto que fuesen conocidas, no fueran aplicables a todos los casos análogos. En menos palabras: son hechos, no leyes. Por otra parte, no se debe olvidar que otras muchas personas, sin ser ciegas de los ojos, ven frecuentemente confirmados sus presentimientos; y de la validez de este argumento se juzgará mejor si se observa que la literatura presenta casi siempre estos ciegos adivinos rodeados de gente de poco alcance mental, lo que tácitamente equivale a afirmar que acertaron por inteligentes o reflexivos, y no por ciegos. Por lo demás, si el que los ciegos adivinen una o cien veces autoriza a hablar de ''lo que ven los ciegos'', con valor de concepto, el que los videntes no se equivoquen cuando no presienten nada, permite también hablar de ''lo que ven los videntes'', con el mismo valor; y dos conceptos de la misma naturaleza se excluyen recíprocamente.

Así, pues, la comedia del señor Remón, aunque no se le niegue verdad psicológica, queda modestamente reducida a la comedia (o drama) de ''lo que ve un ciego'', o ''lo que ve el ciego Andrés''. Esto aparte— insistimos—de que el autor pudo reflexionar mayormente sobre el tema, y no aceptar como artículo de fe lo que otros literatos dijeron. Seguramente, habría hecho obra más original.

Si ahora consideramos la comedia desde el punto de vista del arte, francamente no merece tanta atención. Es, por lo pronto, de ambiente falso. Que la acción se desarrolla en un pueblo de la provincia de Entre Ríos, nos dicen los programas; y de la índole de los personajes, de lo que sucede entre ellos, de lo que dicen, de toda la obra, en suma, no se deduce por qué la escena ha de ser precisamente un pueblo de la provincia entrerriana, y no Andorra o Bucarest. Más bien parece una obra de ambiente español, con su cura desocupado y su médico ramplonamente escéptico, como esos curas y esos médicos de pueblo que pintan los Quintero.

Los personajes, además, no son los verdaderos agentes del proceso escénico. Ninguno de ellos convence en su papel, ni el que quiere ser bueno, ni el que quiere ser malo, ni el que quiere ser indiferente. Por este motivo, el motivo capital de la trama—el enamoramiento entre la esposa del ciego y el peón de la estancia—no se palpa realmente, ni tampoco la desgracia del ciego. Calor, calor de vida falta a través de aquellas escenas, que tal como las presenta el señor Remón no pasan de ser la andamiada del drama, nunca el drama mismo.

Falta, en fin, habilidad técnica para mover los tipos y provocar las situaciones. La solución que el autor da al conflicto, por ejemplo, depende de una circunstancia tan casual como esta: que la escopeta estuviera en la alcoba del amo. Parece que lo natural es que estuviera en la vivienda del guarda de la casa, o que hubiera dos, una en la alcoba y otra en la casa del guardián; pero, es claro, si fuera así, el padre habría matado a su hijo, porque al no tener que ir a buscar el arma al cuarto del patrón, el patrón no habría podido impedirle consumar el hecho.

De la interpretación de la obra por la compañía del señor Pablo Podestá, se ha de decir que fué lo peor que se ve en teatro nacional. Sabemos que diversas circunstancias obligaron a poner en escena la obra, casi sin ensayar; sin embargo, aquello no era no saber los papeles, por parte de los artistas: era no quererlos hacer racionalmente.

Para la gente menuda

33º. Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

Accediendo gustosa al pedido de muchos de sus nietos y amiguitos de "El Hogar", la Abuelita ha resuelto hacer una tregua con los concursos de colorido, y establecer para el de este mes un nuevo tema que creemos interesará a nuestros pequeños lectores.

La Abuelita invita a todos sus nietecitos a tomar parte en este concurso que además de la amenidad y entretenimiento que les proporcionará su fácil solución, tiene la virtud de constituir uno de los ejercicios prácticos y agradables que familiarizan con el idioma.

He aquí las condiciones del Concurso 33 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuidos a los niños que combinen mayor número de palabras, con las letras que forman la palabra

Argentina

Las palabras que se compongan podrán tener cualquier número de letras. Por ejemplo: pueden ser monósilabas como: **te**, bisílabas como: **tina**, o polisílabas.

Ninguna letra puede repetirse, a excepción de la **a** y la **n**, por estar comprendidas dos veces en la palabra "**Argentina**".

El niño que envíe mayor número de palabras será objeto de mención especial, y los que sigan en orden a los cien premiados, y se hayan distinguido por su trabajo, figurarán en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita", que las contestará amablemente.

Las soluciones deben remitirse por escrito, acompañadas del cupón que va al pie, dirigiéndolas bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el 6 de junio a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 14 de junio.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **LA ABUELITA.**

..... Córtese por aquí .....

CUPON DEL "CONCURSO 33"

"ARGENTINA"

Número de palabras combinadas.....

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....



AGUA NUPCIAL

EL MAS SUGESTIVO AUXILIAR PARA TODA MUJER HERMOSA es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos estivales, como lo saben por experiencia las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis. Este es el irreemplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como **Barros, Espinillos, Pecas, Paño**, etc., de la cara. Además de todas las ventajas que reune el

AGUA NUPCIAL Une a su fragante perfume la inapreciable cualidad de comunicar al cutis la blancura y la suavidad, anhelo del bello sexo. Las más encumbradas damas y las eminentes actrices usan el **AGUA NUPCIAL**, invariablemente, en todas las estaciones del año, para conservar la belleza y hermosura de la primera juventud.



Depositario: CONTI y Cía., 2618 Corrientes 2618 Buenos Aires
En el Uruguay: José J. Vallarino e hijo, Sarandí 429-431, Montevideo.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



ANTISÉPTICO Y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir «El Hogar» o «Mundo Argentino» todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	» 5.—	»
3 id.	(13 id.)	» 2.50	»

INTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 11.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	» 6.—	»
3 id.	(13 id.)	» 3.—	»

EXTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 8.—	oro
6 meses	(26 id.)	» 4.—	»
3 id.	(13 id.)	» 2.—	»

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Capital e interior (52 números) ..... $ 5.— m/n.

Exterior (52 números)... » 3.— oro

EMPRESA HAYNES
Maipú 393—Bs. Aires

El amor... ¡eres tú!

por María Angélica PIZARRO

—¡El amor! ¿Qué será el amor?—preguntóse Dora con esa ingenuidad adorable de la adolescencia.—¿Será la voz que canta al nacer el día, y que puebla de gorjeos la selva, y ríe con el agua del arroyo que va tejiendo en su cauce la balada de la primera? ¿Será la noche, con sus sombras y misterios, que hace palpitar en lo infinito los ojos interrogadores de las estrellas? ¿Será luz, que todo lo alumbra, o sombras que todo lo oscurecen; beso de sol o caricia de luna; vida, que es esperanza, ilusión, alegría, o muerte, que es dolor, tristeza y amargura? ¡El amor! ¿Qué será el amor?

Dora no podía saberlo; toda su existencia encerrábase en la corola de una flor, ¡y las flores son tan ingenuas! Ofrecen su belleza, su perfume, sus formas, y luego, ¿qué fué de la humilde violeta y de la altiva rosa? La abeja, la quiere para labrar su panal; la mariposa, para perfumar sus alas, y la mujer, para hacerse la ilusión de que engalanando su corazón, la vida para el amor es más bella.

—¿Para qué buscas el amor, si el amor eres tú?—dijo una voz misteriosa a Dora.—¿Has visto algo más bello y armonioso que la esperanza? ¿Crees? Pues espera. ¿Quieres ser amada? ¿Por quién? ¿Por ti, o por alguien, que sin ser tú, lo adivine, lo comprenda y forme parte integrante de tu propio espíritu? Dirige tus ojos hacia el horizonte de tu vida: todo te sonríe, porque algo puro, tranquilo y sereno, que tiende sus alas en tu imaginación, alegra las sensaciones. Diríase que un flúido luminoso, desprendido de la fantasía, ilumina ahora los senderos de tu juventud; caminas sin darte cuenta por ese camino embellecido por todas las ilusiones, impelida por un poder sobrenatural, que es el alma del universo, y a tu paso, la música te parece más sonora y la voz humana más poética y divina. La visión del amor es magnífica; una emoción extraña, pero que hasta el alma llega, te aturde, y por tus pupilas, que no ven, porque yacen absortas ante el destino, cruza ese paisaje encantado de los vaporosos ensueños, despertando en ti la ternura, la pasión y el sentimiento.



—¡Ah!, ¿pero el amor es eso?—exclama Dora con un suspiro.—Yo he oído decir que el amor es un recuerdo que atormenta, ruinas de pasiones, visiones que torturan. ¿No es cierto que el amor, el verdadero amor, hace llorar?

Y aquella voz, que sonaba tan grata a los oídos de Dora, musitó como una caricia celeste:

—Sí; el amor es eso; ¿pero a qué enseñarte lo que no conoces y debes ignorar hasta que puedas comprenderlo? Tiempo tendrás en la vida de conocer la verdad y la mentira; preferible es que cantes como el pájaro, ajeno a las aves rapaces que rondan amenazadoras su nido; que riegues el huerto de tus ilusiones, sin temor a la sequía que ha de agostarlo; que pongas una flor en tu pecho, aunque sepas que los celos o el olvido han de secarla. Vive y respira esa atmósfera de idealismo en donde las almas buenas hallaron el amor sin perderse en el camino.

—¿Y será así el amor para mí?—interrogó palpitante Dora, sintiendo cruzar por su mente la duda.

Y la confidente de su dicha añadió:

—El amor es eterno; nace con la vida, y aunque aparentemente con ella muere, es para pasar de un corazón a otro corazón, de un alma a otra alma, de una vida que desaparece a otra que nace. Mientras más alto pongas tu pensamiento, más puro y luminoso hallarás al amor; mientras más sueñes, más bella te parecerá esa idealidad que adoras. Todos venimos al mundo para conocer la felicidad del amor, y si no llegamos a beber el divino néctar de las ilusiones, créelo, querida niña, que no es por culpa del amor, sino de nosotros mismos. Casi siempre le solemos buscar por caminos opuestos, y por eso muchas veces cuando esperamos encontrarle cerca, más lejos que nunca está de nosotros.

—¡El amor! ¿Qué será el amor?—susurró pensativa Dora.

Y la voz, alejándose, dijo como un eco:

—¡El amor! El amor... ¡eres tú!

* * * Uno de los lagos más notables de la superficie terrestre está en la isla de Trinidad, y lleva el sugestivo nombre de "Lago de la resina". A primera vista la superficie produce la impresión de una gran sábana de agua tranquila, pero aproximándose se ve que es una gran llanura cubierta de resina.

Durante los meses de invierno está perfectamente seca, y tiene tan gran consistencia que puede soportar cualquier peso.

* * * La industria de las tarjetas postales va teniendo cada día más importancia.... En Francia existe un decreto autorizando para timbrar, por cuenta de los particulares, tarjetas postales ilustradas, con el fin de no tener que pegar la estampilla. Según el decreto citado, el tiembre se hace gratuitamente, pagando solamente el importe de la estampilla.

LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS Y ADELANTOS PARA LA

"BELLEZA FEMENINA"



DURANTE MIL Y MAS AÑOS se han hecho estudios y experimentos buscando un medio eficaz para la destrucción del vello y sin haber logrado conseguir sino la desaparición momentánea por medio de un sinnúmero de depilatorios, todos perjudiciales para el cutis, y volviendo a aparecer el vello con más fuerza. Hoy la depilación ha dejado de ser un sufrimiento gracias al maravilloso preparado de L. Solima, célebre especialista en todo lo que se refiere a la belleza femenina. Nada de depilatorios, nada de electricidad, el preparado es maravilloso, completamente inofensivo y hará la felicidad de toda dama o señorita que padezca de este defecto, defecto que tanto afea al sexo bello, por tan lindas que sean las facciones. Ninguna lectora ignora la fama de "Solima" en la Europa entera por sus tan afamados preparados para la belleza del busto y firmeza del seno, fama que será ahora mundial gracias a sus últimos descubrimientos que vienen a coronar su larga carrera.

Para facilitar a las distinguidas damas sudamericanas la tarea de poder conseguir sus numerosos preparados, el especialista "Solima" ha instalado una sucursal en esta capital, Charcas 1615, donde las distinguidas lectoras encontrarán desde hoy todos sus preparados para conseguir, aumentar y conservar la belleza, un busto perfecto y un cutis ideal, sin vello, sin pecas, sin arrugas, productos de gran belleza, cremas, lociones, esmaltes, polvos de arroz y todo producto que corresponda a la belleza femenina, sobrepasando todos los conocidos hasta hoy en Sud América.

Este elegante establecimiento cuenta con la instalación más moderna para masajes eléctricos, electromasseur, vibro-masajes, electrolisis, baños faciales, etc. Atendido por señoras competentes diplomadas en París y bajo la dirección de un especialista en todo lo que se refiere a la belleza femenina, venido expresamente de París.

Todos los preparados de "Solima" son de fácil aplicación y, gracias a las perfectas instrucciones traducidas en español, que los acompañan, cada uno los puede aplicar en su casa. Todo pedido, por insignificante que sea su valor, es remitido a cualquier punto que esté solicitado.

CONSULTAS GRATIS, VERBALMENTE O POR ESCRITO A

"INSTITUT SOLIMA" - Charcas 1615

NOTA: No confundir nuestro establecimiento con las numerosas casas que se titulan Institutos de Belleza y que no son en general más que simples casas de venta de productos desconocidos.

Se habla Francés, Inglés, Italiano y Español.

El conflicto universitario cordobés

por Alberto PALCOS

Las huelgas de estudiantes son, por su propia índole, muy excepcionales. Entre ellas ninguna más plenamente justificada que la decretada por los estudiantes de la universidad de Córdoba. ¿Qué quieren los estudiantes cordobeses? Estudiar, estudiar más y mejor. ¿Qué piden para ello? La modernización de la universidad mediterránea, la renovación parcial de su profesorado por la eliminación de los profesores completamente nulos y la modificación de los reglamentos, tan arcaicos que las tentativas de reforma han sido muchas si bien han fracasado por la silenciosa conspiración de los "intereses creados".

"La juventud universitaria—dice un manifiesto estudiantil—no quiere ni puede hacerse cómplice de la catástrofe, y, revelándose contra tanto agravio, quiere sin dilaciones: que se enseñe en sus claustros; quiere su engrandecimiento; quiere, antes que nada, aprender, y no que se la haga morir de inanición; quiere que su corazón y su cerebro marchen a la par, por el ritmo ascendente y fecundo de los nuevos ideales; quiere que todo el enorme caudal de energías y de amor a la ciencia que aporta año tras año a las aulas, en vez de quedar malogrado como hasta hoy, se realice en toda su plenitud encontrando el estímulo y el guía capaces de encauzarlo por eficaces derroteros."

Es un colmo, realmente, que la juventud universitaria tenga que ir a la huelga porque las aulas anticuadas no calman la sed de aprender. La juventud anhela maestros que la orienten y sólo encuentra fríos burócratas, magros de saber. Quiere estar al día en los conocimientos y se les da una ciencia atrasada, exornada de silogismos medioevales. Busca hombres libres y tropieza con teólogos herméticos; busca una universidad y se le encierra en un claustro.

De aquí el choque inevitable. Sin ser su finalidad específica, el conflicto, necesariamente, presenta todos los caracteres de una lucha entre la razón y la superstición, entre la ciencia y la teología, entre el principio de libertad y el principio de autoridad. Los estudiantes cordobeses no lo ocultan, por cierto. "Aspiramos—dicen—a vivir en las aulas del saber la vida plena del intelecto, en el ambiente del verdadero liberalismo científico, profesado en las cátedras modernas, exento de prejuicios dogmáticos, desbrozado de arcaicos convencionalismos mentales, substraído a las taimadas infiltraciones dialécticas que contunsban la libre y sincera adquisición del conocimiento. Nos levantamos para sacudir la esclavitud mental en que se pretende mantenernos; para romper el círculo vicioso de la anacrónica maestranza que nos cierra los horizontes de la luz espiritual; para arrojar la carga monstruosa y torturante que la inepcia docente nos impone como bagaje inútil para el noble ejercicio de las profesiones liberales".

Mirado bajo este punto de vista, la huelga estudiantil constituye un episodio ruidoso del conflicto, a ratos violento y en todo instante áspero y agrio, entre el dogmatismo teológico y la ciencia emancipadora, que entre nosotros llegó al paroxismo con las discusiones suscitadas en torno a la ley de enseñanza de 1884. Paladín de la enseñanza moderna fué, entonces, Sarmiento, quien tuvo oportunidad de estigmatizar el espíritu mezquino y las preocupaciones minúsculas de los adalides de la enseñanza obscurantista. Sarmiento bautizó a las escuelas sostenidas por dichos adalides con la significativa denominación de "escuelas ultrapampeanas", expresión con la que quería hacer resaltar su tendencia ultramontana, ultramedioeval. Toca hoy a los valientes estudiantes cordobeses recoger la enseña del liberalismo educacional agitada por el eminente educacionista, clavarla gallardamente en el corazón mismo de la república y, bajo su inspiración, diseminar la buena simiente por todas partes, hasta los últimos rincones del país.

Las cosas no podían continuar por más tiempo en el mismo estado. Mientras todo se moderniza, la universidad cordobesa se enquista en el atraso, en la reacción y en el privilegio. Sin hipérbole puede afirmarse que se hallaba en retardo por más de un siglo, no ya parangonándola con las mejores universidades europeas y norteamericanas, sino con las universidades de Buenos Aires y La Plata que no son, por cierto, sobre todo la primera, universidades modelos. Sorda a todo progreso, cerrada a toda innovación, busca inspiraciones en la ciencia de su lejano fundador, con preferencia a la ciencia de nuestros días. Rechaza tesis bien escritas y adoctrinadas, hijas de un esfuerzo ponderable, porque plantean problemas modernos y en su portada ostentan nombres como los de Spencer, Darwin, Comte, Alberdi, Sarmiento y Ameghino, a quienes van dedicadas, nombres que suenan a herejía a los oídos de los académicos cordobeses. Enseña disciplinas dogmáticas como el derecho canónigo y eclesiástico; tacha de subversiva la más inocente petición estudiantil; persigue y destierra, por procedimientos subrepticios, el más remoto asomo de verdadero liberalismo a sus aulas; sofoca toda espontaneidad; clausura sus puertas a los mejores intelectuales cordobeses; deprime la dignidad estudiantil con disposiciones abusivas, hijas de un autoritarismo tiránico; en una palabra, las sombras lóbregas de una inquisición intelectual y moral pueblan su recinto, torturan la libertad de pensar en los alumnos y obstan a toda mejora, a todo adelanto. La universidad cordobesa tiene sus ojos en la espalda.

Producto típico de tal medio es el atrasadísimo estatuto que rige a la universidad, cuya reforma reclaman insistentemente los estudiantes, siendo la causa inmediata de la huelga. Según el reglamento, las autoridades de la universidad llevan el nombre de académicos y ¡¡son vitalicios!! Sólo la muerte les hace cesar en sus funciones. Ellos, los académicos, eligen los decanos de las facultades, el consejo superior universitario y el rector de la universidad. Mediante este mecanismo, tan semejante, en el fondo, al de una monarquía absolutista y hereditaria, se hace un gobierno herméticamente cerrado, intolerante y oligárquico, llena de favoritismos y abierta a todas las injusticias. En él no tienen intervención alguna—al contrario de lo que acontece con las mejores universidades del mundo—ni el cuerpo de profesores ni los alumnos. Compréndese, así, que los alumnos, una vez egresados, carezcan de amor por la universidad y reserven para ella el gesto displicente con que se recuerda a una madrastra hurafia. Esas academias fósiles no discuten nada; la unanimidad es regla casi invariable y la docilidad, el servilismo y la carencia de ideales su sello habitual, inconfundible. Un excelente químico, al retirarse de su cátedra en la universidad de la Capital, confesaba que para estar al corriente en su materia, necesitó estudiarla totalmente de nuevo tres veces en el curso de su carrera profesional y sabiéndose ya sin la flexibilidad mental necesaria dejó su puesto para dar paso a las generaciones jóvenes. Sirva este ejemplo de lección a los académicos cordobeses que, a estar por lo que dicen los estudiantes, nunca han aprendido, ni una sola vez, la materia que han escogido y que después de 30 años de malgobernar la universidad ven en la juventud a sus enemigos, en vez de descubrir en ella a los heraldos de ideales más vitales que, por lógica natural, vienen a superarlos en cien codos, renovando y perfeccionando la institución cristalizada.

Abona la sinceridad del movimiento huelguista el hecho que en el comité director figuren los estudiantes más inteligentes y capaces, próximos a graduarse casi todos. Al jugar, así, toda su carrera, esos estudiantes han dado una alta prueba de carácter y de altivez, un ejemplo fecundo, pródigo en esperanzas. Han iniciado un movimiento que forzosamente repercutirá en todo el organismo vetusto de la hosca y aristocrática universidad argentina, llevando a su seno soplos de vida renovadora y alientos de pueblo viril. "El viejo régimen universitario ha fallecido" ha dicho en su discurso del teatro Rivera Indarte, de Córdoba, el enérgico y talentoso estudiante Horacio Valdés. ¡Ojalá esa afirmación se trueque en una realidad! ¡Ojalá sobre los escombros de la "universidad nominal" surja la "universidad verdadera". Hoy entre nosotros se llama universidad a un edificio, por lo general suntuoso, donde un grupo de hombres, a quienes se les distingue con el nombre de profesores, musitan los capítulos de un tratado. La Universidad verdadera supone mucho más, es una "institución social", donde existe comunidad de profesores y alumnos y dotada de "un alma". La universidad argentina carece de alma. La juventud está por suministrársela, comunicándole las vibraciones de la suya, inquieta y digna.

El conflicto universitario cordobés nos lleva como de la mano a tratar del gobierno de las universidades, cuya modificación solicitan los estudiantes cordobeses y alrededor del cual gravita todo el conflicto. Dada la naturaleza del tema, le dedicaremos un capítulo especial.



De nuestra cosecha y la ajena

LOS PIONEERS DEL SUD Con motivo del fallecimiento del señor José Menéndez, se ha hablado un poco de la historia antigua de la Patagonia. Cuando don José Menéndez llegó allá, la Patagonia era un desierto pavoroso, dijo el doctor Zeballos en su discurso ante la tumba del pioneer. Solamente lo habitaban fieras, indios y algunos malevos, prófugos de tierras argentinas y chilenas. Todo su comercio al norte del estrecho era una miserable pulpería, de barro y de paja, situada en la isla Pavón. Allí los indios trocaban por aguardientes venenosos los frutos de sus cacerías.



Los dramas patagónicos. —El grabado representa al conde Charles Manzoni, que vivió abandonado ocho meses en las cuevas de la costa, pidiendo auxilio a los veleros que pasan. El conde de Manzoni dice haber ejercido en Buenos Aires la profesión de médico, y haber salido de aquí con Juan Orth, de cuyo buque fué arrebatado por una ola durante un temporal.

En tiempo de los españoles, se había intentado, sin éxito, colonizar la Patagonia. Cuando Fitz-Roy pasó por Puerto Deseado, vió las ruinas que atestiguaban aquel esfuerzo colonizador. Las ruinas de los edificios, que son de piedra —decía,—y los restos de un jardín de árboles frutales, que todavía en 1829 producían membrillos y cerezas, indican distintamente la localidad. Muchos cereros han caído—añade Payró, por su parte, en la "Australia Argentina", — mandados cortar para hacer fuego por un jefe de nuestra escuadra. Otra particularidad, un recuerdo, mejor dicho, de la vieja colonia española, es la existencia del perejil, cuya semilla, arrastrada por el viento, ha ido a germinar en los cañadones, a muchas leguas de la costa, y que probablemente de año en año va extendiendo su conquista al interior.

Las aventuras de los pioneers patagónicos podrían dar tema a un novelista como Mayne Reyd, y aun como Fenimore Cooper. El citado señor Payró cuenta, entre muchas historias de mineros, el trágico fin de una partida de estos hombres. Volvían a Punta Arenas en una ballenera, cuando ocurrió que la embarcación se tumbase. Los que en ese instante estaban sobre cubierta, menos dos que desaparecieron, lograron asirse a la quilla. De pronto sintieron golpes en el casco. Dentro habían quedado, como en una campana de buzo, los compañeros que se hallaban abajo cuando el siniestro. ¿Cómo socorrerlos? Si abrían un agujero, el agua subiría por dentro, ahogándolos. Si no lo abrían, la asfixia no podría tardar en producirse. Y los golpes de aquel ataúd flotante se repetían cada vez más desesperados, aumentando la angustia de los tristes que, a cielo abierto, también veían acercarse a grandes pasos el momento postrero. De pronto el agua hirvió y se agitó junto al casco volcado, surgió una cabeza, luego un cuerpo, y no sin trabajo salió un hombre hasta la quilla, donde hacían equilibrio sobre el abismo sus compañeros de desgracia. Era uno de los que quedaran encerrados, un marinero correntino, gran nadador, que, buceando, había encontrado la escotilla y con rara fortuna salido por ella. Los otros no sabían nadar. Descansó el hombre, y luego volvió a sumergirse en el agua, con su navaja abierta en la mano. Iba a tratar de desprender uno de los botes. Dos y tres y cuatro veces sumergióse así, y, por fin, el bote subió a la superficie. Entretanto, los golpes continuaban en el interior de la ballenera. Allí dentro, en la horrible obscuridad de la cámara, debía desarrollarse un drama que desgraciadamente sólo podía tener un desenlace: el abandono y la muerte. Así fué, en efecto. El correntino y sus compañeros se alejaron de su embarcación arrastrados por la corriente. Después de mil padecimientos, medio muertos de sed, de hambre y de frío, llegaron a Punta Arenas. Estaban más pobres y desamparados que nunca.

Pero se nos dirá que esto sería más bien para Edgard Poe, que para Cooper ni el otro.

EL CAMPANILLERO Discutiendo el anunciado viaje del doctor Irigoyen a la Patagonia, sostiene "La Prensa" que no por eso le tocaría al vice asumir el mando provisionalmente. El vicepresidente sólo está, como tal, para una cosa: tocar la campanilla en el senado y desempatar las votaciones. Mientras haya presidente, no puede ejercer la presidencia. Y por el hecho de haberse ido a la Patagonia, no ha dejado de haber presidente.

¿Qué dirá a esto el doctor Pelagio Luna? Pues "La Prensa" insiste en la diminución del vicicato.

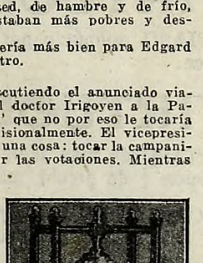
He aquí lo que dice, textual y editorialmente:

"Sarmiento, una vez elegido con Alsina y en conocimiento de ciertos arreglos políticos y antecedentes, le escribía desde Nueva York a Manuel García diciéndole:

"...No me molesta la "revelación de Urquiza so- "bre Alsina. Queda con "ella donde debió de estar "desde el principio. Será "presidente del Senado, para tocar la campanilla; "pues en cuanto a vice, pienso convidarlo dos veces "a comer, para que vea un estómago y salud que hace "del vice la precaución inútil."

"La resolución de Sarmiento puede ser aplicada por el señor Irigoyen, mientras no sienta ninguna inhabilidad, dejando al vice, doctor Luna, que toque la hermosa campanilla de plata del Famatina, que le regalaron, como símbolo de su misión oficial, sus comprovincianos de La Rioja."

El doctor Pelagio Luna dirá que desde la muerte del doctor Dávila los riojanos han perdido posiciones en el editorial de "La Prensa".



La campanilla de plata, de la cual creemos que en realidad fué un regalo de las damas riojanas residentes en Buenos Aires.

UN INDISCRETO Del libro de anécdotas de "La Mañana", que acaba de aparecer, tomamos la siguiente:

En una época de gran agitación política, había hecho Sarmiento en el Senado un llamado a la concordia, y, en consecuencia, se arregló una entrevista entre Sarmiento y Tejedor. Encontró ahí a dos sujetos del círculo político exaltado, los que se proponían estorbar con su presencia toda expansión.



Sarmiento.

Cambiadas las primeras fórmulas de gratulación, el ministro insinuó la conveniencia de una conferencia privada, lo que hizo despedirse al menos indiscreto de los dos conjurados asistentes a la entrevista, haciéndose el zonzo el otro, que era un obstinado enemigo de Sarmiento, habiendo figurado de joven entre los adláteres de Urquiza y recibido en su tiempo su buena parte de burlescas alusiones del autor de "Campaña en el Ejército Grande".

Después de una paausa, Sarmiento comenzó a decir que al buscar una conferencia con Tejedor esperaba intimarse con el amigo de tantos años...

Nuevo silencio...—"Porque, señor gobernador; si el ministro del interior puede hablar con franqueza con V. E. sobre asuntos oficiales que requieren absoluta reserva..."

El empecinado oyente no daba señales de rebullirse. De repente, Sarmiento, dando un golpe sobre el brazo del sillón, exclamó con voz tonante:

—¡Hágame salir a este badulaque que no entiende de indirectas.

La voz de mando fué tan inesperada y tan imperativa, que el indiscreto echó a andar, atropellando muebles, dejando a los dos interlocutores muertos de risa de lo burlesco y repentino del desenlace.

PROCESOS MILITARES El proceso al comandante Zeballos, no obstante su resonancia, apasionó mucho menos al público que otros procesos militares anteriores. Al hacer esta observación, hemos de decir que nos referimos a los que fueron seguidos a jefes y oficiales. En estos casos, el apasionamiento del público es muy distinto que cuando se trata de soldados. El proceso Avalos fué uno de los más ruidosos. El acusado era un teniente de caballería, de exterior culto y simpático, lindos bigotes y decorativos espejuelos. El gobierno había cometido el error de enviarlo al Chaco, que era el infierno de los tenientes. Un día, llevando prisioneros a unos indios, el teniente Avalos los hizo despachar por su tropa. El no era teniente para andar custodiando indios prisioneros. Llegó a divulgarse el episodio, que pasó a la crónica diaria bajo el título horripilante de la matanza de Mundo Nuevo. La prensa puso el grito en el cielo. El teniente fué procesado en medio de la indignación pública. El fiscal de guerra pidió la pena de muerte. El tribunal lo condenó a presidio por tiempo indeterminado. El joven oficial estaba perdido para siempre. ¡Cuántas muchachas no le perdonarían su sangrienta calaverada para llorar, en cambio, su infortunio! Pues no dejaría de ser triste cosa para ellas la muerte civil de un oficial con aquellos arrogantes bigotes y con aquellos decorativos espejuelos, en cuya cabeza tan bien sentaba el alto kepis, y que con tanto garbo arrastraba la charrasca. ¡Por qué el gobierno habría tenido la infeliz idea de destinarlo al Chaco? Y era en verdad cosa triste aquel fin que tuvieron una juventud y una carrera.



El teniente Avalos.

UN TESTAMENTO Entre otras donaciones, el señor Carlos Villatte, cuyo testamento acaba de ser abierto por el juez en lo civil, doctor Padilla, deja las siguientes:

Sociedad de Beneficencia	$	250.000
Damas de Caridad	,,	250.000
Niños Desvalidos	,,	250.000
Huérfanos de Militares	,,	100.000
Hospital de Ciegos de la Recoleta	,,	100.000
Municipalidades de Olivos, Cañuelas y Lincoln (para instrucción pública y beneficencia)	,,	795.000
Total...	$	1.745.000

Hay, además, una donación de una cabaña de 35 hectáreas, en Vicente López, para residencia veraniega del gobierno nacional o parque público, lo que aproxima el total de los donativos a los dos millones.

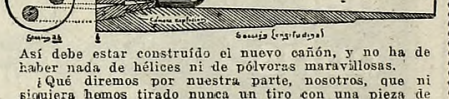
Este es un caso característico de la manera de manifestarse la generosidad de nuestros hombres de fortuna. Se dice que no hacen donaciones. Las hacen, pero el total se distribuye entre numerosas instituciones, y esto destruye tanto su eficacia como su efecto escénico. Si el señor Villatte hubiera dejado lisa y llanamente dos millones en propiedades al Consejo Nacional de Educación o cualquiera de nuestras universidades doteando así de una considerable renta anual a la institución favorecida, la eficacia y eternidad de la obra y el efecto escénico del legado correrían parejos. Lo mismo se diría si los hubiese dejando a la Asistencia Pública de la capital federal. Ponemos el ejemplo del Consejo Nacional de Educación y de las universidades, no por imitación de lo que hacen los millonarios norteamericanos. Estas cosas tienen también su economía. El dinero invertido en instrucción pública, cuando se eligen instituciones de un radio nacional de acción, es aquel cuyos beneficios sociales son más grandes y mejor capitalizan, porque es el que va a la raíz de las cosas, intensificando la productividad del trabajo social. También se caracteriza la generosidad de nuestros hombres de fortuna por manifestarse post mortem. Sin duda existe en esto un desinterés verdadero, porque es renunciar a la satisfacción que se recibiría practicándola en vida. Pero, ¿por qué renunciar a esta satisfacción, si ella serviría para hacer más dichosa la existencia, y aun para prolongarla un momento, si es verdad que la dicha sea un estimulante fisiológico?

UN SABIO TIRADO EN LA CALLE Los diarios publicaron notas necrológicas del sabio alemán Carlos F. Braun, que murió en Nueva York el 22 del mes pasado, en uno de los hospitales de esa ciudad. El doctor Braun había obtenido conjuntamente con Marconi el premio Nobel, y se dice que deja inconclusos varios trabajos de gran valor, que hace poco tiempo había iniciado. Según el telegrama de Nueva York que comunicaba su muerte, el doctor Braun fué encontrado el día 19 tirado en la calle, cerca de una comisaría. Tenía en el bolsillo dos botellas vacías, y dícese que eran de morfina.



El doctor Braun.

EL CAÑON DE MARRAS El señor Bruno Lorioli nos envía ese dibujo, corte presunto del cañón alemán que bombardea a París. No quiero demostrar matemáticamente,—dice el señor Lorioli,—que pueda arrojarse proyectiles a distancias aun mayores. Sólo quisiera que se observarse la figura. El cañón debe tener cámaras de explosión independientes (1, 2 y 3), pero que terminen todas en la base del proyectil. Claro está que entonces vendría a ser un cañón triple. Esta disposición resolvería el problema de la resistencia de materiales, pues cada cámara explosiva funciona como un cañón independiente, y el conjunto formaría un cañón triple. Aumentando el número de cámaras se aumenta la presión en la base del proyectil.



Así debe estar construído el nuevo cañón, y no ha de haber nada de hélices ni de pólvoras maravillosas.

¡Qué diremos por nuestra parte, nosotros, que ni siquiera hemos tirado nunca un tiro con una pieza de artillería? Es menester que dejemos la palabra a los técnicos. Ellos nos dirán si es cierto que las tres cámaras resuelven el problema de la resistencia de materiales, o si, al contrario, lo multiplican, por tres. En confianza, lamentaríamos que lo resolviesen, pues nadie está libre de que hoy o mañana le tiren un cañonazo. Si todo fuese asunto de añadir cámaras explosivas a cámaras explosivas, llegaría el momento en que no pudiésemos poner tierra de por medio entre el monstruo y nosotros, porque ninguna tierra que pudiésemos dejar detrás sería bastante larga.

REMY DE GOURMONT Y NOSOTROS No todos los argentinos sabemos que hemos tenido el honor de ser los descubridores de un célebre talento francés. ¿Quiere esto decir, por la otra parte, que muchos hacíamos prosa sin saberlo? No importa; en habiéndola hecho, hecha está, y nadie puede quitárnosla. Las cosas no pasan sino una vez, decía Le Dantec.

Fuimos, en efecto, los descubridores de Remy de Gourmont. El señor Francisco García Calderón nos lo recuerda en una reciente correspondencia a "La Nación". "De su curioso destino, dice citando al crítico Paul Souday, le sorprende que fuera más leído y admirado en la Argentina que en Francia. Salvo quizás en algunas novelas y algunos poemas de sus comienzos, el estilo de Gourmont no era menos claro que trabajado, y hacía pensar más bien en nuestros moralistas o ideólogos de la edad clásica, que en los simbolistas o impresionistas contemporáneos. De ello fueron, sin embargo, los lectores argentinos, los primeros, o casi los primeros, en percatarse, en tanto que la mayoría de sus compatriotas lo ponían con honor en el número de los decadentes y lo proclamaban incomprensible sin haberse esforzado por comprenderlo".

Excepto, pues, esa palabra casi, que tanto deshace el párrafo transcripto, podemos considerarnos los descubridores de Remy de Gourmont.

La escritura china

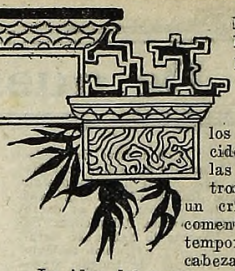
Nada hay tan característico de una nación como su idioma. Mejor que en ninguno de sus otros aspectos, se muestra en las peculiaridades del idioma nacional el alma de un pueblo. La lengua inglesa, con sus monosílabos rápidos y duros pero expresivos, exterioriza el carácter resuelto y autoritario de los británicos, preocupados habitualmente de las conquistas materiales. El francés, idioma elegante y sonoro, revela a un pueblo galante, artista, sentimental y un tanto desenfadado. El tudesco, tan difícil de aprender para los extranjeros por su construcción orgánica extrañamente complicada, demuestra en el pueblo que lo habla una mente muy razonable y un pensamiento muy cultivado.

Pero mientras la generalidad de los pueblos usan para la expresión gráfica de su idioma un número limitado de signos alfabéticos, algunos otros que provienen de la civilización remota del Asia y del Africa, han conservado para el mismo objeto una infinidad de signos cabalísticos. Tal es el caso de los chinos, que no conocen el alfabeto, y para la expresión de toda idea o palabra han creado un sistema especial de ilustración gráfica convencional, al punto que la escritura china es dificilísima y constituye una de las barreras más difíciles de franquear para la penetración de la civilización europea en el imperio chino.

La escritura china, al igual de la antigua escritura jeroglífica de los egipcios, ha representado en un principio las ideas principales con algunos signos fundamentales, y de la fusión o modificación de estos signos, ha llegado lentamente a combinar todos los matices del pensamiento humano.

Se trata de verdaderas construcciones de una nueva arquitectura, la arquitectura gráfica. Pero en el transcurso de los siglos, puesto que la escritura china tiene sus orígenes en la antigüedad más impenetrable, estos grandes signos construídos con su propia fusión fueron modificándose y abreviándose hasta llegar a la actual escritura, en la que, naturalmente, no siempre es fácil reconocer el origen de la formación del signo.

Tomemos, por ejemplo, una de las palabras más comunes: hombre. En la escritura primitiva (fig. 1) el chino trazaba sobre el pergamino un signo que debía ser en su concepto una figura humana. Tenía esbozada una cabeza de la que salía un tronco, destacándose luego dos brazos y dos piernas. Más adelante, sin embargo, un signo así complicado debió parecer de ejecución lenta y poco a poco se le ha ido sustituyendo por un signo de ejecución más rápida. En el signo moderno del hombre, la cabeza y los brazos han desaparecido y sólo se conservan las piernas y parte del tronco (fig. 2) por lo que un crítico malicioso podría comentar que los chinos contemporáneos han perdido la cabeza.



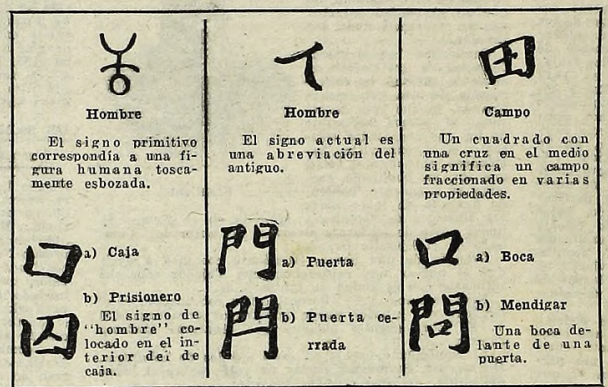
La idea del campo estaba expresada por un cuadrado seccionado por una cruz en el medio; debía significar en el concepto de los escritores, un predio fraccionado en diversas propiedades.

Para expresar el concepto de aldeano o agricultor, la lengua china ha asociado muy sabiamente los dos signos del hombre y del campo poniendo uno al lado del otro.

Un signo muy difícil de crear debía ser, por ejemplo, el que correspondiese a la palabra "lealtad", y en general todas las palabras abstractas. Pero el chino ha encontrado ingeniosamente la solución para salvar esa dificultad. Para expresar el término "lealtad" ha acoplado las dos figuras gráficas de "hombre" y "palabra". Un hombre que tiene palabra, es leal.

De un modo análogo se expresa la idea de "detención", acoplando los dos signos de "encierro" (un cuadrado) y hombre; colocando éste en el interior de aquél. Hay que reconocer que el signo no puede ser más expresivo. La palabra "puerta" está expresada con dos signos que figuran como dos alas batientes. Una pequeña barra que las une representará la idea de la puerta abierta o cerrada.

La idea de la "mendicidad". Nada más simple; representando el signo de boca delante de una puerta.



Hombre

El signo primitivo correspondía a una figura humana toscamente esbozada.

a) Caja

b) Prisionero

El signo de "hombre" colocado en el interior del de caja.

Hombre

El signo actual es una abreviación del antiguo.

a) Puerta

b) Puerta cerrada

Campo

Un cuadrado con una cruz en el medio significa un campo fraccionado en varias propiedades.

a) Boca

b) Mendigar

Una boca delante de una puerta.

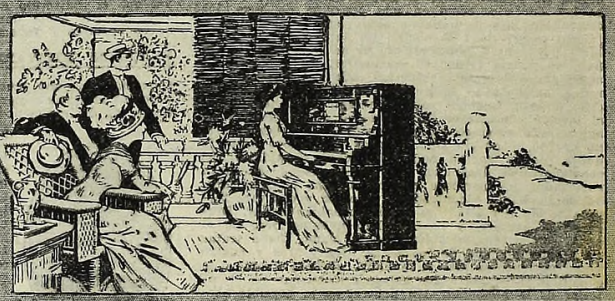


"ECLATINE" es la notable preparación que da al rostro la suavidad del terciopelo y la frescura de las rosas.

"ECLATINE" se vende a $ 2.50 (a los pedidos del interior agréguense 0.20 centavos para encomienda) en todas las Farmacias y Perfumerías de la República y en la

Casa Argentina Scherrer

161, Suipacha, 185 — Buenos Aires



VIRTUOLA

ES EL AUTOPIANO adoptado por los amateurs de la buena música.

VIRTUOLA

ES EL AUTOPIANO de más fácil manejo, de más sólida construcción y de precio más acomodado.

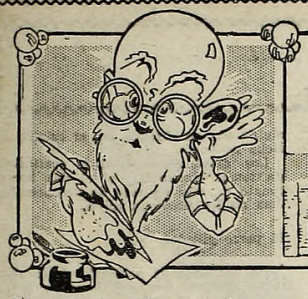
VIRTUOLA

ES EL AUTOPIANO que debe Vd. comprar para conseguir alegría y felicidad en su hogar.

ÚNICOS AGENTES PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA

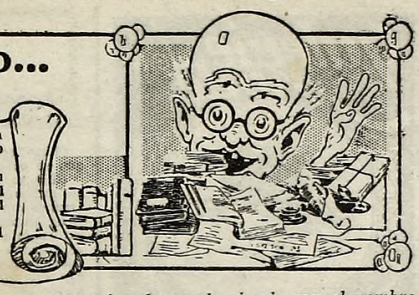
OBIGLIO E HIJOS

1215, BARTOLOMÉ MITRE



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "El Gran Felipe", de esta capital.

El cuatrerismo literario sigue en auge. Ya no pasa día en que no se descubra un nuevo plagio, un nuevo robo, un nuevo caso de poca vergüenza.

En "El Hogar", del 19 de abril (número 446), un fresco que se titula Conde de Kapurtala (pariente, sin duda, de aquel famoso Vizconde de la Guadiana), publica un cuento "El mar fué la tumba", copia fiel y exacta de otro, titulado "El ideal", de J. de la Campa, que reprodujo "Caras y Caretas" el 9 de junio de 1917.

Y es tan al pie de la letra el plagio, que ni siquiera se cuidó este desahogado conde de corregir una lindísima perla engarzada en el original del señor J. de la Campa.

En efecto. Ambos dicen:

> —*Sí, murió; murió hace tres años, a esta misma altura, y fué* enterrada *en ese* mar *tan sereno...*

Después de esto, será moda ahogarse y naufragar en tierra firme.

Pero el anterior es un plagio sencillo. La verdad es que ahora se ha progresado mucho en la materia: los hay triples. Verbigracia:

El órgano hindenburgófilo "La Unión", del 15 de abril, da cuenta de la hazaña del teniente Candelaria con un suelto que empieza así:

> *El sueño de Jorge Newbery acaba de ser realizado. Un teniente de nuestro ejército* (del ejército argentino, no del alemán), *Carlos S. Candelaria, cerniéndose a 3.500 metros de altura y permaneciendo...* etc., etc.

Y por el estilo continúa "La Unión" hilvanando todos los lugares comunes que hacen al caso. Pues bien: "La Ley", de Catamarca, del 18 de abril, y "La Voz del Norte", de Concordia, en igual fecha, saludan al valiente aviador con las mismas palabras del diario teuto-porteño.

Y eso está mal. Porque en nombre del buen gusto tiene cierta disculpa el que roba a Anatole France o a Alfred de Vigny, pero... ¡plagiar a "La Unión"!...

Ya ve usted, ¡oh, bandidísimo Conde de Kapurtala!: a todo hay quien gana.

"Los Andes", de Mendoza, fecha 14 de abril:

> *La legación de nuestro país en Cuba ha informado al ministerio de relaciones que el gobierno de aquella* provincia *ha establecido la censura postal.*

El doctor (?) Irigoyen, cuando se entere de la existencia de esta nueva y lejana provincia, podrá decir orgullosamente:

—¡En mis dominios jamás se pone el sol!

Y enviará en seguida una intervención.

Pero los europeos no conocen mejor que los redactores de "Los Andes" los países de este lado del charco.

El barón de Casa-Soler, cónsul general de España en Guatemala, publica en "El Exportador Valenciano" (edición de la "Liga Consular Ibero-Americana", de Valencia, 1917), un estudio sobre la república de Guatemala, en el que dice, entre otras cosas:

> *También Guatemala cuenta con celebridades insignes que la han realzado y dejado una fama imborrable; entre otros, citaremos: como poetas, a José Batres, hermanos Liéguez, Francisco Lainfiesta, María Josefa García Granados, y el fabulista García Goyena, etc.; como historiadores, a Laurent Marure, al P. Juarros, al arzobispo García Peláez, etc.; como escritores y literatos distinguidos, a Mariano Montúfar, Ignacio y Agustín Gómez, José Milla, Barrundia, Córdoba, Molina, el elegante Uriarte, García Granados,* Gautier, Musset, Quinet, Michelet, Pelletan, Simon, Prudhon, Martí; *como escultores...* etc.

¡Qué bromista este barón de Casa-Soler! ¿Y por qué no adjudicó también a Guatemala las glorias de Rostand, Hauptmann, Bernard Shaw y Rabindranatha Tagore?

¡Para lo que le costaba!...

Un avisito de "La Prensa", del 21 de abril:

> *Zapateros vendo semillas todos los números. Paraguay 1...*

¿Y qué harán los zapateros con las semillas? Como no sea sembrarlas para que salgan las plantas... de los pies...

Perlita gráfica

"Atlántida", del 18 de abril, publica este chistecito ilustrado:



El hombre de la pierna de palo (al cangrejo). — Esta vez la erraste, compadre.

...Sí, pero más la erró el dibujante, al adjudicar dos botines a quien sólo necesita uno.

"La Prensa", a propósito del banquete ofrecido por la colectividad española al embajador Avellaneda:

> *La concurrencia, en número de doscientos, pasó al salón de fiestas; ocupó el puesto de honor el doctor Avellaneda, quien tenía a su* derecha *al representante de España y a su* izquierda *al doctor Avelino Gutiérrez. A la* izquierda *del doctor Soler y Guardiola tomó asiento el presidente de la Asociación Patriótica Española.*

Por lo visto, el *doctor* Soler y Guardiola puede estar a la derecha del doctor Avellaneda y, al mismo tiempo, tener a su izquierda al doctor Rufo. ¡En qué aprietos se va a ver el redactor de "La Prensa" si le encargan la ubicación de los buenos y de los malos en el valle de Josafat!

"Caras y Caretas", del 20 de abril, publica un artículo del señor Víctor Andrés, titulado "Una araucaria curiosísima", en el que afirma:

> *...el ministerio de hacienda de La Plata, situado en la Avenida siete, entre la plaza de San Martín y la de Italia, tiene el privilegio de contar en su jardín con uno de los más curiosos ejemplares que existen en el mundo, de la conífera catalogada por la ciencia con el nombre de "Araucaria Imbricata".*

Se extiende luego el señor Andrés en minuciosas descripciones de la célebre araucaria imbricata, y reproduce la fotografía del árbol, orgullo del ministerio de hacienda de La Plata.

Y, en efecto, como dice el autor, se trata de uno de los "más curiosos ejemplares"... como que no es una "araucaria imbricata", sino una "araucaria excelsa", que por cierto son muy distintas, como puede apreciarse en cualquier botánica bien ilustrada.

El ejemplar de marras no tiene nada de notable, ya que aquí mismo, en Buenos Aires y los alrededores, existen muchos iguales y superiores al de La Plata.

Tratándose de araucarias, no hay que olvidar el científico consejo de "La Verbena de la Paloma":

—¡Hay que distinguir!

Título de una noticia policial de "La Patria degli Italiani", del 22 de abril:

> *Morsicato da un carro*

Lo que en cristiano quiere decir: "Mordido por un carro".

Efectos de la actual miseria: ahora tienen hambre hasta los mismos vehículos.

"La Nación" está mostrando cada vez más la hilacha germanófila.

En su número del 21 de abril publica un telegrama en el que lanza a la circulación la siguiente enormidad:

> *El número de divisiones* francesas *que guarnecen actualmente el frente occidental asciende, más o menos, a un centenar, y todas esperan impacientes las órdenes de Hindenburg.*

Y el mariscal Hindenburg, ¡claro!, encantado con la buena intención del colega.

"La Prensa", del 17 de abril, a propósito del Círculo Valenciano:

> *Esta importante institución llega a sus* bodas de plata *bien consolidada en el concepto de la colectividad española, dado que une, a su labor ininterrumpida durante cincuenta años, el mérito de ser...*

Mucho se han valorizado los metales cuando ahora la plata se cotiza como el oro.

"La Tarde", de Mendoza, fecha 17 de abril:

> *Publicamos el retrato del teniente Luis M. Candelaria...*

A quien, por cierto—y con toda justicia—le dedica los más cumplidos elogios.

Pero es el caso que el retrato reproducido no es el del teniente Candelaria, sino el del gobernador de la provincia mendocina, señor Lencinas.

Es perfectamente lícito eso de hacerle la rosca al señor gobernador, pero conviene no exagerar la nota...

Por lo que tiene de curiosa, reproduzco la siguiente noticia publicada en "El Liberal", de Santiago del Estero, fecha 16 del mes pasado:

> *El comisario de Vizcacheral, Dpto. Capital, ha elevado un parte a la jefatura de policía central, del cual transcribimos el siguiente párrafo, cuya construcción es un modelo de sintaxis, dando cuenta de un suicidio:*
>
> *"De averiguasiones por mi echas, se dispriende que el zuicida se suizidó por sí mismo como lo atestigua en su declarasión la esposa del finado resientemente viuda por fallecimiento de su marido".*

¡Esos comisarios!...

Galerie de la Mode



Nuestro último modelo

N. 147—SOMBRERO drapeado de terciopelo y seda, en varios estilos, muy fino..... $ 14.50
El mismo modelo, algo más inferior..... $ 10.50

ESTOS PRECIOS EXCEPCIONALES solo regirán durante una semana, para que el público compruebe la superior calidad de nuestros artículos.

Invitamos a todas las señoras a que visiten nuestra casa, donde hallarán una elegancia exquisita en los modelos y gran conveniencia en los precios.

Unica casa en su género:

Remitimos Catálogos gratis al interior

UNIÓN TEL. 7766 LIBERTAD

Suipacha y Cangallo



¿Sufre Vd. del asma?

ASMALINA NAVA

El asma no se cura sin ella. Tómela hoy mismo, mañana puede ser tarde. Piense que su existencia constituye lo irreparable para los suyos.

Venta en Droguerías y Farmacias

DEPOSITARIOS:

Farmacia KELLY-NAVA

SANTA FE, 1699

Unión Telef. 1807, Juncal

Remitimos los pedidos de artículos de farmacia que recibimos por carta o teléfono, de la ciudad o interior.

Noticias varias

El reloj de agua chino.—

China es el pueblo más maravilloso que se conoce.

Rara es la invención europea que no se atribuyen los chinos, a veces con algunos siglos de procedencia.

La imprenta, la brújula, la pólvora, las máquinas de vapor y los compases se cuentan entre los innumerables descubrimientos cuya paternidad se arrogan los compatriotas de Confucio, privando de esa satisfacción a los "diablos extranjeros" que es el remoquete con el cual designan a los europeos.

Ahora resulta que las antiguas clepsidras ya las conocían hace infinidad de siglos los implacables chinos.

En la populosa ciudad de Canton existe una que tiene alrededor de 600 años de edad.

Este primitivo reloj de agua consta de cuatro cubos de piedra colocados unos sobre otros en forma de escalera.

El agua que sale del superior va a parar al segundo, y de allí sucesivamente hasta el cuarto, donde un flotador graduado sube a medida que se va llenando de agua el cubo.

Cada grado del flotador representa una hora, la cual se escribe sobre una pizarra para que los que por allí pasen puedan verla fácilmente.

Al cabo de las veinticuatro horas, se vacía por completo el cubo que está en primer término, teniéndose entonces que "dar cuerda" al reloj llenándolo nuevamente de agua.

Como verá el lector, la cosa no puede ser más sencilla.

Esto, no obstante, es de suponer que seiscientos años de uso habrán desgastado los agujeros por donde corre el agua y el reloj marcará las horas con excesivo adelanto.

La fotografía sin luz.—

Un sabio inglés, Mr. W. J. Russell, ha hecho un curiosísimo descubrimiento.

Si se toma una hoja y si, después de haberla comprimido fuertemente entre dos trozos de papel secante para quitarle toda la humedad posible, se le coloca contra una placa fotográfica en la obscuridad, muy cerca de ella, pero sin que esté en contacto con la película, se formará sobre la placa una imagen de la hoja, después de una exposición que oscile entre 12 y 18 horas.

Se puede acelerar la operación por medio del calor, con tal de que este no exceda de 50 a 55 grados centígrados.

Lo que ocure con la hoja ocurre con casi todas las partes vegetales de una planta, siempre que estén cortadas en láminas muy delgadas y un poco desecadas por medio de la compresión.

Los granos de polen no obran sobre la placa sensible, ni tampoco la médula.

Esta propiedad de los vegetales se conserva durante mucho tiempo, y así se ha visto con hojas que han estado prensadas durante dos o tres años. Sin embargo, pierde su virtud de impresionar cuando la desecación es total, lo cual prueba plenamente que esa acción fotográfica es debida al jugo vegetal y que si es necesario quitarle parte de él es para evitar que el exceso de agua disuelva la gelatina de la película fotográfica. Este aserto lo acaba de demostrar el hecho de que el papel secante que ha servido para secar la hoja impresiona la placa tan bien como la hoja misma.

¿Cuál es la explicación de este fenómeno?

Mr. Russell cree que el agente que lo ocasiona es el peróxido de hidrógeno, resultante de la actividad vital de la planta.

El peróxido de hidrógeno es una de las substancias más importantes para el crecimiento, y así vemos que no se obtienen más que con las partes vivas y en vida activa de los vegetales.

Las murallas de Jericó.—

El profesor Sellin, de la Real Academia de Ciencias de Viena, que se halla dirigiendo trabajos de excavación en los lugares donde estaba situada la antigua ciudad de Jericó, escribe a la Sociedad de que es miembro, dando cuenta de sus valiosos hallazgos.

Uno de los más importantes es el de las históricas murallas, construídas con ladrillos de barro cocido.

El célebre muro sólo tiene de espesor poco más de tres metros, y está sustentado sobre cimientos de piedras de sillería.

En la parte occidental tiene el muro más de 12 metros de anchura.

A más de este descubrimiento se han encontrado infinidad de objetos curiosísimos, tales como lámparas, platos, vasos, agujas, pesos, etc., algunos de labor muy basta y grosera, otros, en cambio, delicadamente construídos. En el centro de la población, cuyas ruinas están removiendo actualmente más de 100 obreros, se descubrieron hileras de casas.

El profesor Sellin espera que sus trabajos proporcionarán una gran suma de materiales para el estudio de los tiempos pre-Israelitas y del período Cananeo.

Un insecto que taladra el plomo.—

En el período inglés "Diario de la Sociedad de Industrias químicas", míster Hare, da cuenta de un caso curiosísimo de perforación de una plancha de plomo cuyo espesor pasaba de 3 milímetros.

El animalito que llevó a cabo esta proeza es una avispa llamada "Sirex Gigas".

El plomo perforado estaba destinado a recubrir un cuarto para fabricar ácido sulfúrico y se había colocado, temporalmente, sobre un piso de madera sostenido por vigas de la misma materia.

El insecto salió de una de estas vigas, donde se había operado su metamorfosis y para salir al aire libre trató de vencer los obstáculos que a ello se oponían.

Costó poco trabajo a la avispa traspasar la madera del piso, pero al llegar al plomo, en lugar de retroceder lo atacó violentamente.

Aun no había terminado su trabajo, si bien le faltaba poco, cuando levantaron las planchas metálicas y se observó el agujero hecho por el "Sirex Gigas".

Sólo 48 horas había permanecido el plomo sobre el pavimento y por consiguiente el insecto no pudo emplear más tiempo en tan increíble trabajo que, sin duda, hubiera acabado en unas cuantas horas más.

En vez de bicarbonato.—

El Dr. Mathieu dice que el citrato de sosa es preferible, en gran número de casos, al bicarbonato de sosa, tan corrientemente empleado para combatir la acidez y las galtralgias.

El empleo del citrato de sosa es inofensivo: se administra a dosis de 1 a 4 gramos, según la violencia de la crisis, disuelto en agua. Se puede hacer más agradable el sabor añadiéndole unas gotas de esencia de limón.

Si se trata de una gastritis alcohólica, medicamentosa, o los dolores de afecciones graves, como los de las úlceras de estómago, los calmará en seguida. El dolor disminuye la hiperestesia del epigastrio y la sensibilidad dolorosa a la presión del estómago se atenúa y desaparece poco a poco. Como el citrato de sosa tiene su acción anti-emética, en la pituita, los vómitos, las insurgitaciones, agrios, está indicado su uso.

¿Cómo explicar la acción de esta sal? En presencia del ácido clorhídrico del jugo gástrico, el citrato de sosa se descompone, dejando libre el ácido cítrico y formando el cloruro de sodio. Esta sustitución de un ácido orgánico débil, al ácido cítrico por uno más fuerte, el clorhídrico y la adición de la sosa al jugo gástrico serán evidentemente la causa de que se produzca esa sedación rápida que se observa con el empleo de dicho producto.

Los dispépticos pueden sustituirlo sin temor alguno por el clásico bicarbonato de sosa en caso de que esta última no les produzca alivio.

El perro afilador.—

En una pequeña población de los Estados Unidos, Orange, llama la atención de todo el mundo un magnífico perro de San Bernardo que afila navajas, hace helados y ejecuta una porción de habilidades por el estilo.

Su propietario ha construído una máquina parecida a un molino, dentro de la cual y corriendo jovialmente sobre una rueda de paletas está el laborioso animal.

La máquina pone en movimiento un aparato para cortar y picar carne u otros manjares, una piedra de afilar y una heladora.

De esta forma el perro trabaja dignamente, unas veces afilando cuchillas, otras cortando delgadísimas chuletas, picando carne o cebolla y otras preparando exquisitos helados.

LA MEJOR MARCA PEINES "KROKO"

AL INSTITUTO SUPERIOR
de Enseñanza para Señoras y Señoritas
Calle S. Fe 1682. - Buenos Aires
21 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE

CORTE en 20 días
CONFECCIÓN en género en 2 meses
CORSÉ, FAJAS, etc. en 1 mes.
FLORES ARTIFICIALES, en 1 mes

ENSEÑANZA RAPIDA EN LABORES Y MÚSICA — SE OTORGA DIPLOMA
Se reciben internas y externas
PIDAN PROGRAMAS GRATIS

LA ARGENTINA Y EL JAPÓN
INTERCAMBIO COMERCIAL



NO MAS CANAS

El Japón es el país que ha dado a las personas con canas prematuras una fórmula vegetal práctica y segura para hacerlas desaparecer.

WAKAYMONO progresivo es un componente vegetal que en ocho días, a una cabellera, por canosa que esté, le devolverá su color primitivo; su reacción es perfecta y por igual.

WAKAYMONO instantáneo es un componente vegetal que con sólo una aplicación bastará para devolver al cabello su color natural; es completamente inofensivo y compuesto de un solo frasco. Frasco instantáneo, $ 8; progresivo, $ 5; encomienda, 50 centavos.

Casa WAKAYMONO
Salta, 479 — Buenos Aires

VINOS TIRASSO
Los mejores de producción nacional

A este precio único y a eligir modelo $ 8.50 = ZAPATOS PARA SEÑORAS

En potrillo charolado muy fino

Excelente calidad de materiales, esmerada manufactura y elegancia en todos los modelos, son las propiedades especiales de este calzado de nuestra exclusividad.

A los pedidos del interior agréguense 0.20 cents. para encomienda.

SOLICITEN CATÁLOGO ESPECIAL DE CALZADO GRATIS

TENEMOS MUCHOS OTROS MODELOS ELEGANTES











N.º 1. . . . $ **5.—**

CORSÉ en coutil liso, adornado con puntilla de tul y cintas de seda, cuatro ligas de elástico de seda; colores blanco, rosa y celeste.

N.º 2. . $ **7.50**

CORSÉ de símili-satín liso, calidad fina, corte moderno, liviano, bajo de seno, bien adornado con puntillas y cintas de seda.

N.º 8. . . . . $ **6.90**

CORSÉ-CINTURA, confeccionado en cañamazo, la parte delantera viene formada por dos anchas fajas elásticas. Modelo muy flexible y cómodo; en blanco solamente.

N.º 4. . . . . $ **12.—**

CORSÉ confeccionado en batista de hilo blanco con floreados de seda rosa, celeste y blanca, emballenado superior, corte elegante y confección muy prolija.

N.º 14. . . $ **9.50**

CORSÉ en símili-satin rayado, calidad fina, corte moderno, bien adornado con puntillas y cintas de seda. Lleva ligas en elástico de seda. En blanco únicamente.

N.º 82 . . . $ **4.—**

PORTA-SENO de cañamazo, emballenado liviano, con elástico en los hombros, bien adornado con puntillas. Modelo cómodo y práctico; en blanco únicamente.

N.º 63. . . $ **3.80**

CORSÉ-CADERAS, completamente bajo de busto, confeccionado en cañamazo. Se recomienda por su flexibilidad y duración. Solamente en blanco.

ELEGANTES SOMBREROS

Los modelos más modernos para el presente invierno los ofrecemos en condiciones excepcionales.

Con la copa y parte superior del ala en felpa de seda, el bajo del ala en terciopelo de seda, todo negro, adornado con cinta gros-gram, forro de seda. . . . . $ **16.—**

Todo en terciopelo de seda negro, adornado con cinta gros gram y forro de seda . . . . . $ **14.—**

Estos precios rigen para cualquiera de los tres modelos.

Tenemos, además, en venta una inmensa colección de modelos y clases.





CASA ARGENTINA SCHERRER

161, SUIPACHA, 185 U. Telef. 1382 y 3534 (Libertad) BUENOS AIRES

LENCERIA — BLANCO — BONETERIA — TEJIDOS — SEDERIAS — CORSES
PUNTILLAS Y FESTONES — PAÑUELOS — GUANTES — CALZADO — LAYETTE
CINTAS — PERFUMERIA — MERCERIA — FANTASIAS — LABORES — ETC.

Sucursales: ROSARIO, Córdoba 1134.—TUCUMAN, 25 de Mayo 245.—CORDOBA, San Martín 153

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 393.



Canal Balmaceda. — Copia de fotografía tomada por el señor **Blas L. Dubarry**, en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

DESTILADAS SOBRE FLORES



"LE SANCY SIMPLE"
Ideal para el baño.

Frasco grande, $ **3.20**
„ medio . „ **1.95**
„ cuarto . „ **1.45**
„ chico . „ **0.45**

"LE SANCY" AMBREE
Deliciosa para el tocador

Frasco grande . $ **5.30**
„ medio. . „ **3.10**
„ cuarto . „ **1.90**

Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia. . $ **2.65**

"NORA"
Extra fina

Frasco grande, $ **7.—**
„ medio . „ **4.30**

"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco grande . $ **5.50**
Loción. . . . . „ **3.30**

"DUC"
Unica por su delicado aroma

Frasco grande, $ **5.50**

PÍDALAS EN FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

BLAS L. DUBARRY — MEDRANO, 476 — BUENOS AIRES